

LIBROS

Sagrada Escritura

KELLENBERGER, Edgar, *Die Verstockung Pharaos. Exegetische und auslegungsgeschichtliche Untersuchungen zu Exodus 1-15* (= Beiträge zur Wissenschaft vom Alten und Neuen Testament, 171), Kohlhammer, Stuttgart 2006, 24 x 16, VI - 304 pp.

El libro se ocupa de unos textos que irritan y son desagradables. En Ex 1-15 particularmente en la sección de las así llamadas “plagas”, aparece Yahvé con rasgos “demoníacos”. Aparentemente Él es quien endurece el corazón del Faraón para golpearlo más veces. Ha sido un problema repetidas veces tratado en la exégesis antigua y moderna, pues entran en juego no sólo la libertad humana, sino también la personalidad de Dios, su bondad e incluso su omnipotencia, ya que al fin al cabo los signos y prodigios no han sido capaces de doblegar al Faraón. El libro se divide en dos partes. La primera es exegetica y la segunda es histórica, pues en ella se expone la historia de la exégesis judía y cristiana, preferentemente anterior a la época histórico-crítica. En un primer capítulo expone las características de la sección, que es muy singular. Nunca se habla en la Biblia del endurecimiento o de la obstinación humana con tanta frecuencia como aquí. El obstinado es un extranjero; mientras que lo normal es presentar a los israelitas como ciegos y endurecidos. Los sucesos del Éxodo son recordados en la Biblia repetidas veces pero sin mencionar el endurecimiento, con la única excepción de 1 Sam 6,6, que es una cita del Éxodo. Con razón da el autor importancia al parecido de las expresiones con el lenguaje de los profetas. Este aspecto se ha notado repetidas veces y ha influido mucho en la moderna puesta en duda del J clásico. La terminología empleada para expresar la obstinación del Faraón es el tema de otro capítulo, teniendo presente los lugares paralelos, incluso fuera de Israel. Las afirmaciones de la obstinación en la estructura de la narración reciben su atención, pues una vez, se halla al final del episodio y otras veces encabeza la narración de la plaga singular. De esta diferencia el autor no saca conclusiones sobre la diversidad de fuentes. El autor es contrario a la existencia de documentos. Él piensa que en la formación del Pentateuco intervienen de manera simultánea la tradición oral y la escrita. Cita otros ejemplos donde, según él, se advierte la interacción entre tradición oral y escrita. En definitiva se acercaría a la hipótesis de los suplementos. Son importantes los capítulos 5, 6, 7 y 8 donde se hace la exégesis propiamente dicha de la perícopa. Naturalmente se interesa por los dos estribillos repetitivos, que son dos principalmente, uno sobre el endurecimiento y el otro expresado de esta manera “para que sepas que yo soy Yahvé”. La repetición frecuente de estos estribillos es indicio claro de que aquí es donde hay que buscar la intención de la perícopa, que por otra parte se dice expresamente. El faraón e Israel deben ser quién es Yahvé. Todo está al servicio de la revelación de la personalidad de Dios. Con razón el autor acentúa el carácter doxológico de la narración. Unido a esta intención va el endurecimiento. Extraña que sea Yahvé mismo quien cause la obstinación del Faraón que a todas luces es una paradoja. La reacción del faraón va dirigida contra los intereses de Israel, pero aparece por otra parte como efecto de una acción divina. Que el relato carece de realismo y psicología es evidente. El interés reside en reforzar la fe del pueblo en Yahvé, pues corre peligro. El autor se interesa por averiguar en qué momento de la historia de Is-

rael ha podido surgir esta tradición, teniendo en cuenta que la situación de opresión y de peligro de la fe pudo haber sido vivida repetidas veces. Se inclina a pensar que la primera mitad del s. VII en tiempo del rey Manasés se da una situación propicia para el nacimiento de esta tradición. Debe alabarse al autor por haber visto el carácter positivo del endurecimiento. El faraón no tiene poder, es Yahvé quien se lo da y todo en beneficio de la manifestación del poder divino. Por eso no se debe preguntar por la moralidad de la escena. Quien se halla en una situación de opresión habla elemental y crudamente. Para él el poder de Yahvé es lo que le consuela. La segunda parte es histórica. El autor se fija en dos épocas preferentemente: la época patrística y la reforma. La primera se interesa por la moralidad de la escena y la necesidad de defender a Dios de la acusación de arbitrariedad. Los autores de la reforma, en especial Lutero y Calvino, se fijan más en el poder de Yahvé, acercándose más al contenido central del texto.— C. MIELGO.

TIEMEYER, Lena-Sofia, *Priestly Rites and Prophetic Rage* (= Forschungen zum Alten Testament 2.Reihe, 19), Mohr Siebeck, Tübingen 2006, 23 x 15, XVII - 318 pp.

El libro proviene de una tesis doctoral defendida en la Universidad de Oxford, muy transformada para su publicación. El tema estudiado es la crítica de los profetas posexílicos a los sacerdotes, o mejor, al ejercicio del sacerdocio. El libro tiene las características de una tesis: estudio ordenado, metódico, limitado estrictamente a lo que se trata de probar. Frecuentes son los sumarios al comienzo de los capítulos donde se señala el objetivo del capítulo, así como los resúmenes al final donde se exponen concisamente los resultados obtenidos. Los profetas libros proféticos tomados en consideración son cuatro: Isaías 56-66, Ageo, Zacarías 1-8 y Malaquías. En un segundo capítulo se delimitan los textos que serán objeto de estudio. La dificultad mayor reside en el III Isaías, dada la falta de acuerdo sobre su composición y sobre las unidades que lo componen. La autora se encuentra con otro problema y es el individuar quiénes son los interlocutores, es decir, en qué pasajes los aludidos son precisamente los sacerdotes, cuando muchas veces no se citan explícitamente. Para ello acude a la fraseología empleada y al contenido de las acusaciones. Es en este punto donde puede haber discrepancias con las afirmaciones de la autora. Por poner un ejemplo, no resulta muy convincente que la acusación de Am 2, 8 esté dirigida específicamente a los sacerdotes y esto mismo ocurre en otros casos. Antes de recoger las críticas de los profetas, la autora intenta reconstruir y exponer las ideas propias de los sacerdotes. Lo que pensaban ellos de sí mismos. Raras veces aparecen exponiendo su visión de las cosas. Eso sólo sucede en Malaquías. En los demás casos hay que averiguar la mentalidad de los sacerdotes a partir de las críticas de sus adversarios, teniendo siempre en cuenta que éstas pueden ser exageradas. La autora procede en este caso con mucha cautela. En la segunda parte de la tesis dedica cada capítulo a una acusación precisa, que son éstas: Falta de conocimiento y descuido de la enseñanza catequística del pueblo, injusticias sociales, ritos heterodoxos (sacrificios de víctimas defectuosas, o de alimentos prohibidos), negligencias en el culto, impureza ritual, matrimonio mixtos y alianzas políticas con fuerzas fuera de la comunidad. Cuando estas acusaciones están refrendadas por más de un profeta son más creíbles. Pero los profetas no sólo diagnosticaron las causas de la mala situación social, política y religiosa de la comunidad, sino que aventuraron soluciones para el futuro. A estas visiones están dedicados los tres últimos capítulos. En este punto no están de acuerdo los profetas. Mientras Zacarías y Malaquías son conciliadores, pues no rechazan el sacerdocio, sino que esperan una milagrosa limpieza del culto por parte de Dios, textos escogidos de Isa 56-66 o no ven reconciliación posible entre Dios y el clero y anun-

cian la destrucción del sacerdocio, o lo democratizan tanto que llegan a hablar de un sacerdocio abierto a los extranjeros. La tesis está bien construida y documentada.– C. MIELGO.

KOH, Y. V., *Royal Autobiography in the Book of Qoheleth* (=Beihefte zur Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft, 369), Walter de Gruyter, Berlin 2006, 23 x 16, XVIII - 234 pp.

El libro tiene por objetivo ofrecer una lectura de libro de Qohelet como una autobiografía real. Es, pues, en principio un estudio del género literario del libro. Es común pensar que Qohelet es un travestí literario, es decir, se disfraza de la máscara de Salomón para dotar de mayor autoridad a sus conclusiones. Pero suele ser muy frecuente opinar que esta perspectiva regia sólo se mantiene en los cap. 1-2 del libro. En el resto esta característica se deja a un lado. Aquí se mantiene la tesis de que la perspectiva regia prosigue hasta el final. Tras exponer en un primer capítulo las opiniones de los demás estudiosos sobre el problema, comienza en el cap. 2 el “iter” de la tesis. Desde luego no le resulta difícil probar que en los cap. 1-2 quien escribe lo hace como si fuera rey; lo complicado es probar que el lenguaje regio permanece más allá. Se enfrenta el autor a textos que suelen aducirse en contra: 1) falta de expresiones e ideas indudablemente regias que sí abundan en los cap. 1- 2, pero que no aparecen en el resto; 2) textos varios que habla de las injusticias sociales en general (3,16-17; 4,1; 5,7-8; 10,5-7 1; y 3) textos que parecen antimonárquicos porque se habla del rey y de su manera de gobernar en un tono crítico (4,13-16; 8,15; 10, 16,17. 20). El autor los examina filológica y exegéticamente y concluye que son perfectamente comprensibles en boca de un rey; los textos vienen a decir que incluso los reyes no tienen control de las cosas. Ni siquiera ellos están libros de situaciones injustas. Es decir en estos textos no habla necesariamente un súbdito. Esta interpretación se resiente si en 3, 16-17 se habla de la administración de la justicia, como parece muy probable. Pero el autor entiende que no necesariamente se habla de los tribunales. En los dos capítulos siguientes el autor incorpora en su análisis un estudio de los paralelos en el Antiguo Oriente. En primer lugar, la comparación se establece con las inscripciones reales semíticas occidentales y de Asiria. Evidentemente Qoh no es una inscripción monumental como son las de los reyes semitas. Pero las semejanzas son sintácticas y temáticas; lo que constituye un indicio de que muy probablemente Qoh se inspire en ellas. Otros paralelos que aduce son las pseudo-autobiografías de los reyes de Akkad. El paralelismo se halla en que en ambos casos el rey narrador hace partícipe de sus observaciones y experiencias personales a los súbditos. Estas inscripciones de Akkad son didácticas como Qoh. Finalmente en el último capítulo expone su pretensión de que Qoh se vea como autobiografía real. Estas es la forma literaria que mejor define lo que el libro Pertenería al mismo género que las pseudo-autobiografías de los reyes de Akkad. Este género de narración autobiográfica se da en los libros sapienciales, por ejemplo Job 29-31; Prov 24,30-34, etc. ¿Tiene mucha importancia la definición del género literario? Si Qoh se entiende como una autobiografía ficticia, evidentemente el libro goza de unidad de autor. Las contradicciones que se observan se entienden bastante bien, si Qoh establece un diálogo con la tradición sapiencial para debatir con ella, sirviéndose de la técnica observada del “sí, pero...” El autor da algunos pasos más. Integra a Qoh dentro de la corriente sapiencial tradicional (la sabiduría había sido cosa de la corte), no es una “oveja negra” de la familia sapiencial ni puede presentarse como un crítico audaz de lo dicho anteriormente. Con ello Qoh recupera honorabilidad. El libro que presentamos se inscribe, pues, en la línea minoritaria, pero que deja

oír su voz, que trata de recuperar para la ortodoxia a Qoh que para muchos corre fuera del camino. No sé si admitir el género literario que propone el autor es suficiente motivo para hacer olvidar ciertos pasajes sobre el “azar”, el menosprecio de la sabiduría” o la frialdad que se nota, cuando habla del orden mundano creado por Dios. En todo caso la valoración de una obra tan rara seguirá siendo tema de debate. El autor de este libro presenta su oferta con buenos argumentos. Felicitamos al autor por haber facilitado la lectura del libro proponiendo al comienzo de cada capítulo el tema de que va a discutirse y resumiendo al final las conclusiones a que se ha llegado. C. MIELGO.

HARDMEIER, Christof, *Realitätssinn und Gottesbezug. Geschichtstheologische und erkenntnisanthropologische Studien zu Genesis 22 und Jeremia 2-6.* (=Biblische-theologische Studien, 79), Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2006, 20 x 12, XIV-161 pp.

El libro reúne tres ensayos sobre Gen 22 y Jer 2-6, de los cuales, los dos últimos dedicados a los capítulos citados de Jer, habían sido ya anteriormente publicados. En principio no parece que tengan mucha relación ambos textos; para el autor coinciden en que la correcta relación de Dios da una percepción justa de la realidad. El principal y primer ensayo está dedicado al texto de Gen 22, la terrible prueba a la que es sometido Abrahán, perícopa que tanto ha escandalizado en el curso de la historia. Que Dios pida a Abrahán el sacrificio de su hijo y que Abrahán obedezca ciegamente, no le gustaba ni al mismo Kant. El autor hace un análisis basado en el método que repetidas veces ha expuesto y que él llama teoría de la acción comunicativa, que es algo así como la aplicación de la narratología y la pragmática. Es una exégesis inmanente al texto que se basa en una observación de los actores del relato. En este primer texto de Gen 22 el autor llega a conclusiones novedosas en algunos puntos. Dios no le pide a Abrahán el sacrificio de su hijo, sino ir con su hijo a un monte, que ya se le mostrará, para hacer un holocausto. Esto va en contra de las traducciones al uso. Pero el texto hebreo está abierto a las dos interpretaciones o si se quiere, es ambiguo. En el curso de la narración hay otros elementos favorables a la lectura propuesta por el autor, aunque también hay otros en contra; el autor atribuye estos últimos a una reelaboración posterior. En un apéndice el autor incluye un sermón predicado sobre el mismo texto. Los dos ensayos siguientes sobre Jeremías son más teóricos y menos analíticos, pero igualmente interesantes. En contra de la opinión que va imponiéndose últimamente, según la cual Jeremías desaparece tras el libro, el autor propone una lectura muy biográfica de Jer 2-6. Jeremías sería un experto político en la adivinación de la realidad, facultad que le vendría por su relación con Dios.– C. MIELGO.

KAISER, Gerhard,- MATTHYS, Hans-Peter, *Das Buch Hiob. Dichtung als Theologie.* (= Biblisch-theologische Studien, 81), Neukirchener Verlag, Neukirchen-Vluyn 2006, 20 x 12, 145 pp.

Job es una pieza literaria de gran altura, y al mismo tiempo, un libro que posee una teología profunda. Es opinión de los autores que el estudio literario es absolutamente necesario para comprender la doctrina y la teología del libro. Así, pues, el libro es un estudio del arte literario, de la composición cuasi-dramática. Esto lleva consigo hacer una lectura sincrónica y un estudio de los caracteres literarios de los intervinientes en el diálogo. Los autores, un estudioso del antiguo testamento y un germanista, dieron juntos un seminario

en la facultad de teología de la Universidad de Basilea. De este seminario ha surgido el libro, que es un ensayo, más que un tratado metódico. La falta de bibliografía y la escasez de argumentación lo prueban suficientemente. Es un libro basado en intuiciones, como era de esperar. Estudios de esta clase non abundan. Los principios de la teoría literaria no suelen ser aplicados por los escrituristas a los libros bíblicos. Los autores exigen del lector esfuerzo y atención, porque no es un libro de fácil lectura. El esfuerzo compensa, pues el estudio pormenorizado de cada pieza llevado a cabo por los autores descubre particularidades antes no vistas.— C. MIELGO.

FISCHER, Irmtraud, *Gotteslehrerinnen. Weise Frauen und Frau Weisheit im Alten Testament*, Kohlhammer, Stuttgart 2006, 18 x 11, 221 pp.

Este libro junto con los dos precedentes “Gottesstreiterinnen” y Gotteskinderinnen” forman un trilogía dedicada a las mujeres del A. T. Si el primero presenta a las mujeres protagonistas en los libros históricos y el segundo a las profetisas, éste se dedica a las llenas de sabiduría (aunque ocurran en otras partes del canon) y también a la sabia por excelencia a la “Señora Sabiduría” o a la sabiduría personificada. Los tres son de divulgación, escritos con cariño y comprensión hacia las heroínas. Pero esta debilidad hacia las mujeres no está reñida con una exposición exigente. Por el libro desfilan numerosas mujeres, más de las que uno a primera vista pudiera pensar. Unas tienen nombre propio como Abigail, Ester, Judit, Débora, otras son anónimas, como la mujer de Tekoa, la reina de Saba, la mujer de Job, etc. Conviene advertir que en el libro para nada se trata de la historicidad de estas figuras. Son caracteres literarios y esto es suficiente. Como el libro está escrito por una mujer, la tentación evidente para cualquier lector para calibrar la ecuanimidad de la exposición es ir a las mujeres que dejan bastante que desear, como la mujer de Job. Aquí trata de “salvar los muebles”, dicho sea vulgarmente. Invitamos al lector para que vea si le convence. El libro se lee con gusto y contribuye a revalorizar el papel que la mujer tuvo en el A. T. Hemos notado algún error tipográfico: *Exegese* por *Exegese* (p. 16).— C. MIELGO.

JOST, Renate, *Gender, Sexualität und Macht in der Anthropologie des Richerbuches* (= Beiträge zur Wissenschaft vom Alten und Neuen Testament, 164), Kohlhammer, Stuttgart 2006, 24 x 16, 390 pp.

La autora, conocida teóloga feminista y profesora de esta materia en Alemania, emprende en esta tesis de habilitación un tema difícil pero muy querido por las mujeres que cultivan el estudio de la Biblia desde el punto de vista feminista: género, sexo y poder en el libro de los Jueces. Numerosas mujeres son mencionadas en Jueces y algunas con gran poder, aunque otras completamente desposeídas de todo. El cometido de la tesis es difícil; los datos históricos con prácticamente nulos: Hay que echar mano de la antropología social y cultural, confiando siempre en que las estructuras básicas de las sociedades cambian poco. Tras explicar cuál es el objetivo del trabajo, expone en una parte bastante larga los presupuestos de la investigación: definición de los términos y sobre todo algo que no se esperaría: La autora hace una especie de historia de la teología feminista bastante amplia, diferencias entre las feministas norteamericanas y europeas, así como los cambios que ha experimentado esta teología. Ya aquí aparece un tema que a lo largo de la tesis mostrará su fecundidad: el concepto de “salvaje”, propio de las sociedades no jerarquizadas o gru-

pos humanos acéfalos e igualitarios. La autora supone que estado era el de la sociedad del tiempo de los Jueces. Constatará así que en esas sociedades acéfalas la mujer tiene más poder, hay una simetría de género, o incluso asimetría a favor de las mujeres. Debe notarse que hace un repaso del papel de la mujer en las diversas etapas del A.T., donde con las incertidumbres existentes, puede afirmar que en periodos de estabilidad política la sociedad está más jerarquizada y la mujer tiene menos poder y relevancia. Su presencia ha sido más relevante en los periodos de inquietud e inestabilidad. Una aplicación de este principio al libro de los jueces es la siguiente: Textos que mantienen una tendencia crítica contra la monarquía aportan una posición más positiva y favorable hacia las mujeres. Lo contrario sucede en los textos favorables a la monarquía. He ahí un principio revolucionario. Para su investigación elige solamente algunos textos del libro de los Jueces, concretamente cuatro. En primer lugar Jue 5, donde Débora y Yael adquieren el máximo poder. Según la opinión común es el texto más antiguo. Es conveniente que el lector sepa que la lectura que se hace, está basada en las “armas” empleadas por la teología feminista: Hermenéutica revisionista, podría decirse, de la sospecha, de la liberación, un tanto desconstruccionista. Naturalmente en este episodio de Débora, la mujer aparece en su máximo esplendor, dotada de poder, ejerciendo la violencia, pero que, a juicio de la autora, se entiende bien, pues va dirigida contra el opresor. Una muestra de la hermenéutica de la sospecha veo en la afirmación de que, según ella, Sísara acude a la casa de Yael para violarla. El lector puede (¿ y debe?) entender que viola el espacio donde habita Yael ¿O hay algo más? Largo es el capítulo dedicado a Jue 11-11-12,7: El juramento de Jefté y el sacrificio de su hija. Sintomático es el título de este capítulo: ¿“Muerte de la hija o poder de la muchacha”. Es claro que en la historia ve una gran ambigüedad. Jefté triunfa como jefe, pero fracasa como padre criticado la conducta de Jefté. Los otros dos episodios son Jue 13 y 16: Sansón, su madre Manoaj y Dalila, Jue 19: El levita y su concubina. En este último episodio ve el caso más extremo de una asimetría de género a favor de los hombres. El libro no es de fácil lectura, pero merece la pena la lecturas diferentes que ofrece. Muy notable es el conocimiento que la autora tiene de la teología feminista.– C. MIELGO.

VEGGE, Tor, *Paulus und das antike Schulwesen. Schule und Bildung des Paulus* (BZNW 134), Walter de Gruyter, Berlin – New York 2006, 23,5 x 16, 575 pp.

Las cartas se compusieron en el marco de una escuela fundada por el mismo Pablo, para ello se estudian la formación y educación de los tiempos helenistas, al que sigue la formación de Pablo, y en base a estas dos cuestiones se puede preguntar por la formación de la escuela paulina. El término “escuela” de Pablo puede ser confuso, por ello dedicará un espacio a clarificar el concepto. En la primera parte se presenta la formación literaria en sus diversas formas y describe los signos típicos para reconocer a los alumnos, los maestros y las escuelas. En este amplio contexto se debe insertar la formación de Pablo, así como valorar su competencia literaria. Según Vegge, se puede constatar una relación entre el camino formativo de Pablo y la forma y contenido de su actividad literaria dentro del movimiento del cristianismo primitivo. Sus escritos de contenido religioso, político y ético demuestran que estuvo en contacto con la institución de la escuela de su tiempo y la enseñanza en ella impartida.

La segunda parte está dedica a la formación de Pablo. Para obtener una imagen más detallada se debe analizar el estilo y la forma de sus textos, lo que muestra una alta competencia a nivel literario y retórico; el análisis de los temas y la forma de reelaborarlos permiten suponer una amplia preparación y formación. Las noticias de Lucas, aunque dis-

cutibles, no excluyen una formación clásica para Pablo: un orador elocuente y competente, y un maestro instruido capaz de discutir con filósofos en el ágora. Nuestro autor explica la preparación gracias a su origen: hijo de un ciudadano romano quien recibió en su ciudad una formación literaria, y cumplimentaría el *progymnasmata* con un maestro de oratoria con conocimientos de doctrinas y éticas filosóficas. Posteriormente se instruiría en el sistema filosófico de los judíos como fariseo. Duda de la información de Lucas sobre Gamaliel, pero tuvo durante un tiempo un maestro farisaico. La religión judía no fue un impedimento para su formación helenista. Mediante el análisis de las forma y de contenidos de sus textos, se puede afirmar que Pablo debió recibir la siguiente formación en una escuela de gramática: morfología, ortografía y sintaxis de la lengua griega, así como estilística y modelos de composición de textos sencillos. El contenido se transmitía mediante el comentario literario. 1 Cor testimonia el alto grado de formación literaria, además de la destreza y habilidad a la hora de presentar la tesis. La tercera parte del libro se centra en la constitución de la escuela paulina como fenómeno post-paulino. Este volumen nos presenta bien el contexto educativo y formativo de Pablo y nos muestra la formación paulina mediante las cartas paulinas conservadas.– D. A. CINEIRA.

PIÑERO, Antonio, *Guía para entender el Nuevo Testamento*, Trotta, Madrid 2006, 23 x 14,5, 565 pp.

Ante el déficit de comprensión y la falta de interés por el NT, el autor se propone presentar una obra que haga accesible el NT para el lector del siglo XXI. Esta guía explica al lector breve y claramente las claves de lectura para comprender el contenido de estos libros. Proporciona conocimientos previos sobre el contexto socio-histórico, religioso y cultural del judaísmo y del helenismo. Es decir, presenta el ambiente donde surgió el NT en sus diversas dimensiones. Asimismo nos ofrece un resumen de la formación del NT y cómo nos han llegado los manuscritos. En otro capítulo resume los conocimientos que poseemos sobre el Jesús histórico según los métodos histórico-críticos: Jesús y su persona; el centro de su mensaje; la personalidad y conciencia de Jesús, es decir, cómo se vio Jesús a sí mismo; Jesús como instaurador de un nuevo culto, o bien los temas de su muerte y resurrección. La tercera parte de la guía está dedicada a presentar las líneas de pensamiento que comienzan a interpretar la vida, misión y figura de Jesús. El lector se forma una idea clara de cómo y por qué se fue desarrollando el bloque de nociones teológicas, ritos e instituciones que se traslucen en el NT.

La guía presenta de forma sucinta cada obra del NT en su momento histórico ofreciendo las claves interpretativas, y temas tales como la cuestión de la estructura y composición, historia de la composición, autor y destinatarios, teología o mensaje que intenta transmitir. Esta lectura no priva de creer a nivel religioso, sino que se trata de una guía que acompañe en el conocimiento y profundización del significado de los textos. Está dirigida a todo tipo de público, por lo que su autor pretende ser lo más claro posible mediante un lenguaje sencillo y comprensible para los no iniciados. Además, existe un glosario de términos técnicos al final del libro.– D. A. CINEIRA.

BAUCKHAM, Richard, *La théologie de l'Apocalypse*, Les Éditions du Cerf, Paris 2006, 23,5 x 14,5, 199 pp.

El Ap. no es un libro de fácil lectura para el hombre moderno, dado que es considerado como un libro visionario. Nuestro autor explora la teología del Ap: su comprensión de Dios, de Cristo, de la salvación, de la iglesia y de la esperanza cristiana. Conociendo el simbolismo, las imágenes y las claves de interpretación, se evitará que aceptemos interpretaciones fantasiosas. Este libro contiene tres géneros literarios: apocalíptico, profecía y carta. Por eso se ha considerado al Ap como un "Apocalipsis profético", porque comunica una revelación de una perspectiva trascendente sobre el mundo y es profético en el sentido que afronta una situación histórica concreta y aporta a sus lectores una palabra de Dios profética que les permite discernir el designio de Dios dentro de su situación y responder a sus situaciones de una forma apropiada.

La teología del Ap es teocéntrica y cristológica, centrándose en la identificación de Jesucristo con Dios en el Ap (la figura del Cordero en el trono) y la obra de Jesucristo estableciendo el reino de Dios en la tierra (la victoria del cordero y esos que le siguen). El libro explica los mayores temas simbólicos: la guerra mesiánica (12-14), el nuevo éxodo y el testimonio (la bestia, la armada del cordero: mártires cristianos). Existen elementos milenaristas. ¿Es el Ap una profecía verídica? El influjo del Ap en los himnos, la liturgia y el arte es claro. Es el libro de los mártires y de los visionarios. Es una fuente constante de crítica profética, tanto de la iglesia como del estado y la sociedad. El Ap muestra una visión teocéntrica para afrontar la opresión, la injusticia y la inhumanidad. El Ap no responde a la ideología dominante promoviendo la retirada de los cristianos a un enclave sectario que abandone el mundo a su suerte y consolándose con los sueños milenaristas. Todo lo contrario, invita a actuar en el mundo. Este volumen ayuda al lector a comprender los temas centrales del Ap.— D. A. CINEIRA.

HAINZ, Josef, *Neues Testament und Kirche. Gesammelte Aufsätze*, Friedrich Pustet, Regensburg 2006, 24 x 16, 455 pp.

Josef Hainz, profesor de NT y hermenéutica bíblica en la universidad de Francfort, publica después de 35 años de docencia y con motivo de sus 70 años sus artículos aparecidos entre 1971 y 2006. Son muchos los temas de los artículos y difíciles de recoger bajo un solo epígrafe. En un apéndice aparece la lista de todas sus publicaciones, lecturas que le han ayudado a posicionarse y a adquirir sus convicciones. Su autor escribió su tesis doctoral sobre la iglesia y San Pablo. Iglesia y NT son los temas fundamentales a los que se ha dedicado y el título bajo los que se recogen estos diversos artículos. Como hombre de iglesia, pronto se planteó interrogantes al respecto: ser/esencia de la iglesia, su significado, su historia, y su actualidad, las divisiones ecuménicas. Su tesis le llevó a pensar sobre la iglesia y Pablo, afirmando que el apóstol no conoció una iglesia unida. Esto le llevó a preguntarse sobre la formación de la iglesia y sus estructuras, sobre el devenir de la cristología y los sacramentos, lo cual puede ayudar a encontrar una nueva base para los disputados temas ecuménicos de la iglesia, sobre la jerarquía o sacramentos. Se deben construir puentes en el tema iglesia y sacramentos, como es la celebración de la eucaristía, de la cual debe surgir la comunión de las iglesias y no al revés.

La fe pascual es otro de los temas predilectos del autor. La renovación de la fe sólo puede provenir de las fuentes (AT y NT). Durante mucho tiempo, la iglesia rechazó la interpretación crítica-histórica y sus métodos. No es de extrañar que reine todavía hoy un

cierto recelo a este campo. Pero el exceso de celo, que confunde su eclesialidad con celotismo, no son consejeros adecuados para el futuro. Sólo la verdad ayudará a la fe y la “verdad os hará libres” (Jn 8,32).– D. A. CINEIRA.

SCHMIDT, Ulrich, “*Nicht vergeblich empfangen!*”! Eine Untersuchung zum 2. Korintherbrief als Beitrag zur Frage nach der paulinischen Einschätzung des Handelns (BWANT 162), Kohlhammer, Stuttgart 2004, 23,5 x 16, 270 pp.

Frente a la presentación clásica paulina de la justificación, obras de la ley, se ofrece una concepción del texto desde la lingüística textual y la retórica, donde cada pasaje se puede entender únicamente en el marco completo al que pertenece. Se concentrará en una carta del apóstol, en la que salvación y actuación están íntimamente relacionadas. Para comprobar la estructuración de la carta se utilizan exámenes de lingüística textual y estudios de epistolares. Delimitado el todo, hay que analizar la orientación temática del mismo. Para ello hay que fijarse en el “marco” del texto: prescripto, subscripto y proemio, pues permiten reconocer la intención de un texto. Es de suponer que Pablo vuelva a usa esos temas en el resto de la carta, vinculándolos a la situación. Especialmente hay que fijarse en la relación entre los pasajes parenéticos y apelativos, pues es ahí donde se puede ver la relación entre salvación y acción. Las categorías retóricas deben ayudar a entender la situación de la carta, la intención fundamental de Pablo.

La acción en la vida del cristiano no es fruto de su propio esfuerzo, sino efecto de la gracia. Esta acción se caracteriza por la actitud de apertura y donación a los demás. Un cambio de actitud será, según 2 Cor, un elemento fundamental de la gracia misma. En las expresiones de Pablo se reconoce que hecha en falta esa actitud en Corinto e intenta exigirla. La relación entre acción y soteriología, debe ser palpable, pero a la vez difícil de expresar, y se complementan sin dificultad. Dado el actual distanciamiento entre Pablo y su comunidad, no puede hablar abiertamente, pero debe indicar los peligros que existen por causa de la actitud negativa. En la ausencia de la apertura y donación hacia los otros, como se puede diagnosticar en los corintios, ve Pablo un indicio de que la gracia no se ha derramado entre los corintios, sino más bien desparramado. La gracia nos debe llevar a la actuación, a eso invita Pablo en 2 Cor. El libro es una buena muestra que la contraposición justificación por la fe – obras ya está ampliamente superada en la teología paulina.– D. A. CINEIRA.

FEE, Gordon D., *Comentario de la Epístola a los Filipenses* (Colección Teológica Contemporánea 18), Clie, Barcelona 2004, 23 x 14, 594 pp.

Este comentario está pensado para eruditos y alumnos de teología, así como para agentes de pastoral que deseen profundizar en el mensaje y contenido de esta carta paulina. Las discusiones más técnicas, como es la crítica textual, la gramática y la lexicografía, se encuentran en las notas a pie de página con el objeto de no interrumpir el discurso del comentario. Fee dedica especial atención a las discusiones gramaticales en las notas a pie de página, pues el modo en que dice las cosas el apóstol nos permite ver el significado de lo que dice y lo que quiso decir, lo cual no significa que no se ha haya hecho eco de las aportaciones sociológicas.

Su autor dedica una amplia sección introductoria a las cuestiones clásicas, como son la autoría de la epístola, la procedencia (Roma), la fecha de composición (62 d.C), así

como contexto y trasfondo, los temas teológicos más relevantes de la carta. Su objetivo es contextualizar la carta para una mejor comprensión. En la introducción presenta su visión de la carta, la cual irá desarrollando de forma más detallada en el cuerpo del comentario. Filipenses es una carta de amistad con carácter exhortativo, con la convicción de que ésta ofrece información sobre un gran número de temas. Flp es una expresión paulina de esa forma epistolar, en la que la forma no es lo primero, sino Cristo y el evangelio. A Pablo le preocupa la situación de sus amigos de Filipos y su relación con Cristo. El minucioso comentario explica muy detalladamente lo que significó la carta para los lectores de Filipos, y lo hace de una forma técnica y a la vez asequible para los lectores modernos. Además, propone aplicaciones y relecturas actuales de dicha epístola. Los apéndices y las notas a pie de página hacen que el comentario sea al mismo tiempo técnico, pues analiza con detalle las cuestiones gramaticales, textuales e históricas. Este comentario servirá sin lugar a dudas a profesores, estudiantes y creyentes que quieran profundizar en la carta a los filipenses. Los errores tipográficos son mínimos (p. 52: en cuando al uso; p. 58: 1:3-1; p. 59: la primer carta), lo cual es normal en las publicaciones.– D. A. CINEIRA.

REYNIER, Chantal, *Paul de Tarse en Méditerranée. Recherches autour de la navigation dans l'Antiquité (Ac 27-28,16)* (Lectio Divina 206), Cerf, Paris 2006, 21,5 x 13,5,

El último viaje de S. Pablo conocido, de Cesarea a Roma, plantea muchos interrogantes. ¿Por qué parte de Cesarea y no de Alejandría, y precisamente en otoño cuando el mar es más peligroso? Melite ¿es Malta? Exagerado es el número de personas embarcadas en Mira... El texto de Hechos necesita ser estudiado con las fuentes de la historia, la arqueología, la literatura y el mundo marítimo. Este volumen analiza el texto desde el ángulo marítimo, el tipo de barcos, las maniobras, la meteorología, la ruta seguida, los puertos visitados, sin entrar en la cuestión de la narratividad, el género literario o la visión teológica. Estudia la navegación tal y como es presentada por los que realizan esa ruta. Para ello, explica la terminología relativa al mar, con breves definiciones que se hallan al final del libro. Tras la traducción del texto, dedica el primer capítulo al vocabulario relativo al mar y a la navegación en Hech 27-28,16 (material lexicográfico, los campos semánticos, donde predomina el vocabulario con términos relativos al mar). Después dedica un capítulo a cada travesía, 1º de Cesarea a Mira (27,1-5); 2º de Mira a Malta; 3º de Malta a Puteoli (28,1-13). En los textos se fija en la tripulación de los barcos, tipo de barcos, las condiciones de transportar prisioneros...

Concluye que a pesar de las incoherencias que se le ha atribuido al relato, estas incongruencias desaparecen si no proyectamos en el texto ideas preconcebidas o recibidas y lo confrontamos con la arqueología y la historiografía. El pasaje de Hechos se presenta como notas de viajes en cuanto que menciona escalas. Si es verdad que no es un geógrafo ni una novela, el autor actúa como un autor de periplos, aunque tiene una perspectiva diferente. Se trata de un relato de navegación digna de fe. El relato nos aporta información capital sobre el arte de la navegación del siglo I. El carácter técnico del relato no compromete su autenticidad. Creo que son menos convincentes los argumentos de la autora aduce para relacionar esa travesía con San Pablo ("nosotros compañeros" en sentido marino), es decir, que bien pudiera ser una descripción de un viaje hasta Roma, pero más complicado es afirmar que ese viaje fuera el de San Pablo. El libro aporta muchos datos antiguos de la navegación en esa parte del Mediterráneo.– D. A. CINEIRA

BAIGENT, Michael, *Las cartas privadas de Jesús. Últimas investigaciones y documentos reveladores sobre la muerte de Cristo*, Mr Ediciones, Madrid 2007, 24 x 16, 381 pp.

La hipótesis de este libro es extravagante y ridícula. Se basa en tres fantasías. A) Un supuesto “documento que contiene evidencias irrefutables de que Jesús estaba vivo en el año 45 d.C.” La carta fue encontrada por un párroco de Rennes le Château; Lilley había visto ese manuscrito en Francia en 1890s, y se lo contó a Bartlett, quien sin embargo no recordaba exactamente lo que decía el documento. El documento ha desaparecido. Baigent sospecha que el Vaticano se encargó de hacerlo desaparecer. Como se ve se trata de una sarta de “oí” a un anciano que oyó a otro que... B) Basándose en la imagen de Jesús en la estación 14 del Vía crucis en la iglesia de Rennes le Château, Baigent concluye que Jesús no murió en la cruz, sino que fue drogado con la ayuda de Pilatos, y durante la noche los amigos de Jesús lo sacaron de la tumba, lo curaron y se marchó a Egipto. C) El tercer argumento son unos “supuestos” papiros del año 34 d.C. encontrados en Jerusalén y escritos por Jesús para el sanedrín. Esas cartas provendrían de unos sótanos de la ciudad vieja de Jerusalén. Baigent dice haberlas visto, pero no sabe su contenido real pues no sabe arameo. Nunca se han publicado ni analizado. Pero ningún papiro antiguo se ha conservado en los subterráneos de Jerusalén porque las lluvias invernales destruyen todo tipo de papiro. Lo que Baigent dice haber visto, no eran papiros antiguos encontrados en los sótanos de una casa en Jerusalén, ni eran cartas de Jesús. No se puede construir una verdad histórica sobre leyendas, rumores, o documentos inexistentes. Considera que la huida de la comunidad cristiana a Pella tuvo lugar tras la ejecución de Santiago, alrededor del 44 d.C., lo cual denota que confunde a dos personajes con el mismo nombre. Si ya confunde datos seguros que tenemos, cómo serán las tantas conjeturas que presupone. Pero la falta de datos no constituye un problema, si se tiene imaginación y se incluye al Vaticano, y ya tiene los ingredientes para escribir una historia morbosa.– D. A. CINEIRA.

Teología

JUAN CRISÓSTOMO, *Comentarios a los salmos/1 (4-12, 41, 43-49). /2 (108-117, 119-150)*. Introducción, traducción y notas de Inmaculada Berlanga Fernández (Biblioteca de Patrística 68), Ciudad Nueva, Madrid 2006, 20,5 x 13, 476 y 526 pp.

Desde muy pronto, el libro de los salmos fue, de todos los que componen el Antiguo Testamento, el más utilizado por los cristianos. Nada extraño, dado que permitían sostener la polémica con los judíos y, sobre todo, alimentaban la oración de la Iglesia. Por eso mismo, los comentarios sobre ellos fueron muy numerosos, no siempre completos, especialmente en el mundo de habla griega, pero también en el de habla latina; tampoco han llegado todos hasta nosotros, al menos en su integridad. Un ejemplo de lo uno y de lo otro le tenemos en san Juan Crisóstomo: ni comentó, al parecer, todo el salterio, ni han llegado hasta nosotros todos sus comentarios. Pero los 58 que conocemos y se ofrecen en esta obra, obtuvieron un éxito notable. Por otra parte, el santo, además de ser el representante más cualificado de la célebre escuela de Antioquía, que se caracterizó, a nivel exegético, por la atención prestada al texto, fue uno de los grandes predicadores de la historia de Iglesia, no sólo por sus dotes oratorias, sino también por su genio pastoral. Este confluir en la obra un texto privilegiado y un comentarista de excepción le otorga un valor especial.

La introducción reduce al mínimo los datos biográficos de san Juan Crisóstomo al haber aparecido ya en otros volúmenes de la colección, y se centra en los *Comentarios a los salmos*. La primera parte está dedicada a los aspectos literarios, y la segunda a su contenido doctrinal. La autora aduce razones que apoyan su origen en Antioquía y su forma oral; reconoce que no está claro cuál es el texto griego que utiliza, sin duda más de uno, y que la Septuaginta utilizada por el comentariasta no es la que trasmite Orígenes en sus Éxaplas; contempla la posibilidad de que él mismo preparara su publicación, y presenta el esquema, casi siempre el mismo, que sigue el autor del comentario. Por lo que se refiere al contenido doctrinal, I. Berlanga parte de que el santo, antes que un gran moralista, es un dogmático muy a tener en cuenta. En concreto, subraya el aspecto polémico-apologético frente a los herejes de los *Comentarios*; señala su comprensión y uso de la Escritura, así como el método exegético que sigue en su exposición, que en varios aspectos se aparta de la «escuela exegética» en la que suele incluirse; pone de relieve la importancia que asigna a la fe; se detiene en algunos términos específicos, y concluye con apuntes sobre su doctrina moral, difícil de clasificar, y su espiritualidad.

La traducción, la primera en lengua española, esta hecha a partir de la edición de Migne. Las notas a pie de página, exceptuadas las referencias bíblicas, son más bien escasas y breves; predominan las que hacen referencia al texto bíblico griego utilizado por el predicador. El índice bíblico y el de nombres y materias de los dos volúmenes cierra el segundo de ellos.– P. DE LUIS.

ALFEYEV, Hilarion, *Le chantre de la Lumière. Introduction à la spiritualité de saint Grégoire de Nazianze*. Préface par le métropolitaine Antoine de Souroge. Traduit du russe par Alexandre Siniakov. Les Éditions du Cerf, Paris 2006, 23,5 x 14,5, 412 pp.

H. Alfeyev es un teólogo ortodoxo que siente un amor profundo por Gregorio Nacianceno como persona y como teólogo. Y no le faltan razones. El autor ruso constata que la patrística occidental ha visto en él sobre todo al gran orador, por lo que no ha estudiado debidamente el significado de Gregorio Nacianceno –«el Teólogo» como se le denomina habitualmente en el Oriente cristiano– en cuanto pensador, teólogo y filósofo, y señala diversos títulos que justifican estudiarle desde esta perspectiva. El santo ocupa un lugar singular en la tradición bizantina en cuanto autor más citado, sólo superado por la Biblia; es más, sus escritos, objeto de numerosos comentarios, eran consideradas tan infalibles como la Biblia misma y los textos litúrgicos. De hecho, no se puede comprender la teología de la Iglesia ortodoxa, en especial su teología dogmática, sin conocerle a él. Se le puede considerar como el fundador de la teología cristiana de la luz, desarrollada más tarde por grandes teólogos bizantinos como S. Máximo el Confesor, S. Simeón el Nuevo Teólogo y S. Gregorio Palamás. Él fue también la principal referencia de los hesicastas bizantinos, y su cristocentrismo permite hacer de él el fundador de la oración de Jesús, corazón de la vida monástica desde el s. V. Por otra parte, aunque su lugar en la historia del monacato oriental es relativamente modesta, su experiencia personal ha dejado huellas en él. Igual que san Jerónimo en occidente, puede considerársele como el iniciador del monacato docto en oriente, siendo uno de los raros ejemplos de monje aristócrata, teólogo, filósofo y poeta.

El estudio está dividido en cuatro grandes secciones. La primera presenta la vida del santo, respecto de la cual el autor suele colocarse en una perspectiva propia que no siempre coincide con la del historiador de la Iglesia. La segunda contempla al santo en cuanto insertado en la Iglesia y en la sociedad de su tiempo, poniendo de relieve su concepción de la filosofía, del matrimonio, monacato, virginidad, ministerio sacerdotal (Gregorio fue el

primer autor oriental que escribió un tratado sobre el sacerdocio). La tercera se ocupa de su teología dogmática. Teología, Dios, Trinidad, creación, cristología constituyen los grandes apartados que incluye esta sección. Es de sobra conocida la altura de su reflexión trinitaria, magistralmente expuesta en sus célebres cinco discursos teológicos; pero ya no es tan conocido que él fue el primer autor cristiano que desarrolló una doctrina sistemática sobre los nombres de quien está más allá de todo nombre y de toda definición, siendo esta una de sus principales aportaciones a la teología dogmática. Gregorio, que luchó contra todo oscurantismo cristiano y fue un defensor celoso de la razón, de la educación y de la ciencia, fue también consciente del carácter limitado de la razón y de su incapacidad para abrazar la realidad divina. La cuarta sección está dedicada a Gregorio místico. Conocida la estrecha relación entre espiritualidad y teología en la Ortodoxia, el autor justifica doblemente el dedicar una sección a la mística independientemente de la teología: de un lado, razones metodológicas; de otro, el hecho de que la patología actual no le ha prestado la suficiente atención. La luz divina, la oración y la visión de Dios, y la divinización son los grandes apartados. Como puede suponerse, el lugar central lo ocupa la idea de la divinización, centro de todo su sistema teológico, "*cantus firmus* de toda su obra"; divinización que estudia en sus aspectos cristológico, soteriológico y escatológico. El autor pone de relieve que la doctrina de la participación del cuerpo humano a la divinización es una de las principales diferencias entre el cristianismo y el neoplatonismo. En relación a la escatología, señala que para el santo es el dominio de los interrogantes, nunca de las respuestas definitivas; de hecho, nunca lleva sus reflexiones escatológicas a su fin lógico, prueba de la prudencia teológica del santo. La apocatástais era para él un objeto de esperanza, no un dogma de fe. La sección acaba con otro apartado dedicado a las prosopografías (los santos, su familia, el emperador apóstata, y san Basilio "el hombre deificado").

El estudio está hecho siguiendo muy de cerca los textos del santo, citados frecuente y ampliamente. El recurso a la bibliografía sobre el santo es más bien reducido. En cuanto a las fuentes de Gregorio, el autor está particularmente atento a detectar los préstamos de Plotino.

Hay que discrepar del autor en las afirmaciones que hace sobre san Agustín con referencia al matrimonio. Sin entrar en otras afirmaciones, san Agustín conoce tres «bienes» del matrimonio: la procreación no es el único fin y la única justificación del matrimonio. La gran simpatía que el autor siente por el santo –que, sin embargo, no le impide sacar a la luz sus deficiencias psicológicas e incluso morales–, se percibe a lo largo de las abundantes páginas de la obra. El retrato que de él hace, aunque no le muestra más grande de lo ya conocido, sí le añade otros títulos de grandeza. Esa grandeza no la advierte en su actividad exterior sino en su experiencia interior que dejó plasmada en sus obras. Pues, no obstante su agitada vida, llena de fracasos, supo mantener una vinculación viva con Dios y una gran experiencia mística. Él fue ciertamente uno de los más grandes teólogos de la Iglesia cristiana.– P. DE LUIS.

AURELIUS AUGUSTINUS, *Die Bergpredigt*. (Christliche Meister, 34) Johannes, Freiburg 2006, 11,5 x 19, 170 pp.

La importancia del Sermón de la montaña en el evangelio de Mateo es grande; la de la obra *El sermón del Señor en la montaña* en el conjunto de la producción agustiniana es menor, pero no carece de interés. Se trata del primer escrito exegético de san Agustín sobre el Nuevo Testamento. Consta de dos libros y fue compuesto unos dos años después

de ser ordenado presbítero al servicio de la Iglesia de Hipona, esto es, en el año 393. Esta obra es la que nos ofrece la editorial Johannes.

El texto va precedido de una breve introducción, que consta de tres apartados. El primero encuadra la composición del escrito en el marco de la vida de san Agustín, explica el por qué de la elección de esa sección del evangelio según san Mateo, y señala y describe al diferenciado público destinatario. El segundo apartado presenta la estructura doctrinal de la obra, y el tercero la considera como testimonio sobre la doctrina de la gracia. Los temas de referencia son la concepción de las bienaventuranzas como camino de ascensión, su asociación con los dones del Espíritu Santo y con las peticiones del Padrenuestro, así como la importancia dada a la purificación del corazón.

El texto aparece únicamente en su versión alemana, hecha a partir de la edición del *Corpus Christianorum* (CCh 35). Las notas a pie de página, más bien escasas, suelen poner el texto que suscita la llamada con otros de la obra del santo.— P. DE LUIS.

GARCÍA GRIMALDOS, Modesto, *El nuevo impulso de san Agustín a la antropología cristiana*. (Studia Ephemeridis Augustinianum 94), Institutum Patristicum Augustinianum, Roma 2005, 16,5 x 23,5, 532 pp.

El pensamiento de san Agustín ha influido en prácticamente todas las áreas del saber teológico occidental. Y posiblemente sea la antropología una de las áreas donde ese influjo se ha sentido más. Un influjo que no pocos autores han juzgado lamentable, por considerar que la antropología del santo se aleja del pensamiento bíblico y está viciada en su raíz por planteamientos (neo)platónicos y maniqueos. Aunque unas veces más, otras menos, el tema siempre está en el candelero de los estudiosos, sobre todo filósofos y teólogos.

El presente estudio, fruto de una tesis doctoral, consta de tres partes, además de la introducción. Al versar sobre el impulso dado por san Agustín a la antropología cristiana, era obligado abordar el pensamiento antropológico de sus predecesores. El autor no se pone límites en el tiempo, pero sí en los autores; en cuanto al tiempo, retrocede hasta el comienzo mismo de la literatura patristica; en cuanto a los autores, se limita a los eclesiásticos, eligiendo a los que considera representativos de las diversas épocas y corrientes. Del resultado de ese recorrido dejan constancia los siete capítulos que constituyen la primera parte.

La segunda parte, dedicada ya específicamente a la antropología de san Agustín, consta de once capítulos, que versa cada uno de ellos sobre un aspecto fundamental de la misma (la creación, el cuerpo humano, el alma humana, el conocimiento humano, la relación cuerpo y alma, la unidad del hombre, el hombre bien ordenado, repercusión del pecado en el hombre, la consumación de este mundo, el mundo nuevo, el hombre, «un Dios creado».

La tercera parte, que lleva por título «Balance de la antropología cristiana de los cinco primeros siglos», consta de un único capítulo. En su primera parte ofrece en breve síntesis los elementos más significativos de la antropología cristiana anterior a san Agustín, y en la segunda hace lo mismo con la agustiniana poniendo de relieve ya su continuidad con la tradición, ya su originalidad, que no parece ser excesiva.

Salta a la vista la amplitud del tema objeto de estudio. En realidad, ya lo sería aunque se hubiese limitado únicamente a la antropología agustiniana. Esa amplitud ha marcado el carácter del estudio: más de síntesis que de análisis. Los textos son citados, y abundantemente, pero no siempre sometidos a un minucioso examen. En realidad, hacerlo hubiese comportado aumentar excesivamente las páginas. Asimismo, la antropología del santo parece fluir por un cauce tranquilo, que no siempre se corresponde con lo que refleja la amplia bibliografía sobre el tema. En otros términos, no siempre se da la oportunidad

al lector de hacerse una idea de la amplia problemática vinculada a algunos temas. En cambio, ofrece una buena y amplia visión global de la antropología del obispo de Hipona de fácil lectura, pues el texto corre fluido. La obra concluye con un índice bíblico y otro de materias.– P. DE LUIS.

MATA, Santiago, *El hombre que demostró el cristianismo. Ramón Llull*. RIALP, Madrid 2006, 19 x 12, 219 pp.

Ramón Llull, personaje polifacético, polígrafo y de renombre, es una figura fascinante de la edad media. Fascinante por su inquieta peripecia vital, por su original pensamiento, por sus osados proyectos, en cuya realización se empeñó personalmente de varias maneras, incluso arriesgando su vida. De su pensamiento cabe resaltar el énfasis puesto en la razón como medio de acercamiento a la fe; de sus proyectos, el interés por un diálogo con el Islam y el Judaísmo, como prólogo a la conversión de uno y otro al cristianismo. El título de la obra se entiende bien en este contexto, y en la obra misma el lector encontrará el relato vivo de esa peripecia, una exposición –al hilo de sus obras y no siempre fácil de seguir– del pensamiento del catalán, y una información motivada sobre sus proyectos.– P. DE LUIS.

BLANCO, Pablo, *Joseph Ratzinger. Vida y Teología*, RIALP, Madrid 2006, 19 x 12, 194 pp.

El título de esta obrita puede llevar a engaño. El lector que piense encontrar en ella una biografía del cardenal Ratzinger, hoy Benedicto XVI, acompañada de una síntesis de su pensamiento referido a las distintas ramas del saber teológico, se verá frustrado. En efecto, contiene datos biográficos, pero no cabe hablar de una biografía en la acepción habitual del término; trata ciertamente de teología, pero no de contenidos concretos, sino de su concepción de la ciencia teológica. Como esta concepción la ha expuesto en diversos momentos y lugares, los datos biográficos constituyen el marco en que el autor encuadra, a lo largo de 16 capítulos, los distintos aspectos de esa concepción, espigada de toda clase de escritos. La obra incluye dos apéndices. El primero es una tabla cronológica, con inicio en 1918. Junto a eventos históricos significativos de la historia de Europa y de la vida de J. Ratzinger, señala sus innumerables y variadas actuaciones como teólogo, ya en el plano puramente académico, ya en cuanto jerarca de la Iglesia Católica. El segundo reseña los libros de Ratzinger que han sido traducidos al castellano.– P. DE LUIS.

VERGOTE, Antoine, *Humanité de l'homme, divinité de Dieu*, Cerf, Paris 2006, 23,5 x 14,5, 342 pp.

El prof. Vergote reelabora en este volumen el fruto de muchos años de estudios centrados en la cuestión del hombre y su relación con el misterio de Dios. Consta de dos partes. El Vergote filósofo y psicoanalista consagra la primera al hombre en sí mismo en un ensayo de antropología filosófica. En la segunda, que es su prolongación, el teólogo de Lovaina pasa de la exploración del sentido de lo divino al estudio de la fe en Dios. Ambas partes están estrechamente ligadas porque la ciencia antropológica reconoce que lo religioso forma parte de la naturaleza del hombre “ser-en el-mundo”. Ya Aristóteles notaba,

en el primer libro de su *Metafísica*, que son las ideas sobre los dioses las que hacen nacer la filosofía como aclaración de las concepciones sobre el mundo, el hombre y lo divino. Y el estudio filosófico del hombre religioso, que él llamaba "theologia", no se puede hacer hoy sin pasar a estudiar el monoteísmo bíblico, la tradición religiosa que tan profundamente ha marcado la civilización occidental y sus concepciones del hombre.

La modernidad, con su interés filosófico por escrutar la naturaleza del hombre, hizo nacer las ciencias humanas. En la primera parte del libro Vergote explora esa "naturaleza paradójica" del ser humano que conduce inexorablemente a afrontar el enigma divino. Por un lado el hombre se siente profundamente integrado en el orden natural hasta el punto que su espíritu depende enteramente de su condición corporal. Pero, por otro, el hombre se presenta también como una naturaleza muy poco natural. Una naturaleza transgresora del medio a través de un entramado de relaciones ("mundo"). Este carácter paradójico de lo humano, que se manifiesta en todas sus expresiones, se revela especialmente fuerte en relación con lo divino. Se sabe ligado a una realidad Otra que expresa mediante un lenguaje analógico y realizando actos simbólicos.

La razón filosófica no se ha inventado lo divino, sino que lo ha descubierto al estudiar al hombre. Según Vergote, la concepción panteísta del gran estoicismo representaría la expresión más alta de la antigüedad filosóficamente crítica. Pero, la Grecia clásica desconoce la idea de un Dios personal, Creador del mundo, fuente de una Felicidad filosóficamente insospechada. La segunda parte del libro afronta su Revelación en la tradición judeocristiana. Tras recorrer en cuatro capítulos el monoteísmo vetero y neotestamentario, el autor concluye con un Epílogo titulado "la fe cristiana". El estudio objetivo de las religiones, de la Biblia y del cristianismo primitivo enseña que Dios se ha revelado históricamente como Dios, primero por los profetas y definitivamente por Jesucristo. Precisamente lo que las religiones y la filosofía sólo podían suponer, sin llegar a conocer. Por eso, para el autor, la "fe" en Dios que se ha revelado es lo específico y fundamental del cristianismo. No las creencias o verdades de fe (*fides quae*), sino la actitud creyente (*fides qua*) que, para la antropología teológica, se actualiza desde su estructura relacional compleja: en relación con Dios y en relación con los hombres. Completa el libro un anexo a los capítulos de la primera parte.— R. SALA.

BARBAGLIO, Giuseppe, *La teología de San Pablo*, trad. F. Torres (= Ágape 42), Secretariado Trinitario, Salamanca 2006, 22 x 14, 487 pp.

Hay que admitir con W. Wrede que Pablo fue el primer teólogo cristiano y el creador de la teología cristiana. De hecho él acuñó las grandes categorías antropológicas y teológicas del lenguaje cristiano. Ciertamente no las inventa porque se trata de conceptos ya presentes en la tradición bíblica, judía y judeocristiana, pero él las dotó de una profundidad semántica desconocida hasta entonces. Teólogo, pero no maestro de teología (H.J. Schoeps). Ni siquiera la carta a los Romanos, que es seguramente su obra más sistemática, ofrece una visión teológica global y unitaria. Sus epístolas son escritos ocasionales que se ocupan de situaciones concretas de sus comunidades. En ellas trata de solventar, de un modo teológicamente fundamentado, problemas puntuales de fe y de vida cristiana. Podemos hablar, quizás, de una teología aplicada o práctica.

Por otro lado, el epistolario paulino se mantiene fiel a algunos puntos esenciales de referencia e inspiración que confieren a su obra una sustancial coherencia. No se advierten en sus escritos verdaderas contradicciones. Es verdad que algunas de sus aserciones resultan unas veces forzadas y otras sumarias; pero no hay que olvidar el tono polémico en que

se expresa habitualmente. La oscuridad de algunas cuestiones pone de relieve que es un pionero que se adentra en terrenos inexplorados; pero hay que reconocerle el mérito de la innovación.

La actividad teológica de Pablo se limita a un plazo temporal de sólo siete años. Un tiempo realmente breve para una producción tan rica. Desde comienzos de los 80 el prof. Barbaglio viene ofreciendo trabajos monográficos sobre el apóstol de los gentiles y algunos de sus escritos. Todos ellos han conocido numerosas reediciones y la mayoría han sido traducidos. En éste quiere exponer la teología paulina presentando “las teologías” de sus siete cartas auténticas. Las llama “teologías en epístola” porque ellas son la forma literaria cualificada de una elaboración teológica con una impronta inconfundible. Por eso dedica el capítulo conclusivo (cap. 8) a analizar los elementos que dan coherencia y unidad a su obra: coherencia metodológica como interpretación del kerygma tradicional, y unidad basada en su profunda convicción de fe como matriz fecunda de sus escritos. Cada capítulo es introducido por una bibliografía selecta en nota a pie de página. Antecedan al índice general, un índice temático y otro de nombres.– R. SALA.

JESÚS SOTO, Randy de, *Teología del Pontífice Jesucristo. Análisis retórico y semántico de Hebreos 4,15; 7,26 y 9,14* (= Estudios de Filología Neotestamentaria 8), El Al-mendro, Córdoba 2006, 23 x 15, 290 pp.

¿Qué dice la Revelación a cerca del Sacerdocio de Cristo? En la línea de contribuir a esta reflexión, este libro contiene un estudio de exégesis bíblica sobre tres versículos de la Carta a los Hebreos. Se trata de tres textos escogidos que se concentran en la figura del Mediador mismo, más allá de su función mediadora (ascendente o descendente), para determinar lo característico de la novedad del pontificado de Cristo. Sin duda este trabajo viene a paliar de algún modo el déficit de obras especializadas en lengua española sobre la Carta a los Hebreos. Pero seguramente lo más llamativo de la investigación es la ingeniosa aplicación metodológica que hace el autor a la hora de estudiar de los textos bíblicos. En efecto, en el desarrollo de su exposición combina el método histórico-crítico con un riguroso análisis retórico y semántico de las perícopas, y en el capítulo conclusivo articula de forma del todo original los métodos de la exégesis bíblica y de la estética teológica para presentar la teología del sacerdocio de Jesucristo.

En el capítulo preliminar se aborda el *status quaestionis* de la estructura de la Carta a los Hebreos para situar los versículos objeto de estudio dentro del contexto general de la epístola. Ofrece un completo panorama de las posiciones de los autores al respecto. Los tres capítulos siguientes sitúan respectivamente cada versículo en su contexto literario. Tras señalar sus dinanismos semánticos, narrativos y retóricos sobre la base de la crítica textual, cada capítulo presenta un ensayo exegético. Finalmente, en el cap. V trata sistemáticamente las aportaciones de la exégesis de los tres textos. Es aquí donde el autor, inspirado en H.U. von Balthasar, integra el método tradicional de la teología bíblica con el método de la estética teológica. El resultado de este “cóctel” es un ensayo teológico cuyo vehículo literario no es otro que el de la oda clásica. Una oda que, según el autor, no se impone al texto bíblico, sino que está ya comprendida en su mismo mensaje. Así, tras la retórica y la semántica, la estética permite hacer la síntesis necesaria para que no sólo el intelecto, sino también los sentidos y la fe puedan contemplar el alcance del Pontificado de Cristo. Completa el libro un léxico de términos y la bibliografía completa del estudio.– R. SALA.

GANGL, Peter, *Franz Ehrle (1845-1934) und die Erneuerung der Scholastik nach der Enzyklika "Aeterni Patris"* (=Quellen und Studien zur neueren Theologiegeschichte 7), Friedrich Pustet, Regensburg 2006, 23 x 15,5, 212 pp.

El jesuita alemán F. Ehrle fue Prefecto de la Biblioteca Vaticana (1895-1914). Historiador infatigable y profundo, fundó y dirigió junto con H. Denifle O.P. el "Archivo de Literatura e Historia de la Iglesia de la Edad Media". Fue elevado al cardenalato por Pío XI en 1922.

El impulso dado a la renovación del tomismo por la encíclica *Aeterni Patris* (1879) tuvo una primera realización concreta con la creación por León XIII de una comisión encargada de preparar la edición crítica de las obras del maestro angélico y de sus principales comentaristas. El primer volumen de la llamada "edición leonina" verá la luz en 1882. Paralelamente a esta actividad editorial, en este período va a tener un gran desarrollo la labor historiográfica en torno al tomismo y la escolástica. Van a alcanzar un alto nivel en calidad y número los trabajos monográficos, las exposiciones de conjunto sobre los autores y los estudios panorámicos del pensamiento medieval. En este ambiente se sitúa esta tesis doctoral centrada en la labor investigadora del card. Ehrle.

Este trabajo, presentado en la Universidad de Viena bajo la dirección del prof. K.H. Frankl, se compone de 6 caps y la conclusión. Los dos primeros analizan el período histórico-eclesial que propició el camino hacia la neoescolástica y su sanción oficial con la encíclica citada. Los dos siguientes estudian la figura del card. Ehrle y su comentario a dicho documento pontificio sobre la restauración de la filosofía cristiana (1880). El cap. 5 es el principal del cuerpo de la tesis. En él se presenta la aportación fundamental del autor al redescubrimiento de la escolástica, estudiando sus escritos sobre los grandes maestros (Alberto Magno, Enrique de Gante, Tomás de Aquino) y escuelas (teólogos salmantinos, escolástica inglesa). El último capítulo examina su deposición al frente de la Biblioteca Vaticana durante la crisis modernista. Tras la bibliografía, la edición tiene un índice onomástico.- R. SALA.

KÖRTNER, Ulrich, *Einführung in die theologische Hermeneutik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2006, 16'5 x 24, 192 pp.

El autor, profesor de teología sistemática en la facultad de teología evangélica de la universidad de Viena, quiere tratar en este libro de la "introducción a la introducción", esto es, de la hermenéutica teológica. Considera que los primeros pasos de la hermenéutica en cuanto ciencia se dieron con la crisis de la Reforma, tras la necesidad de entender correctamente la Escritura, una vez considerada norma suprema de la Iglesia. Una vez que se dividieron las ciencias en naturales y sociales, las primeras quedaron distinguidas por su rigor empírico, mientras a las segundas correspondía su capacidad explicativa. Las primeras serían definidas por su concreción en el detalle y sus demostraciones, mientras las segundas lo serían por su interpretación global, por su hermenéutica. La teología entra de lleno en las ciencias hermenéuticas, está emparentada con ellas en su origen y naturaleza. Aparte de algunas disquisiciones un tanto excesivas, como si es mejor hablar de una teología hermenéutica o de una hermenéutica teológica (algo parecido a lo del huevo y la gallina), el autor repasa en los capítulos del libro la estructura hermenéutica de las distintas ramas de la teología, esto es: bíblica, histórica, sistemática, ética, práctica (litúrgico-pastoral) y ecuménica. La estructura coincide perfectamente con la católica. La última rama y capítulo es una concesión que es de agradecer al esfuerzo por la unidad de los cris-

tianos, que en la hermenéutica puede encontrar una buena base unitaria. Considera así la teología como “la interpretación soteriológica de la realidad”, la respuesta a la pecaminosidad humana vislumbrada en la redención de Jesucristo, un encuadre muy bueno para la ciencia de la fe cristiana. Parafraseándole, podríamos decir barriendo a lo católico que teología es la percepción esperanzada del mundo anunciada en los evangelios, respuesta a la incesante búsqueda de sentido del ser humano.– T. MARCOS.

DOMÍNGUEZ MORANO, Carlos, *Experiencia cristiana y psicoanálisis*, Editorial Sal Terrae (Presencia Teológica 147), Santander 2006, 14'5 x 21, 255 pp.

El profesor y terapeuta Domínguez Morano, psicólogo de corriente psicoanalítica y teólogo de rama jesuítica, ha concentrado su esfuerzo y publicado varias obras respecto a la relación entre teología y psicoanálisis. Su trabajo y dedicación le conceden sobrada competencia en dichos temas, y el interés que suscita la siempre problemática intersección entre fe y psicología le señalan como referente insustituible en castellano. Este libro se añade a la trayectoria de nuestro autor. Es una recopilación de artículos ya publicados, que ha rehecho para la confección unitaria de este volumen. El título convoca justamente la comparación siempre inevitable entre la doctrina tradicional cristiana y la crítica que le supuso el psicoanálisis desde su nacimiento. Los temas se refieren a la paternidad de Dios, la culpa, la sexualidad, deseo e ilusión, angustia y obediencia, todo un elenco de lo fundamental cristiano, que es al mismo tiempo psicoanalítico. Escribe de modo fluido y claro, y sus exposiciones son inteligibles e interesantes. Es una alabanza sincera y sus nuevos trabajos serán siempre bienvenidos. El problema está en su punto de partida, lo que no quiere ser una enmienda a la totalidad. El psicoanálisis, según suele describir la psicología actual, ha hecho una aportación impagable a la ciencia psíquica, ha descubierto el funcionamiento de lo inconsciente, pero se ha quedado desfasado en su pretensión científica, es sólo filosofía de la mente frente a las mediciones conductistas, plenamente empíricas. De hecho, compone una mezcla siempre llamativa de hallazgos brillantes y teorías estafalarias. Así que el que con niños se acuesta... Por ejemplo, el libro considera la culpa algo previo a la moral, algo innato (siguiendo al psicoanálisis). Esto es pura mitología; para el cristianismo la culpa proviene sólo de la acción mala voluntaria, y la sensación culpable es mera imperfección humana: dogmatizada como pecado original, psicopatizada como angustia o depresión, poetizada melancólicamente como misterio de la vida, filosofada amargamente como existencialismo... Por lo demás, resultan positivas muchas cosas, como su rechazo de la teoría cruenta de la redención o la asunción en la persona de sus pulsiones sexuales mediante la razón. Respecto a la edición, hay más erratas de las deseables, alguien se ha distraído en la corrección de pruebas.– T. MARCOS.

MARTÍNEZ, José M. – TRENCHARD, Ernesto, *Escogidos en Cristo. La doctrina de la elección*, Ed. CLIE, Barcelona 2006, 13 x 20, 319 pp.

En la dogmática cristiana no debe de haber doctrina más peliaguda que la de la predestinación. Tanto que la Iglesia católica la ignora (y hace bien), mientras la parte protestante laorea como puede, de lo que ya es una buena muestra el título de este libro, que ofrece tratar de ello sin que lo parezca. La editorial es protestante, entre nosotros todo un valor por su escasez, que tiene el mérito impagable de presentarnos obras significativas de Lutero y de temas reformados. Uno de ellos el presente de la predestinación. Los autores

son “evangélicos” (no se precisa más), uno de ellos español, pastor en una iglesia barcelonesa, y otro inglés misionero en España. El libro es original del lejano 1966, reeditado por la constante presencia del tema susodicho en ámbito protestante. La primera parte presenta la teoría predestinatoria, mientras la segunda su historia doctrinal. En nuestros lares católicos solemos hacerlo al revés, pero este orden de factores no altera para nada el producto. La teología de la predestinación comienza con san Agustín, aunque mostrada de un modo implícito (sin desarrollo especulativo) y simple (sólo para la gloria), y encuentra su cima con Calvino, donde es explícita, absoluta o supralapsaria (desde antes de la creación) y doble (para la perdición y para la salvación), o sea, peor imposible. Entremedias se queda Lutero, con una teorización incipiente que intenta frenar en los extremos. El libro rechaza los filos calvinistas y presenta la doctrina más o menos estándar protestante: admite la predestinación deducida de la Escritura y no de la especulación filosófica, esto es, sigue la idea más comedida de Lutero (?), la predestinación es en sí un concepto desmedido). Se pillan los dedos, pues el evangelio no habla de predestinación, ésta es ya especulación. Tachan a los católicos de semipelagianos, pero en el diálogo ecuménico es una cuestión menor (y del milenio pasado).— T. MARCOS.

BORDEYNE, Philippe – VILLEMEN, Laurent (eds), *Vatican II et la théologie. Perspectives pour le XXI siècle* (Cogitatio Fidei 254), Les éditions du Cerf París 2006, 13'5 x 21, 268 pp.

El Vaticano II fue el acontecimiento eclesial más importante del siglo XX. ¿Sigue valiendo para el nuevo siglo? Sin duda. Primeramente, porque sólo ha ocupado la escasa segunda mitad del siglo pasado, su influjo ha sido corto temporalmente. Segundo, porque hace tiempo que se pide y espera su desarrollo, y más con la perspectiva de una mirada distante, con una reforma democratizadora y participativa a lo largo de las estructuras de la Iglesia. Tercero, porque es justamente lo que piden los tiempos que ahora vivimos, en temas tan actuales e interpeladores como el ecumenismo, el diálogo interreligioso o la búsqueda de una ética mundial. Esto es precisamente lo que pretende abordar el presente libro. Uniendo sus fuerzas, tres facultades de teología francófonas han programado una investigación conjunta de sus profesores. El Instituto Católico de París, la Universidad Católica de Lovaina y la Universidad Laval de Québec han impulsado dicha acción, resuelta a los tres años con un coloquio intergrupar en París, cuya plasmación escrita es esta obra. Los temas se han organizado en torno a las cuatro constituciones dogmáticas, *Lumen gentium*, *Gaudium et spes*, *Dei Verbum* y *Sacrosanctum concilium*, pues ellas son el criterio interpretativo de los documentos restantes, los nueve decretos y las tres declaraciones. Y en cada apartado o constitución dogmática intervienen dos autores, centrados sobre todo en la hermenéutica y la recepción del texto, rematados conclusivamente por otros dos profesores sobre las “aperturas” que todo ello ha significado y debe significar en el futuro.— T. MARCOS.

PELLITERO, Ramiro (dir), *Los laicos en la eclesiología del concilio Vaticano II. Santificar el mundo desde dentro*, Ed. Rialp, Madrid 2006, 16 x 24, 293 pp.

El libro quiere homenajear el 40 aniversario de la clausura del concilio Vaticano II, “el más grande evento eclesial de nuestro tiempo”, dice el prólogo citando a Juan Pablo II (p. 7). Y en concreto, el tema elegido para honrar el evento es el del laicado, una de las

grandes cuestiones renovadas a partir de dicho sínodo ecuménico. Para ello se han reunido diversos artículos ya publicados en otros libros y revistas, algunos hace ya tiempo, varios de 1987, y se han organizado unitariamente para formar las partes y capítulos de esta obra. Son tres partes: la primera estudia el laicado desde la eclesiología surgida en el Vaticano II; la segunda aborda el asunto desde el Sínodo romano de Obispos de 1987, que trató de la “vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo” y se plasmó un año después en la Exhortación apostólica *Christifideles laici*; y la tercera enmarca el tema de modo pastoral, el ser cristiano, con referencia especial a la espiritualidad propia, la de san Josemaría Escrivá. Los artículos pertenecen generalmente a profesores de la facultad de teología de la universidad de Navarra, así como algunos invitados de otras universidades amigas. En el apartado de las objeciones, decir que no se celebra especialmente un 40 aniversario con artículos antiguos. De otro lado, el laicado es precisamente una de las cuestiones demediadas del Vaticano II, pues pensar el laicado como destinado al mundo parece sugerir al clero como concentrado en la Iglesia, lo que es alicorto en ambos lados: el laico debe ser responsable de la Iglesia como el clero no ha dejado de interesarse por el mundo (a veces más de la cuenta).– T. MARCOS.

MARTÍNEZ PUCHE, José A. (ed), *Enseñanzas de Benedicto XVI. Temas y nombres por orden alfabético (1/2005)*, Edibesa, Madrid 2006, 16 x 21, 571 pp.

La idea de este libro, que inicia con ello una colección, es recoger las enseñanzas pastorales oficiales del nuevo Papa, esto es, homilias litúrgicas y discursos circunstanciales de todo tipo (audiencias, alocuciones, coloquios), dejando fuera las encíclicas, que obviamente tendrán fuerza y tirada por sí mismas. La introducción informa que la presente editorial ha editado 50.000 ejemplares de su primera encíclica. Serán, pues, textos ya muy publicados, desde *Acta Apostolicae Sedis* a *L'Osservatore romano*, pasando por *Ecclesia* o *Vida Nueva*. La ventaja es que se publican (y traducen) todos los discursos del Papa, no sólo los más llamativos mediáticamente, los que en general recibimos. Y que se ordenan de modo temático y no cronológico, componiendo una especie de diccionario del pensamiento del Papa y, por tanto, de rápida localización y acceso. Dichos temas se agruparán por años, abarcando este primer volumen el año 2005, el de la elección de Benedicto XVI, en una colección que se desea larga, cortesía usual cuando se felicitan los cumpleaños, e indudablemente porque la doctrina papal resulta también rentable. La editorial se enorgullece de que la presente obra no está en ningún otro idioma. Las entradas quieren sólo obviar los saludos protocolarios y centrarse directamente en la sustancia de los discursos. Al final de cada una aparece la ocasión y la fecha, de modo que pueda situarse rápidamente la cuestión. En estos textos brilla nítidamente la potencia lógica de las enseñanzas del Papa Benedicto, dada su prestigiosa formación teológica, y una lograda acomodación pastoral a sus auditorios, a los que es necesario llegar con un lenguaje claro, concreto y candente (las tres “ces” del buen expositor). Una buena idea editorial, que también nosotros deseamos larga.– T. MARCOS.

THOMAS, Günter – SCHÜLE, Andreas (Hrsg), *Luhmann und die Theologie*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2006, 17 x 24'5, 236 pp.

La sociología es una ciencia bastante moderna que trata de las normas y mentalidades de las culturas, de las instituciones y las ideologías humanas. Una de éstas es la reli-

gión, así que es natural que ambas disciplinas intersecten constantemente su campo de estudio. El sociólogo alemán Niklas Luhmann, uno de los más influyentes del siglo pasado, se ocupó con frecuencia del fenómeno religioso como aglutinante social. Y una de sus tesis más celebradas, la teoría de sistemas, que concibe la cultura como una interacción de construcciones lógicas mutuamente condicionadas y cambiantes, más que como una estructura monolítica u homogénea, es de evidente aplicación a la teología cristiana. Es una mezcla de Hegel y Heidegger aplicado a la sociología, dialéctica y hermenéutica como base de la estructuración social. Pues de eso trata el presente volumen. Es la publicación de las diferentes ponencias expuestas en un simposio que tuvo lugar en la universidad de Heidelberg, con vocación interdisciplinar, pues implicó a especialistas de filosofía, sociología y teología, ésta a su vez con vocación interconfesional, aunque hay más protestantes que católicos. De un lado, trataron de la importancia de la religiosidad en el trabajo sociológico de Luhmann, sus estudios sobre la revelación y comunicación según la dogmática religiosa. De otro, de la recepción de la sociología de Luhmann en la labor teológica, es decir, la asunción de pluralidad, evolución y elaboración de sentido en la ciencia de la fe. Parece evidente que no sólo la religión influye en la construcción social, sino también la sociedad en la construcción religiosa, de modo que se tengan en cuenta sus reglas internas para mejor entender la presente situación teológica y eclesial, así como sus perspectivas de futuro, hoy día tan cuestionado desde el desánimo de la realidad.— T. MARCOS.

KIRSCHNER, Martin, *Gotteszeugnis in der Spätmoderne*. Theologische und sozialwissenschaftliche Reflexionen zur Sozialgestalt der katholischen Kirche, Echter Verlag, Würzburg 2006, 23 x 15, 500 pp.

La importancia pública de la religión crece, vivimos en tiempos de *credulidad* ha sentenciado, ante la sorpresa general, el sociólogo P. Berger, y eso nos obliga a estudiar y a distinguir muy bien lo que entendemos hoy por la divinidad de Dios, la humanidad del hombre y la libertad de la sociedad. Lejos de toda crítica ideológica y de todo fundamentalismo religioso, el autor desarrolla unos auténticos criterios para un verdadero testimonio público de Dios cuyos fundamentos no pueden ser otros que la revelación divina en nuestra historia. En efecto, el testimonio de la fe solamente puede llevarse a cabo por la fuerza de la fe misma, no por la fuerza de la razón y menos por la razón de la fuerza. Y, aunque, cierto fundamentalismo parece pretender detentar toda la capacidad de testimonio, en exclusiva, no se da cuenta que como cree más en sí mismo, y en su propias fuerzas, que en la fuerza de las verdades que proclama, se ciega en la “dogmática del yo” que es precisamente el peor mal en el que ha caído la experiencia postmoderna, según el mismo fundamentalismo. Así, se cierra a la fuente vital de la revelación divina, a la nueva y paciente esperanza cristiana, y a la aventura siempre sorprendente del Reino mesiánico. El autor de esta obra hace un análisis muy detallado, sociológico y teológico, de la situación actual para que podamos darnos cuenta que sólo el poder revelador de Dios y de su verdad divina, el amor de Cristo y la fuerza dinámica del Espíritu y su Reino, presente en una Iglesia cada vez más auténtica, más democrática, más celosa de la dignidad humana, incluso con separación de poderes y más alejada de la prepotencia del poder, puede dar nueva vida a la existencia cristiana en esta sociedad posmoderna. Esa Iglesia, deberá presentarse abrazada al mensaje de Juan Bautista, ya que su labor consiste, precisamente, en que: “conviene que Él crezca y yo disminuya”. Se trataría de una Iglesia como sacramento de salvación, en continua comunión con Dios y con los hombres, con sentido acogedor, dialógico e integrador (p.433), que actuara con los tres poderes de Cristo: predicar la Palabra,

santificar con los sacramentos y pastorear en la caridad al pueblo de Dios, bajo la acción de Espíritu, que conduce la comunidad de los creyentes, por la dinámica del Reino y la esperanza cristiana, a un nuevo mundo donde habite la justicia y los derechos humanos. Esto es lo que hizo el concilio Vaticano II^o, con su Iglesia comunión con Dios y los hombres, reconciliada y reconciliadora, comunidad de comunidades, una Iglesia del seguimiento de Cristo pobre, de los pobres, del pueblo, universal y poli-céntrica (p.445). Esa Iglesia, convertida y renovada, que reza, anuncia y denuncia, con esperanza mesiánica, que confía en Dios y en el hombre frente a los poderes de este mundo, y a la que hemos de atenernos los creyentes de nuestro tiempo nublado, lleno de inseguridades, como han descrito muy bien A. Giddens y otros sociólogos. Sólo así será posible ofrecer un verdadero testimonio de Dios en la realidad de este mundo y así servir a los hombres (p.463), con una fe y unos valores humanos que ayuden a nuestros prójimos, en esta etapa especial de la historia decisivamente marcada por el individualismo y el pluralismo, el poder de la ciencia y el fin de los grandes relatos, el diálogo interreligioso y cultural, la red informática y la globalización. Estamos ante un gran escrito que no basta con leer sino que hay que meditar muy despacio.– D. NATAL.

PALOS, Javier-CREMADES, Carlos (Cords), *Diálogos de Teología VIII. Perspectivas de Benedicto XVI*, Edicep, Valencia 2006, 23,3 x 16,5, 229 pp.

Este volumen es el resultado del encuentro “Diálogos de Teología” que la asociación Almuñí viene realizando desde el año 1998. Aquí recogemos el correspondiente al año 2006, y corresponde al encuentro número 8. En los años pasados han reflexionado sobre diferentes temas: la moral cristiana, la espiritualidad sacerdotal, las relaciones entre evangelización y comunicación, la paternidad de Dios y la salvación del hombre, etc. Este año la reflexión se ha centrado en el pensamiento de Joseph Ratzinger y de Benedicto XVI. En las doce conferencias –dictadas por profesores de Teología o expertos en otras materias- se recogen los núcleos fundamentales de su mensaje: su aguda reflexión sobre la centralidad, sea en el mensaje cristiano, sea en la experiencia humana, de la referencia a Dios como amor; la necesidad del estudio riguroso y de una meditación atenta de la palabra de Dios, etc. Se estudia fundamentalmente el pensamiento de Joseph Ratzinger, pero también se trata de entroncar este pensamiento o ver la conexión con las líneas de acción esbozadas por el Papa en el primer año de su pontificado. En concreto, dos de los estudios se refieren a su última encíclica. En fin, todos los estudios son una invitación a conocer el pensamiento teológico de uno de los grandes teólogos católicos del siglo XX. Para dar una valoración exacta de su pensamiento teológico habrá que esperar algunos años, pues su última etapa teológica ha estado unida al magisterio de la Iglesia. Espero que los lectores del libro no se queden únicamente con esta presentación introductoria, sino que lean al teólogo Joseph Ratzinger.– J. ANTOLÍN.

LUCCHETTI, M. C. - DI NICOLA. G. P. (Ed.), *Simone Weil. Acción y contemplación*, Ed. Desclée de Brouwer S. A. Bilbao 2006, 21 x 15, 227 pp.

Con el pasar de los años la figura de Simone Weil se va agrandando y su pensamiento, afortunadamente, ha ido saliendo de los pequeños círculos intelectuales para hacerse cada vez más conocido. A ello están contribuyendo la traducción de sus obras a otros idiomas, la existencia de la "Asociación Simone Weil", el hecho de que existe un grupo cada

vez más nutrido de estudiosos que trabajan en la difusión de sus ideas, bien con la realización de estudios, bien a través de congresos. En esta línea se sitúa la presente obra, en la que se recogen las intervenciones más significativas de un congreso itinerante desarrollado en Brasil y organizado en sintonía entre intelectuales brasileños, italianos y franceses. Aunque el título del congreso fue "Las provocaciones de la vocación de Simone Weil", al publicarse en libro se ha convertido en "Acción y contemplación", teniendo en cuenta los dos troncos que Simone Weil nunca consideró como alternancias excluyentes.

La introducción corre a cargo de M. A. Guimaraes, que presenta los rasgos de la personalidad weiliana más sorprendentes para los contemporáneos. M. C. Lucchetti se enfrenta con la compleja cuestión de la violencia, con una referencia particular a la violencia "en nombre de Dios" por parte de las religiones. A. Danese trata algunos temas ético-políticos, deteniéndose, en particular, en la lucha contra las degeneraciones del poder y de la democracia. L. Bordin pone de relieve la política como búsqueda del mejor bien posible. M. Marianelli se ocupa de los mitos de Antígona y Electra. En una segunda parte, más filosófico-religiosa E. Gabellieri presenta el pensamiento de S. Weil como "una filosofía de la mediación del don". La conclusión de G. P. Di Nicola introduce a los lectores en la mística weiliana. Obra meritoria que nos acerca a esta gran mujer y pensadora que es Simone Weil, injustamente poco conocida.– B. SIERRA DE LA CALLE.

BARRIO, José María, *Antropología del hecho religioso*, Ed. Rialp, Madrid 2006, 20 x 13'5, 200 pp.

Este profesor, titular de Antropología Pedagógica de la Universidad Complutense de Madrid, tiene en su haber numerosas publicaciones científicas que avalan su buen hacer. En esta obra el investigador Barrio Maestre trata de poner de relieve la influencia positiva que ha tenido la religión en el desarrollo de la civilización humana. En ella se exponen los rudimentos de una fenomenología y una antropología del hecho religioso.

En el primer capítulo se hace una descripción panorámica del fenómeno religioso, de sus rasgos esenciales, de sus manifestaciones más aparentes en todas las culturas humanas. A continuación, se pasa a realizar un recorrido a través de las grandes tradiciones religiosas que se han desarrollado en la historia tanto en las antiguas religiones orientales (zoroastrismo, hinduismo, budismo...) como en las grandes religiones monoteístas (judaísmo, islam, cristianismo). En el último capítulo se analizan las diferentes actitudes intelectuales ante la fe religiosa, tanto desde la perspectiva creyente, como racionalista (teísmo, fideísmo, deísmo, panteísmo, ateísmo, agnosticismo...). El autor defiende el papel humanizador y culturizador de la religión y en este contexto ha añadido, como apéndice, las intervenciones del entonces cardenal J. Ratzinger y del Prof. J. Habermas en un encuentro que tuvo lugar en la Academia Católica de Baviera el 19 de enero de 2004, a propósito del tema "Fundamentos morales prepolíticos del estado liberal". Una reflexión ciertamente acertada y más que oportuna, en estos momentos en los que las religiones y la dimensión religiosa del hombre, están siendo tan marginadas, cuando no denigradas.– B. SIERRA DE LA CALLE.

COWARD, Harold (Ed.), *Los escritos sagrados de las religiones del mundo*, (= Biblioteca Manual Desclée 52), Desclée de Brouwer, Bilbao 2006, 23 x 15, 188 pp.

Coward es director del “Centro de Estudios de la Religión y la Sociedad” en la universidad de Victoria (British Columbia, Canadá), creado en 1991 para fomentar, dentro del campo académico, el estudio de la religión en relación con las ciencias, la ética y otros aspectos de la cultura. La reflexión parte del supuesto de que las tradiciones religiosas han conformado la experiencia del ser humano y que, por tanto, merece la pena el estudio interdisciplinar de las mismas. Un ejemplo claro de esto es el librito que aquí presentamos. Cada año hay una especie de congreso en que se invita a “conferenciantes distinguidos” para analizar un tema desde la perspectiva de distintas confesiones religiosas. El tema común de 1999 fue “textos sagrados orales y escritos en las religiones del mundo”, en donde se deja ver que todo hombre religioso ve en sus escritos sagrados un medio de revelación de lo Divino y que, mediante la relación con ese Divino, la conciencia humana se transforma y se “lleva cabo la experiencia religiosa más profunda”. El análisis viene hecho por especialistas: Judaísmo (E. Segal), Cristianismo (W. McCready), Islamismo (H. Kassis), Hinduismo (A. Rambachan), Sijismo (H. Oberoi) y Budismo (E. Neumaier). Todos ellos acentúan que los textos sagrados poéticos resultan más impactantes que los escritos en prosa, ya que aquellos suelen aprenderse de memoria en la infancia y se recitan de forma salmódica o se cantan en grupo, produciendo una experiencia siempre nueva y purificadora. Budismo, Hinduismo, Sijismo y otros grupos ponen de manifiesto la necesidad del aprendizaje temprano de las escrituras así como la repetición ritual a lo largo del día y de la vida. Lo curioso es que nuestra pedagogía moderna se ha orientado por otros derroteros, dando casi más importancia a la lectura de comentarios que la lectura de los textos originales. Y esto no sucede solamente en el mundo cristiano occidental, sino que también las otras religiones pasan por esta misma situación al tener que vivir o convivir dentro del contexto de la llamada “modernidad”. Los autores ven un peligro serio cual es “que la experiencia oral de los escritos sagrados se reduzca a lo escrito y que el poder transformador de la palabra no se experimente más”. – A. GARRIDO.

GALINDO RODRIGO, José Antonio, *La poderosa fuerza salvadora de Cristo* (= Colección Mundo y Dios, 49), Ed. Secretariado Trinitario, Salamanca 2006, 19 x 12, 211 pp.

El subtítulo intenta precisar el contenido del libro: *Una guía para el cristiano ante el actual pluralismo religioso*. En una extensa “introducción general” (pp. 9-24) hace un análisis crítico del cientificismo con sus contradicciones y límites, así como una reflexión sobre el problema de la verdad y la cuestión de Dios. Ambas reflexiones desbrozan el camino del contenido propio de la obra en sus dos grandes apartados: “visión teológica del cristianismo y de las otras religiones” y “el encuentro de Cristo con las otras religiones”. El primer apartado ofrece, en síntesis, un estudio comparativo entre la doctrina cristiana y las otras religiones (A.T., Islamismo, pensamiento grecorromano y religiones orientales) en algunos puntos centrales: doctrina sobre Dios, visión teológica de la persona humana y doctrina moral de Cristo, concluyendo con una “profundización en el análisis del cristianismo (pp. 81-104), que quiere ser una especie de cristología apologetica, difícilmente asequible al cristiano medio. – A. GARRIDO.

Moral-Pastoral-Liturgia-Derecho

VALADIER, Paul, *La condición cristiana. En el mundo sin ser del mundo* (= Presencia teológica 149), Sal Terrae, Santander 2006, 21 x 13, 261 pp.

Valadier es un prestigioso jesuita y un eminente publicista católico. Perteneció al Centro Sèvres de París, en donde ha impartido su magisterio durante varios decenios, y sigue dirigiendo la revista *Archives de Philosophie*. Comenzó sus publicaciones a mediados de los setenta con su obra *Nietzsche y la crítica del cristianismo* y continúa ofreciéndonos con cierta regularidad libros sobre antropología y ética cristiana. En español han aparecido algunas de sus obras en diversas editoriales (*La Iglesia en proceso, Elogio de la conciencia, La anarquía de los valores, Un cristianismo de futuro...*). Sal Terrae nos ofrece ahora este libro, editado por Du Seuil en 2003, cuyo contenido responde exactamente al título del mismo: la condición cristiana en la actualidad; es decir “en qué situación se encuentran los recursos intelectuales y espirituales de que dispone el creyente cristiano para ocupar su lugar aquí y ahora”, qué valores de referencia tenemos para orientar nuestra acción ante un mundo creyente o no y qué es esencialmente el mensaje que debemos vivir y transmitir. Pero no se trata de un “manual de dogmática, sino que Valadier se centra en el campo de la ética y de la moral, reflexionado de manera positiva sobre la “condición humana” aun en medio de los torbellinos ideológicos y prácticos del momento. Y a la vez acentúa ese “sin ser del mundo”, haciéndonos conscientes de la tensión existencial de la vida cristiana. Viene a ser un ensayo de Teología Moral o más bien una reflexión teológica sobre algunos aspectos concretos de la moral cristiana. Al negarse a hacer de la fe cristiana un simple “poder contestario” o una contracultura marginal, el autor reflexiona sobre la posibilidad de repensar el mensaje primitivo cristiano (como aconsejó ya el Concilio Vaticano II en *Gaudium et Spes, Optatam totius*) a la luz de la Sagrada Escritura y proponer formulaciones que resulten pertinentes para la existencia cristiana de cada día.

En este contexto, el autor propone cinco meditaciones, con títulos un tanto genéricos, en que plantea la situación actual, las ofertas clásicas sobre teología moral, la responsabilidad personal, la nueva moral de Jesús y los suyos y la existencia de la comunidad eclesial como portadora de ese mensaje que debe ser “luz para todos” y que debe “proponer soluciones justas y viables al mundo en los ámbitos de la paz, la distribución de la riqueza, las relaciones entre los pueblos, la preocupación por el medio ambiente, la vida afectiva entre los sexos, el sentido del sufrimiento y de la muerte...”. En ciertas cuestiones complejas de Moral, la dialéctica entre el discurrir razonable o racional y el argumento de la autoridad magisterial católica exige una seria reflexión y una distinción clara de los campos. Finalmente, a los especialistas les toca precisar problemas, ofrecer soluciones y marcar directrices; pero el libro en sí merece mucho la pena. La creatividad reflexiva del autor, el bien decir y el proponer numerosos interrogantes “invitan a la vigilancia y suscitan el discernimiento”. Felicitamos a la Editorial por esta traducción, por cierto muy hecha, de Miguel Montes.– A. GARRIDO.

PÉREZ-SOBA, Juan José, *El corazón de la familia* (Presencia y Diálogo 10), Publicaciones San Dámaso, Madrid 2006, 14 x 21, 394 pp.

El libro parte de una serie de conferencias que el autor ha ido impartiendo desde hace años, y que acuciado por la labor de estudio con que la facultad de teología de San Dámaso programa y premia a sus profesores, ha estructurado unitariamente en diversos

capítulos. Es por tanto un libro eminentemente pastoral, pero que se apoya igualmente en el trabajo docente del autor y no desdén el fundamento científico o teológico de los temas considerados. Aunque se dirige sobre todo a matrimonios y familias, también los principales destinatarios de sus conferencias, quiere también valer para sacerdotes y agentes de pastoral matrimonial. Distribuye la temática en tres grandes partes. La primera, “la luz de la familia”, es una propedéutica espiritual de la familia, que es gozo y esperanza, vocación y testimonio, santificación y evangelización. La segunda, “el principio”, se centra en las cuestiones teológicas encerradas en el matrimonio, la significación espiritual, el compromiso de indisolubilidad, la intimidad y exclusividad del amor. Y la tercera, “el directorio espiritual”, sobre la pastoral familiar de la Iglesia española, la familia como Iglesia doméstica y el matrimonio en la cultura actual, con particular referencia al “pansexualismo” cultural. Se cierra la obra con una bibliografía amplia sobre el tema en cuestión. La edición se presenta muy cuidada, la impresión nítida, la corrección esmerada.— T. MARCOS.

SAHELICES GONZÁLEZ, Paulino, *Obispo para vosotros, cristiano con vosotros. Actualidad de la pastoral de san Agustín*. Editorial Revista Agustiniiana, Madrid 2006, 20,5 x 13,5, 452 pp.

Que san Agustín fue un gran pastor de almas, nadie lo dudará. Que hay que contarlo entre los más grandes pastores de almas de la Iglesia, pocos lo dudarán. Su obra pastoral ha sido objeto de numerosos estudios en el pasado. A todos ellos se suma el que ahora presentamos. El subtítulo deja bien claro que el autor no se acerca a ella como historiador, sino como pastoralista; que su preocupación no es tanto conocer el pasado como iluminar el presente; que contempla al obispo de Hipona no como un ejemplo de pastoral, sino como paradigma de un tipo de pastoral. Esta perspectiva orienta lógicamente la selección de «materiales».

La obra consta de 14 capítulos. Después de poner al lector en contacto con el concepto, fundamentos y modelos básicos de la Pastoral, el autor se ocupa del segundo de esos modelos, san Agustín —el primero es Jesucristo—. A una breve presentación de su persona, sigue la de su doctrina, escritos pastorales y la espiritualidad en relación con la pastoral. Dos nuevos capítulos exponen las dos partes de la celebre frase del santo que da el título de la obra: obispo para vosotros, cristiano con vosotros, y presentada como principio guía de la pastoral agustiniana. A continuación, partiendo del plan salvífico de Dios, el autor se detiene en el proyecto de Jesús y concluye en la «nueva evangelización». Los últimos capítulos tratan aspectos concretos de la pastoral —ha de hacerse desde la comunidad, conforme a un proyecto—, ponen de relieve algunos temas y señalan algunas urgencias y concluyen con un decálogo del pastor agustiniano.

El estudio descansa exclusivamente sobre la lectura directa de los escritos agustinianos; queremos decir, sin referencia alguna a estudios de otros autores, que lo habrían enriquecido. Aunque en principio no excluye ninguna obra del santo, en la práctica pasa por alto tanto las cartas como los sermones recientemente descubiertos por J. Divjak y F. Dolbeau respectivamente, hecho que empobrece el estudio porque sus textos aportan abundante y precioso material sobre la labor pastoral de san Agustín.

La riqueza de ideas pastorales del obispo de Hipona recogidas en el libro es incuestionable; la puesta en práctica de las mismas por san Agustín se puede juzgar en su conjunto como admirable. Que la pastoral de nuestros tiempos puede beber abundantemente de él y con gran provecho nos parece claro. Los abundantes textos agustinianos citados en

la obra son una mina puesta a disposición del agente de pastoral de nuestros tiempos. La lectura de la obra le será, sin duda, de gran valor. Pero nos parece que el autor, a la vez que juzga severamente la pastoral del pasado cercano, idealiza demasiado el pasado lejano, es decir, la época agustiniana. Más en concreto hay afirmaciones con las que es difícil estar de acuerdo. Entre otras, señalo las siguientes: considerar específicamente agustinianos elementos que pertenecen a toda pastoral que sea cristiana, como el de la caridad fraterna o que es más importante el ser que el hacer; asimismo traspasar a la época agustiniana, sin aportar los datos probatorios, concepciones más bien modernas como formar comunidades pequeñas, o la “comunidad de comunidades”; presentar como valor algo que san Agustín mismo critica (cf. dejarse vencer por la risa [*Carta* 95,2], un tipo de amistad que él juzga imperfecta [*Conf.* 4,8,13]); afirmar un «machismo» agustiniano referido a la santidad y a la piedad, etc. La obra incluye un índice de materias presentes en las notas. – P. DE LUIS.

GONZÁLEZ SILVA, Santiago M^a, ed., *Los frutos del cambio. Balance de la renovación de la Vida Consagrada*, Publicaciones Claretianas, Madrid 2006, 21 x 13,5, 246 pp.

En el último período de sesiones del Vaticano II, el 28 de Octubre de 1965, era aprobado en el aula conciliar el Decreto *Perfectae Caritatis* con sólo 4 votos en contra. Pero no fue un parto fácil. Su gestación había requerido 5 redacciones previas y unos 14.000 modos. Durante ese tiempo, el primer esquema, ascético y jurídico, desembocó en otro más propositivo y carismático. La identidad de los consagrados se contemplaba ya desde el Evangelio y no tanto desde la Regla; se pasaba del principio de autoridad al de fraternidad; de la *fuga mundi* a la inserción en el mundo; de las devociones a la Palabra de Dios; de la piedad individual a la mística comunitaria. Encuadrado todo ello en un marco cristológico, eclesial y escatológico. La presente publicación recoge las ocho ponencias del Congreso organizado en Roma por el Claretianum al conmemorarse los 40 años de tal evento y que fue clausurado por el card. F. Rodé, Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Religiosa y Sociedades de Vida Apostólica.

A pesar de los años transcurridos, hay que tener presente que los grandes acontecimientos de renovación en la historia de la Iglesia nunca producen inmediatamente sus frutos. Trento necesitó casi un siglo para que sus decretos mostraran eficacia, como advierte A. Cencini, citando al historiador H. Jedin. Todo cambio necesita tiempo para delinarse con claridad y afirmarse en la Iglesia. Ahora bien, algunos de los efectos de la renovación conciliar se aprecian ya en la vida consagrada. Tras repasar el contexto y alcance de *Perfectae Caritatis* (G. Loparco, J. Rovira), varios ponentes subrayan que es en las comunidades donde se han verificado los cambios más notables. Han surgido nuevos estilos comunitarios (R. Cantalamessa, T.J. Rasera), ha ido madurando una actitud de simpatía hacia la Iglesia local y una relación más intensa de comunión entre distintos carismas y con los seculares (F. Ciardi). La formación es, sin duda, el sector que ha experimentado una mayor transformación. Hoy la formación (inicial y permanente) ha dejado de ser sólo un itinerario pedagógico, para convertirse en el modo teológico de definir la vida consagrada: “la vida consagrada en sí misma es esencialmente formación”. Un punto fundamental abordado magistralmente por la ponencia de Cencini.– R. SALA.

ELZO, Javier, *Los jóvenes y la felicidad. ¿Dónde la buscan? ¿Dónde la encuentran?*, PPC Madrid 2006, 22 x 14, 221 pp.

Una de las conclusiones fundamentales del perfil actual de la juventud es que los jóvenes españoles del siglo XXI relacionan la felicidad “con la adopción de valores altruistas y con el rechazo a los comportamientos incívicos”, según se desprende del estudio y análisis realizado para la elaboración del libro *Los jóvenes y la felicidad*. Esta publicación de Elzo analiza “hasta donde los jóvenes están contentos con su vida, qué es lo que más les agrada, si se aburren o no, en una palabra, si son o no son felices”. Elzo ha realizado una importante labor de recopilación de datos de diversos estudios y encuestas realizadas durante los últimos seis años, y ha llevado a cabo un análisis en profundidad del significado de estos datos con el hilo conductor de la felicidad. Es importante constatar, desde el análisis estadístico comparativo que “los jóvenes que solamente piensan en la fiesta, beben y consumen drogas hasta que el cuerpo o el bolsillo aguanten están manifiestamente menos contentos con sus vidas que los jóvenes que saben aliar la fiesta (consumiendo con moderación o no consumiendo) con el trabajo, el estudio, el deporte o, simplemente, la vida cotidiana del día siguiente”. Hecho significativo que no debería dejar nuestra reflexión sociológica en un mero cruzar de brazos y aprovechar el momento como *kairós* que reclama una propuesta de sentido fuerte (Revelación-fe) creíble y atractiva para un joven que vive desencantado.

Alertando sobre un análisis excesivamente encerrado en los hechos externos, subrayó que otros jóvenes se aburren menos porque el sentido de su vida está más allá de la mera juega sin límites. Pero, ¡cuidado!, un joven que no se relacione con amigos, viva retraído y encerrado en su mundo, aunque no fume, ni beba, ni tome droga alguna no es tampoco un joven feliz, en absoluto. Además, factores como pensar en el futuro y prepararse para ello, tener controlado el dinero de bolsillo, buenas relaciones en casa, buenos amigos (no solamente compañeros) y no tener necesidad de los chats para quedar con desconocidos así como una aceptación crítica de las instituciones también se correlacionan positivamente con la felicidad. La idea socrática de felicidad aliada a la virtud y a la justicia, y la quintaesencia del cristianismo como caridad..., al final, resulta ser, incluso empíricamente hablando, lo más certero, lo que, en mayor grado explica que unos sean más felices que otros. Tal vez, lo mejor de este libro es su pretensión de presentar un Índice Subjetivo de Felicidad Juvenil, que permita decir quiénes se dicen más felices y qué factores son los que, en mayor grado, les acarrearán la felicidad, a través de indicadores subjetivos de felicidad, no siendo el autor, quien al final diga quiénes son más o menos felices sino los propios jóvenes. Para definir a los jóvenes españoles de hoy, Javier Elzo subraya que éstos, especialmente los de menor edad, tienen más recursos que nunca juventud alguna ha tenido pero les falta, en muchos casos (aunque afortunadamente no se pueda ni deba generalizar) lo esencial: unos padres que tengan tiempo para estar con ellos. En este sentido, hace hincapié en que éste ha de ser “un tiempo de calidad” ya que en su opinión “la acumulación de normas y prohibiciones a los hábitos de los jóvenes” no es la solución a sus conflictos, sino que es la ayuda a la educación en el seno de la familia (no a las guarderías o a los asistentes del hogar), que debe ser potenciada para que educar a los hijos no suponga una discriminación laboral a los padres lo que, seamos claros, quiere decir discriminación a las madres. Un último mensaje implícito de Elzo aconsejaría a los jóvenes españoles que sean libres, que piensen. Que sepan aliar la diversión a tope (sólo se es joven una vez en la vida) con el mundo que les rodea y el futuro que tienen por delante. Se lo pasarán mejor, también las noches de los fines de semana, se sentirán más llenos, más contentos consigo mismos, más felices. Tal vez, para ello, viendo las “indignancias” presentadas

por el libro, se deberían abrir a sus compañeros y buscar, entre ellos, a amigos con los que entablar momentos de comunicación verbal. Los compañeros son para los momentos divertidos. Los amigos también para los otros. En fin, que miren alrededor que seguro encuentra algo (un proyecto, una ilusión, una utopía...) por lo que vale la pena meter unas horas (y quien sabe si una vida) y alguien, con experiencia y gratuidad, con quien vale la pena compartir las propias ilusiones, experiencias, proyectos...- P. TIRADO.

PÉREZ DELGADO, Esteban, *Impacto de la religión en el pensamiento de los jóvenes. El punto de vista psicológico y otros puntos de vista*, San Esteban-Edibesa, Salamanca-Madrid 2006, 24 x 15, 247 pp.

En estos tiempos de “secularismo” a ultranza parece casi evidente un rechazo al planteamiento del autor: ¿supone algún tipo de repercusión en la moral las creencias religiosas? Pérez-Delgado presenta desde la psicología, la cuestión moral en el mundo de los jóvenes, a través de un minucioso estudio estadístico comparativo. Intentando eliminar los extremos propuestos, moral derivada de la religión y moral sin religión, el autor propone una lectura más armónica de una moral no constreñida ni configurada por la sola religión ni tampoco una moral opaca encerrada en una autorreferencialidad. En tiempos en que se perfila una “espontaneidad como moral” en el mundo juvenil (*verbi gratia* Bueno de la Fuente), este libro intenta buscar una visión más conciliadora de la moral del joven.

Es significativo el apunte sobre los factores que los jóvenes reconocen como constitutivos de su moral: la familia, amigos, colegio y medios de comunicación (94). Como constata, entre otros, el informe sobre la juventud española del año 2005, elaborado por la Fundación Encuentro, la “Iglesia” ya no entra como entidad que ofrece sentido, quedando un mínimo espacio, tal vez, en el tercer factor del colegio, cuando éste fuera confesional. Pero, al mismo tiempo, vemos que, si bien no hay una institucionalización de la moral religiosa, sí que hay una configuración de mayor madurez para quien se auto-considera religioso. Los jóvenes traspasados por una educación religiosa, suelen gozar de un juicio moral más maduro (160), no tanto por la especial orientación religiosa, sino porque ésta les capacita para mirar la realidad en su complejidad, es decir, para combinar mayor número de argumentos que determinen las decisiones morales con las que actuar.- P. TIRADO.

BIANCHI, E., *Palabras de vida interior*, Sígueme, Salamanca 2006, 21 x 13, 222 pp.

Ante una era de razón exageradamente tecnificada, Bianchi propone, desde unas breves reflexiones, una forma diversa de mirar la realidad. La vida interior o la mirada de la fe se presentan como otro medio diverso de aproximación, captación y experiencia de la realidad. De frente al excesivo proceso de estetización de la realidad, de la exterioridad, de la apariencia, Bianchi propone una orientación capaz de hacer penetrar la vida, llegar a lo profundo del acontecer diario. La imagen que hace detener la atención en la corporeidad opaca debe ser mirada como un icono sugerente que nos haga capaces de llegar a su profundo significado. Algo constitutivo, no sólo del cristianismo, sino del ADN histórico común de la humanidad, ha sido buscar guías espirituales, referencias, maestros que nos situaran ante la experiencia fundante de nosotros mismos. Bianchi repropone palabras clave del acervo común para recuperar una nueva identidad personal y relacional, para llegar a una transformación de la realidad por parte de un posicionamiento ante la vida que sabe llegar a la intimidad de las cosas.

El índice temático nos sitúa ante toda una galería de “ejercicios” personales para restablecer un nuevo caminar personal: alegría, atención, comunicación, conocimiento de sí, escucha, humildad, memoria, oración una relación...y para nuestros tiempos la vejez representada como un grito en que la sociedad que aboga por la novedad de la técnica no deja espacio para la vetusta experiencia.– P. TIRADO.

PRONZATO, Alessandro, *“La boca se nos llenó de risas”. Sentido del humor y fe*, Sal Terrae, Santander 2006, 21 x 13, 304 pp.

“Toda la finalidad de la liturgia consistía en que los hombres, a fuerza de ver la belleza de Dios, se cegaran de tal modo que ya no pudieran ver la fealdad de su prójimo” (303). Exactamente es un clamor que intenta devolver un componente estético, atractivo, dulce... en definitiva, humano, a la religión cristiana. El excesivo componente ritual oscuro ha impedido que la fe cristiana resplandeciera como manifestación de deleite, de plenitud, de alegría y, por supuesto de risa. Se puede bromear de todo y con todo, pero las “cosas de Dios” son intocables. Y es éste el punto que Pronzato, de forma implícita desvela en estas amenas páginas de anécdotas y ficción: las “cosas de Dios” son la vida misma, el acontecer histórico, la fealdad del prójimo que me hace entender cómo es la voluntad de Dios. Sólo mirando de nuevo a la historia, el cristiano podrá desarrollar su vocación, riéndose de ella. Sólo quien asume, entiende, cree en algo, es capaz de reírse de ello y bromear, así como, sólo quien se ríe de algo es quien ha captado en su totalidad su sentido.

En definitiva, el libro trata de recuperar el sentido del humor en lo religioso, componente provocativo de la Verdad. Ante una concepción demasiado estática de tal Verdad, Pronzato plantea una más afín al Dios de Jesús: una dinámica, atractiva y atrayente, provocativa y provocadora, porque la Verdad no es un concepto ni una doctrina, sino algo sugerente, personal, afectivo, relacional, que me seduce y me cautiva... ante esta Verdad, sólo cabe esperar que, con frecuencia provoque una sonrisa de complicidad, cuando no una carcajada liberadora.– P. TIRADO.

GARCIA FAILDE, Juan José, *La Instrucción ‘Dignitas Connubii’ a examen*. Texto castellano y comentario de sus artículos (= Bibliotheca Salmanticensis, Estudios 228), Universidad Pontificia, Salamanca 2006, 23 x 17, 278 pp.

Esta Instrucción fue redactada por el Pontificio Consejo para los textos legislativos, contando con la colaboración de varios Dicasterios de la Curia Romana y de los Tribunales Apostólicos de la Signatura y de la Rota. Juan Pablo II, que la había encargado, la aprobó el ocho de noviembre de 2004 y ordenó se publicase y entrase en vigor el veinticinco de enero de 2005. La Instrucción reviste singular importancia porque aclara y completa muchos cánones relativos a la tramitación y resolución de las causas de nulidad matrimonial. Su conocimiento, por tanto, es necesario para cuantos trabajan en este campo jurídico. Aunque, como Instrucción, no tenga fuerza de ley, es de obligado cumplimiento por razón de la potestad ejecutiva y vicaria de que gozan los Dicasterios de la Curia Romana. “Esta Instrucción se dirige solamente a los tribunales de la Iglesia latina”. Así lo advierte en el primero de sus 308 artículos, agrupados en 15 títulos. “Quedan a salvo las leyes propias de los tribunales de la Sede Apostólica” (art. 2), como son la Signatura Apostólica y la Rota Romana. Atañe a los tribunales diocesanos e interdiocesanos y “solamente en los procesos de declaración de nulidad del matrimonio”, no en otros, como sería el “proceso

para obtener la disolución del vínculo matrimonial” (art. 7). De ahí la importancia de distinguir claramente entre ambos casos, evitando la confusión, que, en el pueblo llano, es frecuente y bastante perjudicial.

Cometido del autor. Sobre la traducción castellana del texto original latino editado por la Editrice Vaticana en 2005, va desarrollando un comentario a cada uno de los artículos, exceptuados unos veinte, que no necesitan ser analizados o se comentan juntamente con otros. Se trata de un comentario claro y breve, pues no pretende hacer un tratado de derecho procesal, ya publicado, por lo demás, anteriormente, bajo el título de “Tratado de derecho procesal canónico”. Es un comentario que resulta suficiente para una perfecta comprensión del texto.

Interesantes las observaciones hechas en la Introducción sobre el “pasado y presente” de la situación científica en este campo concreto; y sobre el “valor de las Instrucciones en general” y la “peculiaridad de la *Dignitas connubii*”. Considero realmente práctica la “Distribución por materias de los artículos que añaden a los cánones del Código novedades de importancia”. En ocho páginas van desfilando por orden alfabético unos treinta y siete conceptos desde ‘Abogados’ hasta ‘Vicarios judiciales’. Todo el trabajo está realizado con rigor científico y con la competencia propia de un maestro en la materia, un canonista merecedor de ser incluido entre los Justiniano, en su Digesto, calificó de “sacerdotes de la justicia”. – H. ANDRÉS.

SERRES LÓPEZ, Roberto, *La nulidad del matrimonio canónico. Un análisis desde la jurisprudencia* (= Studia Theologica Matritensia, 7), Facultad de Teología San Dámaso, Madrid 2006, 23 x 16, 512 pp.

Comienza el autor haciendo notar el aumento de las causas de nulidad matrimonial, basadas, en su inmensa mayoría, en el defecto de consentimiento. Algo que atañe a la naturaleza misma de la institución y de los contrayentes. Son menos las causas de nulidad en las que se alega la existencia de un impedimento dirimente, algo más fácilmente detectable; y las presentadas por falta de forma, debido, sin duda en parte a la aplicación de la norma establecida en el can. 144 sobre el error común y que, a mi modesto entender, no debería mantenerse como condición para la validez del matrimonio. La doctrina referente al consentimiento ha venido complicándose debido al progreso de las ciencias psicológicas y psiquiátricas. Con razón afirma el autor que disponemos en este campo, por una parte de la luz orientadora de los anuales discursos papales a la Rota Romana, y por otra de la función unificadora de las sentencias emanadas de la Curia Romana. Un servidor diría que otorgar a la Rota Romana únicamente un criterio unificador es poco. Razón: entre los principios para la solución de las lagunas legales (o Código de las lagunas), menciona el ca. 19 “La jurisprudencia y práctica de la Curia Romana”. Ahora bien, el concepto de jurisprudencia comprende principalmente las causas judiciales, entre las que destacan las matrimoniales desarrolladas sobre todo por la Rota Romana. Parece razonable reconocer la importancia de esa “jurisprudencia y práctica” por su universalidad, experiencia y competencia técnica; aunque no se excluya de manera absoluta la jurisprudencia y práctica de otros tribunales y organismos administrativos eclesiásticos. Naturalmente, como lo ha entendido siempre la doctrina canónica, se trata de algo constante y uniforme. Jurisprudencia, por tanto, en sentido estricto sería la directriz que proviene de una congruente número de casos semejantes juzgados por la Signatura Apostólica o la Rota Romana. Estos son los tribunales que ponen la base de la jurisprudencia, en sentido propio, la que tiene fuerza de ley.

Me hubiera gustado ver en esta obra, subtitulada “análisis desde la jurisprudencia”, una referencia explícita a este tema. El autor, con todo derecho, ha seguido el que pudiéramos llamar camino de la “praxis” (o jurisprudencia en sentido amplio), que, por lo demás, es el más trillado y menos arriesgado. Estudia, como explica él mismo, los principales capítulos de nulidad por falta de consentimiento desde el punto de vista de la interpretación que realiza la jurisprudencia del derecho sustantivo y de su aplicación a los casos concretos, la cual ayuda a comprender mejor el contenido de la norma. Para ello ha seleccionado algunas sentencias del Tribunal Eclesiástico Metropolitano de Madrid, en las que ha sido Ponente y en las que se refleja la problemática que presenta en la actualidad la aplicación jurisprudencial de estos capítulos de nulidad. A cada uno de los apartados “antepona un breve estudio doctrinal sobre cada capítulo de nulidad, que permite acercarse de manera sistemática al conjunto de las cuestiones que se plantea a propósito del mismo y ayudan a situar mejor los aspectos concretos que son objeto de examen en las distintas sentencias” (p. 9).

Concretamente estudia en cinco apartados otros tantos capítulos de nulidad, a saber: 1) Grave defecto de discreción de juicio (pp. 11-78). 2) Incapacidad para asumir las obligaciones esenciales del matrimonio (pp.79-181). 3) El error de hecho: en la persona, en una cualidad de la persona directa y principalmente pretendida, en una cualidad objeto de engaño (pp.183-246). 4) La simulación del consentimiento (pp.247-249): a. simulación total (pp.249-297); b. Exclusión de la indisolubilidad (pp. 297-376)), c. Exclusión del bien de la prole (pp.377-441); d. Exclusión de la unidad y de la fidelidad (pp. 441-463). 5) El miedo invalidante (465-501).

Se sigue el mismo método en los cinco apartados: antes de nada una breve exposición doctrinal, a la que hemos aludido anteriormente. Está redactada con laudable profundidad y es la parte donde aparece la labor personal del autor. Bien es verdad que en temas tan difíciles alguien puede discrepar en algunos matices. Por ejemplo, tratando de la indisolubilidad, me da la impresión de que se olvida un tanto de aquel dicho “*nihil volitum quin praecognitum*”; y que si no se acepta la indisolubilidad como sucede en mentalidades auténticamente divorcistas, no hace falta ningún “acto positivo y expícito” de rechazo, para decir que el matrimonio es nulo. De hecho, el primer caso presentado en ese apartado “de unos esposos que, conceptualmente, no admitían la indisolubilidad del matrimonio”, en la sentencia es declarado *nulo* por el Tribunal “por exclusión de la indisolubilidad”.

A dicha exposición doctrinal siguen cuatro partes: 1) relación del hecho; 2) fundamentos de derecho; 3) en cuanto a los hechos (juicio de valor sobre los hechos, los testigos, documentos periciales, etc...); 4) parte dispositiva, la sentencia. En una obra de peso, como es la presente, debería haberse evitado un defecto, que no disminuye el mérito de fondo, pero merma la elegancia en la forma. Me refiero a las citas. En primer lugar, unas se dan, la mayor parte, dentro del texto, y otras a pie de página. En segundo lugar, tanto en algunos libros como en casi todas las revistas, la cita es incorrecta, falta la referencia a la editorial y al lugar. Y en algún caso, el mismo título es incompleto; por ejemplo se menciona la revista *PERIÓDICA*, sin más, casi siempre. En alguna ocasión: *Periódica de re canonica*. El título exacto es *Periodica de re morali, canonica, liturgica*. Pontificia Universidad Gregoriana (Roma 1902...).

A este respecto, no puedo por menos de aludir a dos fuentes de información, a las que recurre muy frecuentemente el autor, especialmente a la segunda. Son el AAS y RRD. La primera es muy conocida, pero como ‘lo bien hecho bien parece’ no hubiera estado nada mal dar al menos en la primera cita la referencia completa: *Acta Apostolicae Sedis. Commentarium officiale*. Città del Vaticano, 1908.... Lo mismo digo de la segunda,

citada defectuosamente por el autor con las siglas RRD, casi siempre; alguna vez RRDec. Tres veces, que recuerde: SRRD, pp. 268, 283 y 415. por cierto que en la primera y y última de estas referencias se encuentran dentro del mismo paréntesis ambas fórmulas: RRD y SDR. Al menos una o dos veces, al principio, debería haber aparecido el título completo: *Sacrae Romanae Rotae decisiones seu sententiae*. (Romae 1909...). De acuerdo con que son *peccata minuta*, pero también con el *bonum ex integra causa*...– H. ANDRÉS.

BRAGANTINI, Gabriele, *Vida de Jesús en iconos de la biblia de Tbilisi*, Ed. San Pablo, Madrid 2006, 24'5 x 17'5, 144 pp.

El icono es una pintura de género sacro realizada sobre madera con una técnica especial que ha sido transmitida desde hace siglos en Oriente. El icono se considera una manifestación de lo divino, una presencia de gracia comunicada a través de la imagen contemplada. En la catedral de la Asunción de Nuestra Señora en Tbilisi (Georgia) la Palabra de Dios no sólo se anuncia a viva voz desde el ambón, sino también por medio de ciento treinta iconos del Antiguo y del Nuevo Testamento que decoran las paredes laterales. En este libro se recogen treinta de ellos que conforman la vida completa de Jesús. El P. Gabrielle Bragantini los presenta con un estudio de los iconos en la biblia, la tradición y la liturgia. Seguidamente pasa a comentar cada una de las pinturas. La narración se acompaña no sólo de los textos bíblicos, sino también de los escritos de Padres de la Iglesia ortodoxa y de la tradición cristiana. Aquí se nos muestra cómo la vía de la contemplación espiritual y visual permite penetrar el misterio cristiano y dejarse fascinar por la vida de Jesús, Hijo de Dios y maestro de vida. Obra realmente muy atractiva. Al valor artístico y didáctico se une el gran valor catequético y espiritual que lleva a la contemplación de la imagen del Dios invisible.– B. SIERRA DE LA CALLE.

Filosofía

GONZALEZ, Ana Marta, *Claves de ley natural*, Rialp, Madrid 2006, 24 x 16, 166 pp.

Desde que en los años setenta tuvo lugar una rehabilitación de la filosofía práctica, sobre todo de Aristóteles y de Kant, han proliferado estudios sobre distintos aspectos de la filosofía moral de estos autores y otros trabajos que investigan lo que ambos tienen en común, más allá de las diferencias evidentes. El pensamiento moral de Tomás de Aquino se encuentra en un lugar intermedio, cronológico y conceptual, entre Kant y Aristóteles. La aportación más específica de Sto. Tomás a la historia de la ética es la doctrina de la ley natural. Sto. Tomás estudia los actos humanos y sus principios. Los principios pueden ser de dos clases: intrínsecos y extrínsecos. Entre los primeros, figuran la razón y la voluntad; entre los segundos, la ley y la gracia. De acuerdo con esto, la ley es un principio extrínseco. Tomás define la ley natural como una participación peculiar de la criatura racional en la ley eterna: una participación activa, en virtud de la cual, el ser racional, a diferencia del ser no racional, puede llamarse legislador. Ahora bien: al afirmar que el hombre participa activamente y no sólo pasivamente de la ley eterna, Tomás quiere decir que, en la ley natural, el hombre posee un principio intrínseco, y no sólo extrínseco, con el cual dirigir sus actos. La ley natural, por ser ley debía ser un principio extrínseco; por ser natural, debía ser un principio intrínseco. Esta tensión es de hecho lo más característico de la doctrina to-

mista de la ley natural: el hombre es el legislador legislado. Sobre esta base Tomás justifica la creación de leyes por parte del hombre, y más en general, asume en lo esencial la filosofía moral aristotélica. Tomás remite al bien para dar razón de la ley, pues la ley es la disposición racional ordenada al bien común. El bien ha de hacerse, por lo que lo primero a la hora de actuar, no es la ley, sino el bien. En este punto, Tomás sigue fielmente a Aristóteles, quien dice, que lo primero en el orden de la operación es el fin, que es el bien. Para entenderlo, hay que decir que lo que mueve a actuar es algo percibido bajo la razón de lo bueno. De este modo, se puede entender la ley natural como la ley de nuestra razón práctica, como la ley que proporciona a nuestra razón su orientación más fundamental, un precepto básico, que nos impele a realizar el bien y a evitar el mal.– J. ANTOLÍN.

HERVIEU-LÉGER, Danièle, *La religión, hilo de memoria*, trad. Mayte Solana, Herder, Barcelona 2005, 27,5 x 14, 300 pp.

La supuesta pérdida de la religión propagada por las teorías de la secularización contrasta con el fenómeno de la diseminación de nuevos movimientos religiosos de la más diversa índole. Para comprender este doble proceso, el socavamiento de la plausibilidad de los sistemas religiosos y el surgimiento de las nuevas formas de creer religioso, hemos de conocer las producciones religiosas de la modernidad. Algo previo y necesario es qué entendemos por religión. La autora utiliza dos definiciones de “religión”. Una primera muy extensiva donde se refiere al conjunto de construcciones imaginarias (deporte, política, manifestaciones culturales, etc) a través de las cuales los grupos humanos sustituyen a las promesas religiosas de salvación. Una segunda definición designa a las “producciones de sentido”, aquellas que apelan de manera explícita, a las tradiciones constituidas por “religiones históricas”. Con ese concepto tan extenso de religión la expansión de la religiosidad se observa en todas las sociedades secularizadas. Aunque puntualiza qué la modalidad particular del creer que llamamos religión, implica de manera específica, la referencia a la autoridad de una tradición. Si aplicamos este concepto de religión a las sociedades modernas, nos damos cuenta que nuestras sociedades no son sociedades de memoria. Pero aunque se rechaza la idea de una continuidad necesaria entre el pasado y el presente, y que devalúa las formas en las que se supone que este proceso se impone a los individuos y a los grupos, pero produce también la necesidad social e individual de remitirse a la seguridad de una continuidad semejante. El proceso de secularización es sobre todo un proceso de transformación del creer o la recomposición del creer en la sociedad moderna. Con la secularización se ha dado una crisis de la memoria religiosa. Es necesaria una reinención del linaje o de la tradición si queremos mantener la religión en las sociedades modernas, aunque va a ser una nueva manera de creer. Ser religioso, en la modernidad, no es tanto saberse engendrado como querer engendrado. Esta modificación fundamental de la relación con la tradición que caracteriza el creer religioso moderno, abre en principio las posibilidades de invención de “generar tradición”. Cada una de las “grandes religiones” tienen un gran “capital de memoria” y pueden continuar “haciendo tradición”, pueden representar, en el tiempo, la continuidad de un gran linaje creyente, trascendiendo las diferentes comunidades en las que este linaje se actualiza y es actualizado de manera plural, en el tiempo y en el espacio. Urge crear una memoria colectiva que una a cada individuo de la comunidad de creyentes con sus predecesores, memoria de cuyo pasado se nutre la comunidad para encarar el presente y el futuro.– J. ANTOLÍN.

GRONDIN, Jean, *Introducción a la metafísica*, trad. Antoní Martínez Riu, Herder, Barcelona 2006, 24,5 x 15,17, 398 pp.

El término metafísica tiene un sentido peyorativo, nos referimos, primeramente, a aquellas reflexiones huecas que nada tienen que ver con lo concreto de la vida. Metafísica quiere decir lo abstracto, lo abstruso, lo oscuro. El término metafísica sirve para explicar aquello que se encuentra más allá de lo físico, más allá del mundo sensible y material, en este sentido metafísico, es sinónimo de trascendente, teológico y sobrenatural. Debemos abandonar estas concepciones, pues el libro que presentamos trata del pensamiento metafísico occidental, alejado de cualquier relación con el pensamiento nebuloso. La metafísica designara la corriente de fondo del pensamiento occidental que parte de los griegos y llega hasta nosotros, que se pregunta por lo que es y, por tanto, por el ser y sus causas, es decir, por el principio de todo lo que es. Este pensamiento se reconoce, sin embargo, ligado a la idea de trascendencia, apuntada por el prefijo *meta*, en el doble sentido de que aspira a superar las perspectivas demasiado limitadas, y a contemplar el ser en su conjunto, desde una perspectiva, por tanto, de comprensión que implica una superación del mismo.

La cuestión del ser es más que un dato de la historia, fácilmente verificable. La luminosidad de este vocablo es que encierra a la vez el universo en su conjunto y nuestra efímera posición en la existencia. Frágil y gratuito, el ser, empezando por el nuestro, podría no haber visto nunca la luz del día. Pero ya no hay remedio; el ser es, hay ser, y nosotros somos ser por el tiempo de un suspiro. Este misterio y nuestra perplejidad ante él, ante nosotros mismos, es el origen de la filosofía o de la metafísica, pensamiento del ser. Para este misterio hay dos grandes respuestas, que no se excluyen. La primera busca explicar por qué hay ser más bien que nada y la podríamos llamar el discurso racional sobre lo que es. La segunda respuesta es la actitud que más allá de toda explicación, muestra sin más el asombro ante el hecho de que haya ser y no más bien nada. Esta segunda respuesta constata que nunca llegaremos realmente a explicar por qué hay ser y no más bien nada. Y ahí la paradoja: el ser, que apela al intento de ser explicado por el pensamiento, se muestra en sí reactivo, en cierto sentido, a cualquier explicación. He aquí por qué el pensamiento metafísico se ha visto siempre atormentado por una cierta confusión ante su discurso sobre el ser. De todas maneras, el ser nos mueve y nos envuelve. De él hablamos sin cesar y en él somos. Hacer metafísica es esforzarse en decir qué hay de este ser que nos abarca. Algo que constatamos en la historia de la metafísica es que el estudio del ser es siempre interrogarse sobre el sentido, o el sin sentido, de nuestra experiencia del ser. Por ello se habla del cuidado del alma, la filosofía aspira menos a un discurso teórico o doctrinal que a un trabajo del alma consigo misma y, por consiguiente, a la actualización de una forma de vida que merece el nombre de sabiduría.

Más que una introducción a la metafísica, la obra es una introducción histórica a la metafísica; pero desde una nueva visión, no siguiendo los parámetros de los antiguos manuales de metafísica de inspiración tomista. Estoy muy de acuerdo con la selección de pensadores que ha hecho el autor. Agradezco a la editorial Herder la pronta traducción, al mismo tiempo que recomiendo el libro, bien como manual para el curso de metafísica, o bien, como un complemento para lecturas sobre la historia de la metafísica.- J. ANTOLÍN.

OBENAUER, Klaus, *Rückgang auf die Evidenz. Eine Reflexion zur Grundlegung und Bedeutung einer thomistisch orientierten Metaphysik im Kontext der systematisch-theologischen Letztbegründungsdebatte*, Echter, Würzburg 2006, 23 x 15, 441 pp.

La presente obra es el escrito para la habilitación del profesor Obenauer en la universidad de Bonn. El autor reivindica la relevancia de la metafísica tomista en la teología dogmática en contraposición con la teología sistemática católica de ámbito alemán que defiende el discurso de la fundamentación última. En este sentido, el armazón de este estudio tiene una finalidad teológica y va encaminado a demostrar la relevancia de la metafísica tomista, la metafísica del ser y la actualidad de la existencia, para la teología fundamental. Nuestro autor parte de la evidencia de la existencia *An-sich-Sein*, como la posibilidad de nuestro pensamiento y discurso. Él descubre esta evidencia de la existencia como una certeza trascendental. La evidencia de la propia existencia es inseparable y va unida a la existencia de nuestro mundo, es decir, en nuestra propia realidad, en nuestra propia experiencia del yo hay algo transubjetivo, algo que trasciende nuestra propia existencia. Desde esta posición critica las teorías de fundamentación última de Pröpper, Verweyen y Striet y dibuja una teología natural, que se pregunta por la demostración del Dios, el nombre del absoluto y la personalidad de Dios. El objetivo de nuestro autor es rehabilitar la metafísica en debate con los representantes del modelo del fundamento último. La importancia del “yo soy” como evidencia para la reflexión y desde este punto de partida, desde la razón autónoma, nos podemos abrir también a la comprensión de la existencia de un Dios personal. De aquí surge un problema de la metafísica tomista, la diferencias en la existencia de los seres, la diferencia entre Dios y el mundo, con la unidad y la simplicidad de Dios, el ser Absoluto. La diferencia en los grados de ser, entre el Dios creador y el ser de los seres creados, el hiato o separación entre Dios y el mundo. En cierto modo, el autor intenta en el capítulo V una cierta compatibilidad entre los modelos de la fundamentación última y el concepto de la autocomunicación del Dios rahneriano, como un paradigma para reflexionar sobre la revelación. En definitiva, el estudio desemboca en una posible reformulación de la demostración ontológica de Dios utilizando el principio de evidencia. J. ANTOLÍN.

WILDBERGER, Julia, *Seneca und die Stoa: Der Platz des Menschen in der Welt, Band 1: Text*, Walter de Gruyter, Berlin 2006, 23 x 16, xix y 351 pp.

WILDBERGER, Julia, *Seneca und die Stoa: Der Platz des Menschen in der Welt, Band 2: Anhänge, Literatur, Anmerkungen und Register*, Walter de Gruyter, Berlin 2006, 23 x 16, x y 352-1034 pp.

En este trabajo se hace un estudio sobre Séneca y la Stoa, pero centrándose especialmente en la concepción estoica del universo y desde allí se estudia el lugar que ocupan los hombres en ese mundo. No es una investigación más sobre el estoicismo, sino que se nos hace una presentación novedosa de la concepción física y la lógica de Séneca. Julia Wildberger quiere resaltar la importancia de la teoría física para comprender este sistema filosófico. El estudio se centra en los textos en prosa de Séneca, sobre todo las cartas y los diálogos, y en ellos se descubre el armazón teórico coherente del sistema estoico. La autora sin rechazar la aproximación ética a la filosofía estoica como una filosofía de la vida, parte de una concepción más teórica. Sin ignorar la presentación de Pierre Hadot que ha demostrado que la filosofía estoica es una filosofía de la vida y no un sistema teórico. No

está interesada en lo que creía, pensaba o sabía Séneca, es decir, una historia de su vida, sino que disecciona los textos que nos ha dejado para descubrir el sistema estoico de pensamiento. Wildberger reconstruye la física estoica, el concepto de vacío, el status de las cosas incorpóreas, el tiempo. Sin olvidar que esta reconstrucción siempre es un modelo constructivo, por lo tanto, como tal debe ser considerado.

El volumen primero presenta el texto y está dividido en tres partes: La primera, los principios y elementos, allí hace una presentación de los conceptos fundamentales para entender el sistema estoico: Universo, vacío, Dios y los dioses, la materia, el principio activo y el principio pasivo, el creador. La segunda, cosas materiales e inmateriales, ésta es la parte más extensa y aquí presenta la ontología estoica, el vacío, el tiempo y la teoría del conocimiento. La tercera, Dios y el hombre, primero se refiere a la relación del hombre con Dios y su presencia en los hombres, después hace un estudio de la sociedad y finalmente estudia el concepto del dolor, la maldad y el determinismo.

Los términos técnicos los pone en cursiva traducidos al alemán, a veces usa también los términos técnicos en griego o latín, lo cual es muy importante, pues no siempre estos conceptos se expresan de manera clara en alemán. Al final del segundo tomo recoge un índice de las palabras claves en alemán, en griego y en latín que usa más frecuentemente en el libro.

Alabamos al editor por colocar en el segundo volumen el aparato crítico de esta obra, que sirvió a Justa Windberger para conseguir la habilitación, pues de haber colocado las 1549 notas al pie de página en el primer volumen, nada menos que 490 páginas, habría ocupado más espacio que el mismo texto. Libro de referencia obligada para cualquier estudio sobre la estoa nueva y particularmente sobre Séneca, sería de agradecer que alguna editorial española o fundación se decidiera a traducir esta obra, aunque se simplificara el aparato crítico, sobre el filósofo cordobés.– J. ANTOLÍN.

GOERLICH, Stephan, *Sehnsucht nach der Wahrheit*. Ein Versuch, Simone Weil zu verstehen. Herausgegeben und eingeleitet von Karl-Heinz Menke, Echter Verlag, BDS Band 41, Würzburg 2006, 24 x 15, 237 pp.

“Nunca nos libraremos de ella”, escribió con admiración el premio Cervantes español, José Jiménez Lozano. En efecto, S. Weil fue un ejemplo de humanidad, y una persona tan especial en la lucha por la verdad, en la búsqueda de la fe y en su amor a la justicia, que siempre será un referente inolvidable e inevitable para toda vida humana creyente por su unión inapelable entre mística religiosa y el profetismo de la justicia que ella tan bien encarnó. La obra que presentamos reúne los fragmentos de un trabajo de Promoción, sin terminar, con otros artículos a punto para la publicación del mismo autor. En efecto, S. Goerlich, Párroco y Psicólogo, a sus 38 años, fue víctima de un cáncer terrible. Con esta Disertación quería, su autor, iluminar un pensamiento y una vida que fue una glorificación del drama humano de la vida, de la experiencia de la cruz y una aventura feliz de la locura del amor. Con su profunda empatía de psicólogo, y una enorme sensibilidad, para el irritante lenguaje de la experiencia de lo “totalmente otro”, presenta Goerlich las coordenadas que dibujan el cuadro de un testimonio vital hasta la muerte, por la verdad, que Simone Weil identificó claramente con Cristo mismo. En este proceso son pasos muy importantes su experiencia de: la miseria de las masas, sus dolores crónicos de cabeza, la basílica de Asís, la experiencia de la naturaleza y las montañas, la música y la vida monástica de Solesmes, los poemas de amor y el contacto con el budismo (p.147). También es muy importante su relación con el P. Perrin, dominico, y con J. Bousquet, que le apoyaron

en sus dudas y dificultades y en la comprensión del valor divino y humano de la Iglesia, los sacramentos cristianos, la experiencia de Dios y la fraternidad universal, el deseo de Dios y el amor incondicional, y de esa “religión de esclavos” en la que estos encontraron restablecida su profunda dignidad de seres humanos. También son de destacar los apéndices de esta obra, con el estudio sobre las edades de la fe en James Fowler, las reflexiones sobre la fenomenología y la “vuelta a las cosas mismas”, en Husserl y Levinas, la cuestión del nazismo y el espíritu de los tiempos, en W. Metzger y U. Lessin, y el lenguaje de la enfermedad y la postura humana ante la muerte. Estamos ante una obra que da mucho que pensar porque nos trae el aire fresco de la vida misma y del dolor humano, a través de dos personas de extraordinaria sensibilidad como han sido S. Weil y S. Goerlich.– D. NATAL.

SCHMIDT, Th. - LUTZ-BACHMANN, M (Hrsg.), *Religion und Kulturkritik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 2006, 23 x 15, 150 pp.

El fundamentalista no se interesa por lo fundamental, como él falsamente afirma, entre otras muchas razones porque él siempre cree que lo fundamental es él mismo, y no la verdad, la justicia, la democracia o la religión, como quiere hacernos creer. En esta obra se recogen las conferencias sobre el diálogo entre las religiones y su crítica social, que tuvo lugar en la universidad de Boston, entre grandes especialistas, con la colaboración del Instituto Goethe. Aquí se estudia la relación entre Religión y Cultura, y especialmente la relación de las religiones monoteístas con sus tradiciones culturales y sociales, así como su potencial crítico respecto a esas tradiciones en las sociedades actuales llenas de conquistas científicas. En esta dinámica, se analiza la situación cultural del judaísmo, el cristianismo y el islamismo actual. Se puede entender la religión como la experiencia de lo sagrado con todas sus consecuencias de revelaciones, escritos, mandamientos morales, posturas vitales o sentido actual y último de la vida. En cuanto a la cultura, se puede comprender como el conjunto de estrategias teóricas y prácticas por las que los seres humanos afrontan la realidad. Para Simmel, sería el conjunto de conductas que el hombre desarrolla en relación consigo mismo y con los demás, lo que supone conocimientos, normas, decisiones, etc. Para C. Geertz la cultura consistiría en las posiciones significativas que los seres humanos adoptan ante la realidad. Hoy parece como que todo es cultura. Así, se habla de cultura del vestido, de la comida, de la bebida, de la vivienda, del gusto, del trabajo, de la música, de la organización, de la libertad y de la lucha, y, por supuesto, de cultura de la religión o cultura religiosa (p.31). Así, por ejemplo, se dice que el liberalismo permite una vida religiosa integrada socialmente, se habla de pluralismo religioso y cultural, con discusiones sobre diversos aspectos vitales como ecología, cosmología, bioética, evolución y animismo, naturaleza y moral, la existencia de Dios y sus pruebas en la nueva epistemología, religión y racionalidad en la sociedad secular, e incluso de la industria cultural actual. Hanna Cassis nos recuerda cómo ha habido épocas de pacífica convivencia entre las distintas religiones y las diferentes culturas, entre las tres religiones abrahámicas, por ejemplo en el siglo X en España y cómo es necesario respetarse y conocerse bien y no crear falsos prejuicios (p.117-119). Además, esta obra nos muestra cómo es muy cierto que todas las religiones, incluido el islamismo, gozan de sólidos fundamentos religiosos para una convivencia social y cultural pacífica basada en sus textos sagrados. Luego, la vida puede ser otra cosa, y puede hacerse así o no, pero eso también vale para el judaísmo y el cristianismo como es bien conocido (p.122), pues la vida es texto (sagrado) y contexto (interpretación humana) o pre-texto, escolástica, vivencia y convivencia. Estamos ante una obra que nos hace pensar con serenidad un tema y un problema que está hoy en permanente estado de ebulli-

ción y alteración, y nos pide atención respetuosa a la realidad y no una entrega fundamentalista a nuestros miedos y fantasmas subjetivos, a veces muy interesados. Hemos de aceptar al otro, nos guste o no nos guste, y esto es lo racional y lo razonable si queremos que el otro nos acepte también a nosotros.– D. NATAL.

UNAMUNO, Miguel, *Meditaciones evangélicas*. Edición de Paolo Tanganelli, Diputación de Salamanca 2006, 24 x 17, 295 pp.

Estas meditaciones que Unamuno redactó a finales del siglo XIX, son un conjunto de ensayos que están a medio camino entre la glosa neo-testamentaria y la confesión autobiográfica. Se trata de un conjunto de reflexiones religiosas que presentan la figura de Nicodemo, el diálogo de Jesús y la samaritana, o la reflexión de Unamuno sobre el mal del siglo o el nihilismo como ejemplos preclaros de la situación del creyente de su tiempo y de nuestro tiempo. Pero también es una exposición muy transparente de la situación personal y religiosa de Unamuno en el momento de redactar estos escritos. Estamos ante una reflexión preciosa en la que Unamuno nos presenta su profunda vivencia religiosa, frente al nihilismo que comenzaba minar la sociedad de su tiempo, y en las que él mismo se identifica con la figura de Nicodemo y la difícil situación del creyente en la sociedad moderna, con todas sus cobardías y su gran arrojo, de la Samaritana y la sed humana infinita de Dios, y el buen ladrón y la absoluta misericordia divina. Esta obra, que presentamos, con el título de *Meditaciones evangélicas*, ha recogido y revisado muchos manuscritos de Unamuno y nos trasmite su proceso religioso con todo detalle. Pero, además, tiene la gran importancia de servir de puente entre el *Diario íntimo* (o sea la crónica espiritual de Unamuno a la altura de 1897) y la famosa obra del gran pensador hispano que es *Del sentimiento trágico de la vida* (en 1912-1913).– D. NATAL.

GÓMEZ PÉREZ, Rafael, *Introducción a la Metafísica*, Biblioteca del Cincuentenario, Rialp, Madrid 2006, 20 x 14, 265 pp.

Esta obra ha entrado en la colección de la Biblioteca del Cincuentenario de Rialp porque se ha reeditado ya cinco veces. En efecto, se trata de una presentación sencilla pero muy rigurosa y ajustada de la siempre difícil cuestión de la Metafísica. De hecho, ninguno de los temas importantes tratados por la Metafísica se queda aquí fuera. Así, el problema del ser y el ente, la experiencia del cambio, la sustancia y los accidentes, el ser y la acción, el ente y sus causas: la causa material, formal, eficiente y final, y la composición fundamental del ente creado entre el acto y la potencia. También se estudia el gran problema del ser y la esencia, la doctrina de la participación, los trascendentales o la unidad, la verdad, la bondad y la belleza, y el problema de la analogía. Finalmente, se plantea la Metafísica como sabiduría que siempre se busca y nunca puede encontrarse del todo porque se trata de alcanzar el misterio del ser, pues la Metafísica es pasión por el ser que “es lo más íntimo a cada cosa” como decía santo Tomás (S. Th., I. q. 8, a. 1.) (p. 116).– D. NATAL.

AGUIRRE SALA, Jorge F., *Hermenéutica ética de la pasión*, Sígueme, Salamanca 2005, 21 x 14, 174 pp.

El tratado de las pasiones siempre ha sido fundamental para descubrir y reconocer la verdadera naturaleza del hombre. Pero, con demasiada frecuencia, se han considerado las pasiones como una atentado permanente a la naturaleza racional humana. Ahora bien, no parece que el ser humano debiera estar tan mal hecho que fuera una contradicción permanente. Y así, desde la antropología el Max Scheler, sabemos que impulso y conocimiento, biología y filosofía, razón y pasión deben ser aliados positivos y constantes aunque no fácilmente conciliables por un simple sistema hedonista ingenuo donde cada uno va a lo suyo, caiga quien caiga, con una necesidad mecanizada que es, por otra parte, incompatible e irreconciliable con las nuevas teorías neurológicas de las emociones como ha mostrado A. Damasio. Pues, es muy cierto, que siempre hay en la pasión un sentido de la vida y un sentido de la cosas como pueden ser la adquisición de bienes en la ambición, la transmisión de la vida en la pulsión sexual, o las buenas relaciones humanas de sana emulación en la envidia, que han de ser respetadas y adecuadamente encauzadas para su realización plena y auténtica. Esta obra, que presentamos, trata de responder a un gran problema de nuestro tiempo descubriendo la conexión entre la epistemología y la ética de las pasiones. En efecto, hay una racionalidad oculta en las pasiones que contagia todo su impulso, (pues *mens agitat molem*: el espíritu mueve el mundo, como decían los antiguos), que es necesario sacar a flote, y que hace redescubrir, con nuevo vigor, todo el discurso humano y su campo de infinito, afincado en el deseo, que supera todo instinto por demasiado inmediato (p.124). Así, se crea una nueva relación entre naturaleza y cultura haciendo que surja el *yo*, donde antes todo era *ello* (p.165), y una pasión infinita que no le basta nunca lo inmediato como diría Kierkegaard (p.174). Entonces, es posible mostrar el verdadero protagonismo pasional del discurso filosófico que busca convertir la pasión en fuerza de este discurso. Así, todo *páthos* termina siendo, mediante la acción creativa, *éthos* y *lógos*. El autor de esta obra, doctor en filosofía y especialista en psicología terapéutica, de la Universidad de Monterrey (México), nos señala el nuevo camino.– D. NATAL.

ÁLVAREZ LACRUZ, Alfredo, *El amor: de Platón a hoy* (= Colección Albatros), Palabra, Madrid 2006, 23 x 12, 300 pp.

Este libro ofrece una visión panorámica de cómo se ha entendido el amor en la historia de Occidente. El primer capítulo está dedicado a las fuentes más antiguas y recurrentes: el amor en Grecia, su continuidad en el mundo romano y las aportaciones de la religión bíblica. En segundo lugar, se afronta el encuentro del pensamiento clásico, sobre el éros y la *filía*, con la fe cristiana del sentido del don y el mandamiento del ágape, y las tensiones y respuestas de la época patrística hasta las síntesis medievales y las reformulaciones renacentistas. En un tercer momento, se aborda la reflexión sobre el amor en el proyecto filosófico de la modernidad, desde Descartes a finales del siglo XIX. Así, se constata el lugar marginal del tema del amor en los primeros sistemas modernos así como su gran protagonismo en el tiempo posterior. El capítulo IVº se dedica al amor en el siglo XX. El replanteamiento del tema en la filosofía dialógica y los pioneros de la fenomenología, para abordar después todas las filosofías críticas y los intentos de superarlas en el pensamiento personalista. Algunas cuestiones a destacar podrían ser: la superación de la contraposición entre el amor a Dios y el amor propio en santo Tomás. La mejor integración del amor humano en la teoría Renacentista. La identificación de amor y locura o destrucción humana

en ciertas teorías modernas románticas. La humanización del amor matrimonial en Rousseau. La integración de lo estético, lo ético y lo religioso, la pasión y la institución, por el amor, en Kierkegaard, pues el amor requiere compromiso duradero (p. 162-167). Mientras, otros reducen el amor a un mero deseo de tener sucesión (Schopenhauer), al principio de placer (Freud) o la pura voluntad de poder (Nietzsche) (p.186). También hay que destacar los nuevos planteamientos, del *orden del amor* de Scheler, sobre la persona, los valores, el otro, así como sus teorías sobre el amor vital, psíquico y espiritual (p.212). Las agudas observaciones de Ortega, o los famosos estudios de Nygren sobre éros y ágape que el Papa Benedicto XVI ha recordado en su primera carta encíclica. También se estudian aquí la famosa revolución sexual de W. Reich con Marcuse y Fromm, cada uno con sus distintos planteamientos, y las nuevas salvaciones por el amor en estos dos últimos autores (p.244-5), el nuevo enfoque de la historia de la sexualidad en Foucault, y los famosos planteamientos del existencialismo de Sartre con sus profundos fracasos en el encuentro consigo mismo y con los demás. Finalmente, se presenta el amor en el pensamiento personalista como voluntad de integración y relación personal, más profunda, en la que se perfila todo el ser humano, por el amor, desde la individualidad y la comunión, la libertad y el compromiso, la fidelidad y la realización personal (p.279-285).– D. NATAL.

MELENDO GRANADOS, Tomás, *Felicidad y autoestima*, Ediciones Internacionales Universitarias, Madrid 2006, 20 x 13, 125 pp.

¿Qué es la felicidad?, ese fantasma que tantos seres humanos perseguimos y muy pocos consiguen alcanzar. Estamos ante la chispa de la vida, que sólo puede surgir cuando hay vida verdadera. De hecho, nuestra sociedad de bienestar no es una sociedad del todo feliz. Así que nos encontramos con una pasión muy fuerte por la felicidad y una desazón muy generalizada, una búsqueda ciega del placer y una insatisfacción muy abundante. Parece, que como dice Graf, no hay nada que impida tanto la felicidad como un deseo desmedido de ella(p.26). Pues, la felicidad ha de ser siempre el resultado de una obra y una vida bien hecha, pues, según M. Staël, la felicidad no es sino el desarrollo de nuestras facultades y capacidades. Sólo si lo entendemos así, dejaremos de perseguir nuestros fantasmas y de sufrir las frustraciones actuales. Pues, la felicidad no es nunca un derecho ni un imperativo sino la plenitud de la vida. Por eso, sólo el amor nos puede hacer plenamente felices porque él es nuestro ser verdadero, más auténtico y profundo. Este es, pues, el camino a seguir: amor, felicidad-perfección, felicidad-dicha, y realización plena de las personas humanas confirmadas en su ser presente y con vistas al futuro (p.79;86). Así, como dice La Gaudium et Spes: la persona humana “no puede encontrar su propia plenitud si no es en la entrega sincera de sí mismo a los demás”. Como lo cuenta la historia del mito de Narciso y toda la psicología actual, cuando la persona se cierra totalmente en sí misma se ahoga en el egoísmo, se ciega a sí misma en el desamor y a sí misma se suicida. Por eso, necesitamos recordar que lo que nos hace felices, como dice Tolstoi, es “vivir para los demás”(p.103). Es el hombre, en cuanto don y entrega a todo el mundo, según Levi-Strauss, lo que nos hace realmente más humanos y felices. Pero eso, no impide amarse a sí mismo, con un sano amor propio, que nos lleva a desarrollar nuestros valores y aceptar con paciencia nuestras limitaciones, pues si no me amo a mí mismo no puedo amar a los demás, y sin amor a los demás tampoco puedo amarme a mí mismo (p.123).– D. NATAL.

PIEPER, Josef, *Una teoría de la fiesta*, Biblioteca del Cincuentenario, Rialp, Madrid 2006, 20 x 14,115 pp.

Para nuestro autor, la fiesta no es un mero pasatiempo insignificante que trata de hacernos olvidar del mundo y de nosotros mismos. Por el contrario, la fiesta sólo es concebible desde un trabajo lleno de sentido que supone a la vez felicidad y fatiga, alegría y consumo de energía vital y que celebra la vida en toda su plenitud. No es el hombre triste y aburrido el que necesita diversión sino el que se ha empeñado plenamente en la construcción de la vida y el mundo. Por eso, la fiesta no es sólo la obra simplona del *homo ludens*, sin futuro, ni tampoco el alcoholismo del trabajo ni el de la dura producción. La fiesta es la alegría de la vida, que es lo contrario de la exaltación del vituperio contra el hombre y la humanidad acumulado por todos los naturalismos, expresionismos y existencialismos que son o han sido, en nuestro tiempo, como diría E. Robert Curtius (p.73). Por el contrario, la fiesta es estallido contenido de energías, desgaste más intensivo de fuerzas, unión con la humanidad y un cierto derroche de todo lo acumulado que hace mirar al futuro, señala a la misma infinitud, y muestra la felicidad de la gratuidad y la generosidad frente al nihilismo vacío. Sólo entonces se descubre y se celebra la vida como “maravillosamente fundada y maravillosamente restaurada” (p.109).– D. NATAL.

GARCÍA-BARÓ, Miguel, *Filosofía socrática*, Sígueme, Salamanca, 2005, 21 x 13,5, 158 pp.

Toma García-Baró como punto de partida la contraposición entre dos modos de entender la filosofía: aquel que la considera un fruto del ocio, es decir, algo superfluo a lo que se entrega el ser humano una vez ha satisfecho las necesidades auténticamente vitales; y el que la tiene por algo esencial al hombre, en realidad como la única forma de vida que puede ser calificada de auténticamente humana. El libro constituye una apasionada defensa de esta última concepción, que el autor encuentra encarnada en Sócrates: en su vida, en esa permanente indagación sobre la verdad, el bien, la belleza y la justicia, que tan molesta llegó a ser para tantos de sus conciudadanos, y, sobre todo, en su muerte, en la manera en que fue capaz de afrontar la condena impuesta por *los muchos*. Pese al título, no nos hallamos ante una exposición académica de la filosofía socrática. Si de eso se tratara, el autor habría caído en el modo de filosofar que explícitamente rechaza, sino de algo mucho más valioso, de una auténtica reflexión vital que toma por hilo conductor la defensa hecha por Sócrates ante el tribunal, según nos ha sido narrada por Platón. Al leer a García-Baró no podemos por menos que interrogarnos sobre nuestro lugar y nuestro hacer en el mundo, en esta época, tan aparentemente alejada de la de Sócrates, en la que el pensamiento débil y el relativismo ético –¿acaso no son ideas predicadas ya por los sofistas?– ofrecen como horizonte para *los muchos* un hedonismo tan embrutecedor como cobarde. Como entonces, la búsqueda del bien, de la verdad, de la belleza y de la justicia son las únicas actividades específicamente humanas, las que dan sentido a una vida, en aras de cuya conservación, *los muchos* sacrifican a menudo los motivos por los que seguir viviendo. Sócrates nos enseña, recuerda García-Baró, que la vida sólo cobra significado para quienes comprenden que su pérdida no es el mayor mal que puede acaecerles, y que, por tanto, están dispuestos a perderla antes que incurrir en la injusticia.– F. J. BERNAD MORALES.

Historia

LÓPEZ CALVO, Jesús A, *El convento agustiniano de Pontedeume. Estudio histórico y colección documental*, Sociedad Filatélica, de Arte y Humanidades "Eume". Pontedeume 2006, 24 x 17, 237 pp.

La Sociedad Filatélica, de Arte y Humanidades "Eume" tiene como propósito dar a conocer el pasado de la historia de Pontedeume. El autor del presente trabajo nos da un resumen de la historia del monasterio agustiniano de Nuestra Señora de Gracia, desde su fundación en 1538 hasta su extinción acontecida a raíz de la desamortización de 1835. La tarea no le ha sido fácil, pues como es sabido, después de que sus moradores desalojaran el edificio, y como sucedería en muchos otros monasterios, los documentos no fueron recogidos a tiempo y, abandonados, desaparecerían para siempre.

En el primer capítulo, el autor, nos da un resumen de ambientación sobre los agustinos: desde S. Agustín, la unión jurídica como Orden en 1456, hagiografía y devociones. Los Agustinos en España e instituciones agustinianas en Galicia, y una breve nómina de agustinos gallegos famosos. El segundo trata sobre la fundación del convento, financiación, capítulos provinciales, iglesia, retablos e imágenes, convento, huerta y cementerio, así como su influencia en el espacio urbano. El tercer capítulo está dedicado a la influencia de los Agustinos en Pontedeume: Actividad comunitaria y social, fundaciones de obras pías, etc., y un cuarto capítulo acerca de la desamortización, excomunión, venta del convento y demolición de la iglesia en contra de los sentimientos del pueblo. La obra termina con un apéndice documental y bibliografía. A pesar de la falta de documentación, con pluma ágil y de agradable lectura, el autor nos da una historia bastante completa de este histórico monasterio agustiniano. Espero que sus investigaciones continúen y nos sorprenda con trabajos de otros conventos o monasterios agustinianos de las tierras gallegas. Obra que recomiendo a los historiadores en general y especialmente a los estudiosos de la Orden Agustiniiana.— P. HERNÁNDEZ.

GONZÁLEZ-BALADO, José Luis, *Un Papa convincente, Benedicto XVI*, San Pablo Madrid 2006, 22 x 14, 503 pp.

Al día siguiente de su nombramiento, el nuevo Papa, en vez de sorprendernos con declaraciones programáticas de tono solemne, se limitó a decir con toda sencillez: "Mi verdadero programa es el de no hacer mi voluntad, de no secundar mis ideas personales, sino ponerme a la escucha, en unión con toda la Iglesia, de la Palabra y de la Voluntad del Señor, y dejarme guiar por Él, de manera que sea Él mismo quien guíe a la Iglesia en esta hora de nuestra historia". Es más, su primera Encíclica no ha querido presentar tampoco un programa de acción concreto sino recordarnos lo esencial de toda vida cristiana: la caridad, bajo el título joánico de *Dios es Amor*. Ese amor que es también la esencia de la vida divina y la humana, y que sabe ser concreto a través de todas las personas e instituciones que, con sentido evangélico, luchan por llegar a todos los que sufren, en nuestro planeta, desde un profundo amor por la paz y la justicia. Esta obra, nos transmite perfectamente la vida y obra del nuevo Papa, tanto en su dimensión familiar como en su tarea intelectual al servicio de la Iglesia, tanto como profesor como después como Obispo, Cardenal y Prefecto de la Congregación de la Doctrina de la Fe. Se trata de una larga historia que se inicia, decisivamente, con su participación en el Concilio Vaticano II, pues fue uno de sus grandes impulsores, especialmente en momentos claves del mismo, como asesor del cardenal

Frings. Además, se nos cuenta la elección del nuevo Papa, los secretos del Cónclave, la figura del elegido en su diversas dimensiones, su enorme preparación intelectual, su relación con Hans Küng, los pasos de la Iglesia desde el Concilio y perspectivas de futuro. En fin, todo un estudio muy detallado y bien llevado que informa plenamente al lector sobre el nuevo sucesor de san Pedro al frente de la barca de la Iglesia.– D. NATAL.

VV. AA, *Influencia lascasiana en el siglo XVI. VIII Congreso de historiadores Dominicanos*. Ed. San Esteban, Salamanca 2006, 24 x 16,5, 356 pp.

El presente libro recoge las ponencias presentadas en el VIII congreso de historiadores dominicos tenido en Managua en 2004 acerca de Fr. Bartolomé de las Casas y su influencia en el siglo XVI. Mucho se ha escrito acerca de su persona e ideas desde dos puntos de vista extremos. Mientras para unos, este encomendero y fraile, exagerando en sus escritos los abusos de los colonos y encomenderos, fue la causa de la famosa y denigrante Leyenda Negra contra España; para otros fue un santo que sólo se preocupó por el bienestar de los nativos que eran “esclavizados” por los españoles sedientos de hacer fortuna en poco tiempo. Es cierto que los intereses de muchos conquistadores y encomenderos eran políticos y económicos, y que algunos intentasen “exprimir” a los nativos lo más posible; pero “esos hombres –como escribiría Salvador de Madariaga- estaban tan sedientos de oro como cualquier otro de su época, o de la nuestra.” (*The fall of the Spanish American Empire*. New York, 1963, 15). También es cierto que los escritos de Las Casas sirvieron para discutir abiertamente acerca de la guerra justa, los derechos de los nativos... en particular en la Universidad de Salamanca. Discusiones o debates encabezados por el dominico Francisco de Vitoria, asentando así las bases del Derecho Internacional, incluyendo el concepto de los derechos humanos de que hoy día se habla tanto, pero que brillan por su ausencia en muchas naciones del mundo. Pero los escritos de Las Casas influyeron no sólo en la Metrópoli sino en las mismas colonias españolas. Como bien escribe Lewis Hanke, “no ha habido nación europea, antes y después de la conquista de América, que luchase tanto por la justicia como España... Conquistadores, eclesiásticos, colonizadores, nativos y oficiales reales desde todos los puntos del imperio español en el Nuevo Mundo, enviaban mensajes al rey y al Consejo de las Indias, explicándole lo que creían erróneo y proponiendo medidas a tomar para remediarlo”. (*Bartolomé de las Casas, Thinker, Politician, Historian, Anthropologist*. La Havana, 1949, 3, 11). A estas discusiones y debates se debe la promulgación, por lo monarcas españoles, las famosas y muy humanas *Leyes de Indias*, que frenarían cualquier abuso contra los nativos, aunque en casos aislados no se siguieran.

Las ponencias del presente libro presentan el pensamiento de Las Casas bajo diferentes ángulos: el amplio eco que encontró en la Península, discusiones y debates a que dió lugar, así como su influencia en varios religiosos del siglo XVI. Dos de los ponentes estudian la situación de los derechos humanos hoy en algunas naciones americanas. El libro está dividido en tres apartados: I.-Las discusiones sobre la conquista y las ideas de Las Casas en la Metrópoli. II.-Doctrina y actuación lascasiana de los Dominicanos en América. Figuras e instituciones. III.-Vigencia y urgencias lascasianas. En el apartado II se nos habla sobre personas, un tanto desconocidas, que continuaron la lucha de Las Casas en varias naciones americanas. Recomendamos esta obra a historiadores y estudiosos en general.– P. HERNÁNDEZ.

SÁNCHEZ PÉREZ, Juan José, *Vida y obra de fray Diego Tadeo González*, Diputación de Salamanca, Salamanca 2006, 17 24, 478 pp.

Sitúa a fray Diego (*Delio*) en su época. Expone los distintos géneros literarios, novela, teatro y poesía, y dedica unas páginas a la Escuela Poética Salmantina. Consagra un capítulo a la vida de fray Diego. A continuación, analiza los temas de sus poesías, la lengua literaria y la métrica. Es un buen estudio. Sigue la edición crítica de sus poesías ateniéndose al texto de Juan Fernández de Rojas (*Liseno*), contrastándolo con manuscritos y otras ediciones. Se dan variantes del léxico y gramaticales. Se aclara la mitología, algunas palabras difíciles e indicaciones sobre algún poema. Siguen los poemas publicados por Irene Vallejo, por Fernando Rodríguez de la Flor, uno publicado en *La Ciudad de Dios*, poemas atribuibles y un poema inédito del manuscrito B del convento de Valladolid (*Al pedorrero*. ¡Hasta ahí llegaba el dulce y tímido *Delio*!). Al final, va un anexo en el que se describen los manuscritos y las ediciones. Se cierra con unas conclusiones, la bibliografía y fotos de algunos conventos agustinianos (el de Ciudad Rodrigo, el de San Felipe el Real, el de Salamanca y el de María de Aragón). Desde ahora, ésta es la edición que hay que estudiar y consultar. El estilo de fray Diego es prolijo y fatigoso. El autor le dedica varias páginas a la poesía amorosa. Ahí no hay amor. Erotismo y sexualidad. Jovellanos escribió una carta a sus amigos de Salamanca para que se dedicaran a temas más dignos, pero la cítara de *Delio* “amores solamente respondía”. Ni Melisa ni Mirta están idealizadas. Se transparenta demasiado la pasión en esos versos. “Que aun hora el recordarlo tiemblo todo”. En algunos poemas, hay puntos suspensivos, que corresponden a versos censurados por el editor del *Semanario*. ¿Hasta dónde pudo llegar en su imaginación? Elijamos sólo un poema, *El digamos de Mireo*. En *El murciélago alevoso* hay versos demasiado crueles, ¿Reflejan algún sentimiento? De todas sus poesías las más bellas y sensibles son las religiosas. En ellas tenía que haber empleado sus facultades, no en amoríos de dudoso gusto y en poemas filosóficos de estilo prosaico. Fray Diego compuso muchos tercetos de la *Exposición del libro de Job*, que fray Luis dejó sin terminar. Esos tercetos de indudable calidad tendrían que estar en esta edición. En la p. 29, se habla de los catecismos de Ripalda y Astete. Los dos son de Astete, como lo ha demostrado Luis Resines, *Catecismo de Astete y Ripalda*, BAC, Madrid 1987. Se dice en la p. 70 que Cadalso frecuentaba la celda de *Delio* con otros amigos, pero en la p. 89 se contradice: “No se sabe si se llegaron a conocer personalmente”. En la p. 81, se afirma que Melisa era mirobrigense, pero en la p. 90 se dice que la conoció en su viaje por Andalucía, y en la p. 110 que residía en Sevilla, En la p. 219 n. 42, se afirma que Melisa fue el amor de toda su vida desde su juventud. En la *Historia de Delio* está bien claro que era mirobrigense, “la de los negros ojos, la de lenguas pestañas”. En la p. 114, se dice que la égloga *Delio y Melisa* proviene de la Égloga I de Garcilaso y se citan varias expresiones: *selva umbrosa y fría, selvas deleitosas, cristalina fuente, manzanas olorosas, tomillo y romero floreciente...* Las dos églogas no se parecen en nada y de las expresiones que cita sólo hay una: *selva umbrosa* (v. 99). En la p. 126, se relaciona la letrilla *Cuando suena en mi oído* con la oda de fray Luis a Salinas, y esto mismo se dice en la p.167 n. 830. Aquella refleja cierta imitación de ésta. Son dos mundos completamente distintos. En la bibliografía se mantiene el dígrafo *ch* entre la *c* y la *d*. En 1994, la Real Academia la situó donde tiene que estar. El diccionario y la bibliografía se ordenan por letras, no por sonidos.– J. VEGA.

DÍAZ-TRECHUELO, Lourdes, *Cristóbal Colón*, Ed. Palabra, Madrid 2006, 24 15, 237 pp.

En la Introducción narra las navegaciones de la Antigüedad y de la Edad Media, las exploraciones en el Atlántico y las fuentes históricas. Con gran sentido común, habla del Descubrimiento de América, y no de “encuentro”, que tanto se usó en el último centenario. La vida de Colón está envuelta en el misterio. ¿Dónde nació? La autora se inclina por Génova. Es la tesis de Alfonso Enseñat de Villalonga. En la *Institución del Mayorazgo*, afirma que “della salí y en ella nací”, Y ¿dónde están sus restos? Esperemos que con las técnicas actuales se averigüe dónde están. Relata su estancia en Portugal y la presentación de su proyecto al rey Juan II de Avís. Recibió un rotundo rechazo. También en España fue rechazado por dos Juntas después de analizar su proyecto, aunque la Reina siempre dejaba una puerta abierta. El Rey tomó cartas en el asunto y fueron los aragoneses los protagonistas. Los Reyes firmaron las Capitulaciones de Santa Fe el 17 de abril de 1492. Colón hizo cuatro viajes a lo que él llamaba las Indias orientales, y a cada uno le dedica la autora un capítulo. En el segundo viaje, fueron algunos clérigos para evangelizar las nuevas tierras como lo exigían las bulas pontificias. Colón fue un gran navegante, pero sus cualidades de gobierno fueron nulas. Ante las noticias que llegaban de él en el tercer viaje, los reyes enviaron a Francisco de Bobadilla como juez pesquisador, que, tanto a él como a sus hermanos, los envió encadenados a España. El Informe de Bobadilla ya está publicado. Los Reyes le recibieron con gran alegría y siempre le estimaron. Le devolvieron todos sus privilegios, menos el Virreinato y la gobernación de las nuevas tierras. Colón murió el 20 de mayo de 1506. Las Casas que le conoció afirma que era católico y muy devoto, pero eso sí, siempre en busca del oro y de las especias. Soñaba con rescatar el Santo Sepulcro. Siguen varios apéndices documentales y la bibliografía. Es una biografía breve, para los no especialistas, sobre uno de los personajes más importantes de la historia, tanto que cambió la visión del mundo, pero está escrita con gran rigor y de lectura amena. En la p. 13, se dice que los romanos llegaron hasta las Canarias, a las que llamaron *Insulae Fortunata*. A este adjetivo hay que añadirle una *-e*: *Insulae Fortunatae*. En la p. 19, se afirma que carabela parece ser diminutivo del *cáрабо* árabe. Tal palabra no existe en el *Diccionario de arabismos*, de Federico Corriente. Corominas la deriva del portugués *carabela*, diminutivo del latín tardío *Cáرابus*, ‘embarcación’, que a su vez viene del griego.— J. VEGA.

ÁLVAREZ ALONSO, F. y AYUSO MANSO, María L, *Fuentes Conciliares Españolas. Inventario de Quiroga, Morcillo, y Conferencia Episcopal Española*. Facultad Teológica “San Dámaso”, Madrid 2005, 23 x 16,5, 285 pp.

La presente obra nos presenta una catalogación de 479 de documentos o fondos conciliares de tres inventarios, cuyos autores desempeñaron un papel importante durante el Vaticano II. El fondo del Cardenal Quiroga Palacios, arzobispo de Santiago de Compostela, el Fondo de don Casimiro Morcillo, arzobispo de Madrid-Alcalá, y el Fondo de la Conferencia Episcopal Española. Aunque este trabajo es tan sólo una simple recopilación de títulos y lugar donde se hallan los fondos, no hay duda, que esta laboriosa recopilación será de gran utilidad y ayuda a futuros investigadores y escritores que quieran adentrarse a estudiar la participación que los obispos y peritos españoles llevaron a cabo en el Concilio Vaticano II.— P. HERNÁNDEZ.

REGUERA RODRÍGUEZ, Antonio T., *La obra geográfica de Martín Sarmiento* (= Tradición Clásica y Humanística en España e Hispanoamérica 3), Universidad de León, León 2006, 24,5 x 17,5, 526 pp.

El olvido se ha posado durante mucho tiempo sobre los manuscritos del P. Martín Sarmiento, uno de los personajes más relevantes de la Ilustración española. Pero en estos últimos años el Consello da Cultura Galega ha emprendido la labor de desvelar su anonimato. También la Universidad de León en la Colección "Tradición Clásica y Humanística en España e Hispanoamérica", dirigida por nuestro conocido y apreciado Jesús Paniagua Pérez, colaborador en nuestra revista *Archivo Agustiniiano*, confió al investigador A. Reguera Rodríguez esta laudable tarea de divulgar la obra de un leonés villafranquino nacido en 1695, aunque con cuatro meses tuvo que trasladarse a Pontevedra por razones laborales de su padre. Pero nuevamente regresaría a tierras leonesas por su condición de monje benedictino al ser incardinado en el convento de San Pedro de Eslonza. El P. Sarmiento es un autor verdaderamente prolífico, que apenas editó sus obras. Es un "novator" más que un verdadero ilustrado. Un humanista más que un científico empírico, pues sus conocimientos se alargan por los campos de la historia, la botánica, la lengua, la geografía... Junto con Feijoo, del que fue amigo y cooperador, y Jovellanos está considerado como uno de los grandes intelectuales del siglo XVIII, a pesar de no ser copernicano y tampoco admirador de Newton, sino militante de la teocracia intelectual que supeditaba la filosofía a la religión.

Del estudio realizado destacaríamos los dos últimos capítulos: "El conocimiento del territorio. Las descripciones geográficas" y "Arbitrios para ordenar territorios", pues obedecen a un modelo borbónico de Estado y Administración, que concibió que los Caminos Reales debían ser la columna vertebral del nuevo plan territorial. El Conde de Aranda le encargó al P. Sarmiento en 1757 un estudio vial para elaborar un patrón rector de la red radial de comunicaciones. Esto implicará tangencialmente otras áreas y actividades como la agricultura, la repoblación, humana y forestal, el urbanismo, el comercio, la industria, que pondrá las bases que el despotismo ilustrado aplicará en la segunda mitad del siglo. Felicitamos al autor por su buen hacer en el recuperar la memoria de un leonés de nacimiento, gallego de profesión y universal de erudición. Los exhaustivos índices ayudan a un mejor aprovechamiento del volumen. – J. ALVAREZ.

AA. VV., *La Inmaculada Concepción es España: Religiosidad, historia, arte. Actas del Simposium 1/4-IX-2005*, (= Colección del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas 22), EDES, San Lorenzo del Escorial 2005; 2 vols.; 24 x 17 cms.

El Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas, dirigido por el agustino Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, edita estos dos volúmenes que recogen la aportación de sesenta conferenciantes reunidos en el simposium celebrado entre los días 1 y 4 de septiembre de 2005. La tradición pesa y España es inmaculista, por lo que conviene refrescar sentimientos y desempolvar otras memorias más populares, pues bien sabemos que el tema de la inmaculada concepción pasó de las escribanías de teólogos a empapar las manifestaciones populares y convertirse en una cuestión de Estado durante los reinados filipinos tercero y cuarto, pues dichos monarcas, recogiendo clamores de sus vasallos, propusieron ante la Santa Sede tal definición dogmática. Como en el Vaticano no fructificó tal petición, el soberano Carlos III en 1760 apoyó la declaración de las Cortes de

Madrid a favor de María como Patrona de España y de las Indias. Y no era en teoría, pues en la práctica todo el territorio español estaba sembrado de cofradías, hermandades, congregaciones, universidades, abundante iconografía y relevantes votos de defensa de la Inmaculada, como el que trata el agustino Félix Carmona Moreno: "Primer voto explícito en defensa de la Inmaculada. Villalpando y su Tierra (1466)" (pp. 361-383). Ante la larga lista de conferencias, sólo expondremos los apartados recogidos por los dos tomos, y las disertaciones de los autores agustinos: 1) Historia: "La devoción a la inmaculada Concepción en las Relaciones Topográficas" por J. Campos (pp. 7-27); 2) Votos / Fiestas: La ya citada del P. Carmona; "Voto de Medina del Campo por la Purísima Concepción de María" por Fernando Campo del Pozo (pp. 385-407). 3) Congregaciones y Asociaciones religiosas. 4) Arte: "Textos castellanos dedicados a la Virgen Inmaculada en el Archivo de Música del Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial (siglos XVII y XVIII) (pp. 1201-1218). 5) Teología / Espiritualidad: "La Inmaculada en San Agustín. ¿Suficiente o insuficiencia probatoria?" (pp. 1269-1298).

Imprescindible su consulta para la comprensión de la devoción mariana en España, aunque podría facilitarse si los volúmenes contasen con unos buenos índices onomásticos.— J. ALVAREZ.

SÁNCUEZ RODRÍGUEZ, M. Asunción. *Benito Arias Montano. Prefacios la Biblia Regia de Felipe II*. Estudio introductorio, Edición traducción y notas, Universidad de León 2006, 19, 5 x 34, 5, CXXXIV + 320 pp.

Interesante obra la que se nos ofrece en la Colección *Humanistas españoles* que dirige Jesús Paniagua Pérez que la presenta, y que edita la Universidad de León. Concretamente, aprovechando la figura de Arias Montano, que preparó su primera edición, y sus introducciones a la Biblia regia, nos brinda un panorama completo de los estudios bíblicos, que tanto revuelo provocaron no sólo en España sino también en otras naciones de Europa. El renacimiento revisó, en la medida que en aquel tiempo tenían los humanistas sobre Idiomas antiguos, el texto de la Biblia buscando dando su forma original y sentido original corriendo traducciones, o dando otras nuevas, contrastando textos para certificar su contenido con la mayor fidelidad.

Es lo que trata la autora en este delicado, difícil y complicado campo: trabajos, ediciones previas, opiniones de sabios en teología y humanidades. Se había publicado la magna obra de la Biblia complutense, ordenada por el Cardenal Cisneros a los serios y preparados especialistas en idiomas. Pasado el Tiempo el rey Felipe II, patrocina otra edición a la que pretendieron, en un primer momento, llamar *Biblia filípica* en honor al nombre del rey, quedándose finalmente con el título de Políglota de Amberes por haber sido editada en esa ciudad de Flandes y, aquí y ahora se queda con el de Biblia regia. No dudamos que los Bibliastas lo leerán con gozo y mayor deleite aún los versados en el Humanismo renacentista, que, no dudamos se verán sorprendidos por ese estudio y por la preocupación del entonces por purificar la Biblia de errores o malas traducciones. La comparación de los textos más antiguos con las versiones que en otros idiomas se hacía de ellos y aún los mismos originales conservados, las dificultades para reunirlos, el contraste de los más expertos europeos, no había otros, y, de manera especial las dificultades provocados por los permisos para su publicación. Todo se analiza y de ello se da una clara visión. Aparte de su introducción, traducción y notas, nos ofrece una Bibliografía selecta de lo publicado en los últimos años. Ocupa las páginas CXXVII-CXXXVI. Desde aquí agra-

decemos a la autora, María Asunción Sánchez Manzano su trabajo y dedicación para superar las dificultades del tema resolviéndolas con éxito.– T. GONZÁLEZ CUELLAS.

GUERRA, Manuel, *La trama masónica*, Styria, Barcelona 2006, 23 x 15,5, 444 pp.

Se trata de un auténtico *best seller* que en apenas tres meses ha conocido ya cuatro ediciones. Su autor, el sacerdote M. Guerra, es doctor en Filología clásica, en Teología y un experto en sectas. Sobre el siempre controvertido tema de la masonería no dejan de proliferar publicaciones en español de desigual valor e interés. La masonería vuelve a estar de moda. Quizás nunca ha dejado de estarlo. Muchas, la mayoría, son obras de corte puramente sensacionalista, auténtica bazofia pseudocientífica. Otras han sido éxitos editoriales avalados, sobre todo, por el nombre de sus autores (C. Vidal, P. Rodríguez). Este libro, en cambio, sin dejar de ser una obra polémica, contiene un monumental trabajo, documentado y basado en el estudio directo de las fuentes. “Tengo por norma no escribir nada más o menos comprometido sobre la masonería, mucho menos en cuestión de nombres, a menos que me conste al menos por dos fuentes, cuya fiabilidad haya comprobado y contrastado”. La investigación contempla especialmente las logias españolas (tanto “regulares” como francmasónicas). Ha sido recibida públicamente con agrado por algunas de ellas que la califican como “seria y respetuosa”.

En la primera parte del libro (caps. 1-9) hay un pormenorizado análisis histórico sobre los orígenes, organización, métodos y códigos ético-rituales de la masonería. Tras ese recorrido, en el cap. 10, el discurso de M. Guerra adquiere una tonalidad apologética frente a la masonería para mostrar la incompatibilidad de esta sociedad secreta con el cristianismo. Al respecto, el autor esgrime argumentos tanto de carácter doctrinal como moral. Pasando a su campo de especialización, en el capítulo siguiente repasa con profusión de datos el influjo masónico en varias sectas actuales. Aquí establece cuidadosas distinciones entre las sectas de origen y carácter masónico (Sociedad Teosófica, Rosacruces), las fundadas por masones, pero desarrolladas al margen de la masonería (Mormones, Testigos de Jehová, Adventistas) y las de impronta masónica, pero no fundadas por masones (pseudomasónicas o ilegales). El último capítulo ofrece un elenco de “datos estadísticos” sobre el fenómeno, tanto dentro como fuera de España. El libro termina con un amplio aparato crítico (léxicos, notas finales e índices).

Mención aparte merece el capítulo que aborda las relaciones entre la masonería y el poder (cap. 12). El autor dedica un buen número de páginas a exponer la influencia política de las logias masónicas a lo largo de la historia. Son los apartados dedicados a España y a las instituciones políticas y económicas internacionales los que han levantado ampollas en la clase política. En efecto, además de los nombres de importantes dirigentes actuales, el autor identifica como masones al anterior y al actual presidentes del gobierno. Según él, Aznar pertenece desde 2001 a una sociedad de origen norteamericano (Order Skull & Bones) incluida en la llamada “masonería invisible”. Y califica de “gobierno masónico” al de Zapatero por tener tal afiliación al menos nueve de sus ministros. Sin menospreciar la repercusión mediática de tales datos, resultan meramente anecdóticos comparados con el rol que el autor atribuye a la masonería en importantes acontecimientos recientes de la vida política española tales como la colaboración policial francesa en la lucha antiterrorista o la llegada de Zapatero al poder.– R. SALA.

GARCÍA ORO, Jesús, *Los franciscanos en España. Historia de su itinerario religioso*. Edit. Eco franciscano. 23 x 17,5. Santiago de Compostela 2006, 490 pp.

Es suficiente echar una mirada al índice de esta obra para darnos inmediatamente cuenta que es una buena historia sobre los Frailes menores, y sus familias religiosas en España, muchas y variadas, que nos sirven de guía para conocer su vida, su trabajo y su entrega, desde 1219, hasta presente, en las misiones sociales que los gobernantes de turno les encomendaban, Hospitales, pacificadores de grupos rivales, en que las ramas femeninas no escatimaron colaboración. Establecidos inicialmente en las afueras de las ciudades, pronto tuvieron que hacer sus conventos en la misma ciudad. Pronto también fueron llamados para la ayuda y protección de los peregrinos a Santiago, lo mismo que capellanías reales de reyes y nobleza, ganosos de sus consejos. No descuida el autor la influencia de los mendicantes en la Reforma religiosa, habida en el siglo XVI. Se nos informa de su organización conventual, vida y costumbres, actividades culturales, y su economía.

Paso a paso, el autor sigue cumpliendo singladuras que frailes franciscanos españoles, todas sus ramas, pisaron en España o sus tierras allende los mares, hasta que llegó la fatídica expropiación de las órdenes religiosas en el año 1835. Expulsados de sus casas, embargados sus bienes, como tantas otras órdenes religiosas, vivieron una clandestinidad, durante la cual formaron misioneros para otros lugares. En España parece ser que estorbaban las Órdenes religiosas, pero en sus dominios de ultramar los necesitaba como artículo de primera necesidad. Las Provincias religiosas de cualquier Orden, que no tuvieran acreditadas misiones allende los mares, quedaron eliminadas. Un convento, ¡sólo un convento por Provincia religiosa con misiones podía quedar indemne en España! Cuatro Provincias de las distintas órdenes religiosas se salvaron de quedar totalmente eliminadas. El Gobierno necesitaba frailes para mantener su dominio en América y Filipinas. Sigue ofreciendo noticias de la restauración franciscana a partir de 1875 para culminar ya en el siglo XX. La memoria histórica le hace resumir los dolorosos acontecimientos que sufrieron en la el período de la II República y la guerra civil, en las que murieron asesinados 216 frailes franciscanos. Y en la posguerra una nueva reorganización, con lo que se presenta en el siglo XXI y afrontan sus desafíos.

Son muchas las noticias que se nos dan sobre el historial de sus conventos, en los que se incluyen tanto las distintas ramas masculinas y femeninas y que se hallan presentes hoy en España sin olvidar la correspondiente bibliografía tenida en cuenta en la elaboración de este libro en el que colabora también Manuel de Castro. No dudamos que ha sido recibido con alegría por la familia franciscana, sirviendo también para los estudiosos del movimiento religioso de España.– T. GONZÁLEZ CUELLAS.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Gregorio, *El hábito y la cruz. Religiosas asesinadas en la guerra civil española*, Edibesa, Madrid 2006, 21 x 14,5. 614 pp.

Se trata de un libro específico sobre las religiosas españolas asesinadas entre los años 1936-1939, en la zona republicana, durante la triste guerra civil que sufrió nuestra patria. No cuentan las religiosas que murieron en acciones de guerra, bombardeos terrestres o aéreos. Fueron asesinadas por ser religiosas, tanto religiosas de clausura, como responsables de asilos de ancianos, casas de beneficencia o centros dedicados a la enseñanza. No se cuentan las religiosas que murieron desde 1931 a 1936, como sucedió en la revolución socialista de octubre en 1934. Puede que duela; pero todas esas muertes estaban amparadas por leyes gubernamentales.

El tema, con panorámica general de tales asesinatos, fue ya tratado por Antonio Montero, *Persecución religiosa en España, 1936-1939*. Gregorio Fernández se detiene a estudiar le martirio de religiosas, ampliado en casos el libro de Montero en este aspecto, y en otros, rectificando equivocaciones, por repetir algunos nombres. Estas correcciones aparecen el Anexo 1, y en el Anexo segundo. Las religiosas que Montero considera asesinadas y no lo fueron, indicando en el primero, a triple columna el nombre, el la Congregación, lugar y fecha de la muerte de cada una de ellas. En el segundo se limita dar el nombre de la religiosa y el de la Congregación a que pertenecía. En Anexo tercero, señala nombres y congregación de las que Montero considera asesinadas, y Rodríguez considera dudoso su asesinato. En el cuarto, Religiosas asesinadas que no figuran en Montero. En el quinto Anexo, figuran personas seculares vinculadas a las comunidades religiosas, como alumnas, exalumnas, demandaderas... En el Anexo 6, nos ofrece un cuadro comparativo de las que Montero recoge, y las que aparecen en éste como recogidas, y en la página siguiente nos da otro elenco comparando cifras. Según Montero fueron asesinadas 285 religiosas, mientras que el autor de este libro eleva la cifra a 296. Dedicamos unas páginas dedicadas a agrupar las religiosas Congregaciones. En orden alfabético.

Para quienes son amigos de evocar la memoria histórica de esos años luctuosos por sangrientos y llenos de odio, pueden leer este libro y quizá cambiar el sesgo de sus recuerdos. El libro se lee con agrado. No despierta odios: relata únicamente apoyado en una buena bibliografía y documentación. Felicitamos al autor.— T. GONZÁLEZ CUELLAS.

GRACIA ALONSO, Francisco, *Roma, Cartago, iberos y celtíberos. Las grandes guerras en la Península Ibérica*, Ariel, Barcelona 2006, 15,5 x 23, 324 pp.

Por algún mal entendido criterio comercial, la editorial Ariel ha cambiado el ajustado título original de la obra, *La guerra en la protohistoria*, por este otro mucho más confuso. Afortunadamente, esa es la única concesión a los supuestos gustos del gran público, pues por lo demás se trata de un libro riguroso y excelentemente documentado, en que el autor, a partir de un exhaustivo conocimiento del registro arqueológico y de las fuentes escritas, desgrana con detenimiento la evolución en las formas de hacer la guerra, desde el combate heroico, propio del Bronce Final, hasta la formación de grandes ejércitos en los tiempos de las guerras púnicas y de la conquista romana. Francisco Gracia nos muestra cómo el cambio en la forma de concebir la guerra es una manifestación más de las profundas transformaciones políticas y sociales que sacudieron la Península a lo largo de la edad del Hierro, resultado, tanto de la propia evolución interna de las comunidades indígenas, como de su creciente imbricación en la política de los estados mediterráneos. En suma, el desarrollo de estructuras urbanas y preestatales, estimulada por los contactos exteriores, conlleva la aparición de ejércitos entrenados en el combate en orden cerrado, más próximos por tanto, a la falange hoplita y a la legión romana que a los grupos de guerrilleros ideados por la historiografía romántica; al tiempo que se producen cambios en la panoplia militar y notables desarrollos de la poliorcética.— F. Javier BERNAD MORALES.

SOLÉ, José María, *Los reyes infieles. Amantes y bastardos: de los reyes católicos a Alfonso XIII*, La Esfera de los Libros, Madrid² 2005, 25 x 17, 299 pp.

El libro que presentamos es una aproximación a los reyes, de los reyes católicos a Alfonso XIII, y a sus trayectorias vitales y viene a ser un complemento de la historia ofi-

cial, la que normalmente se nos ha narrado. De este modo, se arroja una luz nueva sobre la personalidad y actuaciones de los monarcas, seres a quienes la suerte de su nacimiento otorgó el cetro y colocó en el trono. El autor repasa una turbia historia de pasiones e intereses: monarcas de honda religiosidad, obsesionados por el pecado y convertidos en esclavos del sexo. Nos enteramos que Carlos V tuvo varios bastardos conocidos aunque no rompiera su matrimonio con Isabel, que Felipe II, el rey prudente, fue marido de cuatro mujeres y mantuvo relaciones con otras, qué de Felipe IV se dijo “que era el rey de vida más disoluta de su tiempo” y que dejó 32 hijos bastardos. Y así podíamos seguir hablando de todos los monarcas: Felipe V, Luis I, Carlos III, Fernando VII, Isabel II, Amadeo de Saboya, Alfonso XII y Alfonso XIII. No dudo que el historiador José María Solé haya contrastado los datos, pero nos suena un tanto a “novela rosa” por no decir “verde”. De todas maneras, tal vez sea el complemento necesario de la historia oficial, habrá que esperar por lo tanto a alguna visión más equilibrada.

De todos los hijos bastardos de los reyes salvo contadísimas excepciones, nunca fueron reconocidos. El destino de ellas era la reclusión de por vida en un convento; el de ellos, el anonimato. Apenas una de las bastadas tuvo cierta relevancia política Margarita de Austria, y alguno de los hombres alcanzó gran prestigio, como Juan de Austria. Mención especial merece don Leandro de Borbón, quien ha conseguido por vía judicial que se reconozca su filiación con el rey Alfonso XIII. Este libro revelador, cuyo contenido puede escandalizar está bellamente ilustrado con 30 fotografías a todo color recogidas en tres cuadernillos de papel couché.— J. ANTOLÍN.

Espiritualidad

URIBE, Fernando, *La Regla de san Francisco. Letra y espíritu*. Editorial Espigas, Murcia 2006, 21,5 x 14,5, 382 pp.

Al considerar que las consideradas distintas «Reglas» de san Francisco a que aluden documentos antiguos no son más que fases de un único proceso que conducía a especificar la forma de vida según el Evangelio, el autor de la obra prefiere hablar de una sola Regla. Uniendo certezas y en algunos casos hipótesis, en la introducción presenta las distintas etapas de su formación: desde los cuatro textos bíblicos de «carácter fundacional», es decir, las palabras evangélicas que el santo escuchó en la Porciúncula en el año 1209 y los pasajes de la consulta de la palabra de Dios en la Iglesia de san Nicolás, pasando por la Regla del año 1221, hasta la definitiva del 1223, llamada Regla bulada. Objeto del comentario es precisamente esta última, documento de estilo complejo —en su redacción intervinieron diversas manos—, aunque no carente de una cierta elegancia y armonía, en el que se entrecruzan la línea parenética y la jurídica, que ni se oponen ni se excluyen.

El subtítulo de la obra, «Letra y espíritu», señala la orientación general del comentario. Al servicio del mismo, el autor se propone, de una parte, rescatar el valor de las palabras, es decir, desvelar el amplio panorama que se esconde detrás de la letra del texto, sin reducirlo a un simple comentario filológico; de otra, tomar en serio el hecho de que la Regla es la guía de la observancia del evangelio para los Hermanos Menores. El estudio se inscribe en los comentarios de «nuevo curso» que se han venido haciendo en las últimas décadas. Para descubrir el significado del texto y las intenciones del legislador, trasciendo los esquemas jurídicos, recurre a los parámetros bíblico, teológico, espiritual... y echa

mano de otros escritos de san Francisco, sobre todo la *Regla* de 1221 y el *Testamento*, y de los acontecimientos históricos y distintos documentos de la época.

El texto de la Regla consta de doce capítulos no siempre de contenido unitario. De hecho, de esos doce capítulos, el autor extrae 22 unidades temáticas que, en la mayor parte de los casos, son también unidades literarias. El curso del comentario está determinado precisamente por esas unidades, cada una de las cuales lleva un título referente a la idea dominante y, salvo pocas excepciones, un subtítulo que ayuda a identificar mejor su contenido. A su vez, el comentario de la unidad temática no tiene lugar de manera global, sino por fragmentos de la misma, y concluye siempre con sugerencias para la actualización. El epílogo enlaza los principales aspectos señalados en cada una de las 22 unidades, para que aparezca con mayor claridad la naturaleza del texto y la relación entre los grandes ideales evangélicos en ella propuestos. En dos apartados recoge, primero, una serie de observaciones sobre la Regla en general, y luego, otra sobre su contenido concreto.— P. DE LUIS.

RHONHEIMER, Martín, *Transformación del mundo*. La actualidad del Opus Dei, Rialp, Madrid 2006, 20 x 14, 170 pp.

Estos ensayos son una reflexión personal sobre una gran obra, como es el Opus Dei, que el autor conoce muy de cerca y que sigue siendo para él, todavía hoy, un reto intelectual. Desde aquel primer “amor al mundo” del santo Escrivá de Balaguer hasta la actual discusión sobre religión y laicismo, nos encontramos con una tarea de enorme recorrido y una gran actualidad. Todas estas contribuciones tratan, en último término, del ideal de la santidad cristiana en medio del mundo, de la grandeza y dignidad de la vida ordinaria de cada día, a la luz de la fe y de la gracia, por la filiación divina, para la renovación de la creación y la expansión de la redención de Cristo, que debe realizarse, permanentemente, allí donde los hombres viven y trabajan. Así, los cuatro temas de esta obra: Josemaría Escrivá y el amor al mundo, la afirmación del mundo y la santidad cristiana en la vida ordinaria, la nueva evangelización y la cultura política actual, y verdad y política en una sociedad cristiana, según la doctrina de la libertad de J. Escrivá, en la perspectiva histórico-teológica actual, nos llevan a descubrir, en toda su plenitud, los rasgos esenciales del carisma espiritual y pastoral del Opus Dei, para nuestro tiempo, una vez olvidados tanto el antiguo sistema de cristiandad, con unos nuevos creyentes en libertad, como el viejo laicismo exclusivo que, algunas veces, tiende a reverdecer con muy poco sentido de la libertad y del respeto.— D. NATAL.

SUESCUN, Javier M., *¿Dios sirve para algo?*, San Pablo, Madrid 2006, 18 x 12, 178 pp.

Con este provocativo título, que sigue la línea de otros anteriores (*Me aburro en misa*, *La Iglesia ¡vaya cuento!*), el sacerdote y comunicador J.M. Suescun pretende acercarse al Dios de Jesucristo a los jóvenes a partir de las preguntas que ellos mismos hacen más o menos distraídamente. Este libro nace a raíz de las que le plantearon dos de ellos en una jornada de excursión. Para muchos jóvenes, dice el autor, Dios es como un móvil sin cobertura desde el que ya nadie responde. Consciente de que es tiempo de hablar de Él, aunque las palabras quedan siempre estrechas y cojas, los capítulos de este libro muestran a un Dios que “permite responder a muchas preguntas”, que es “una posible respuesta a

nuestros vacíos”, que “nos deja razones para la felicidad y la autoestima” o que es “fuente de resistencia ante los golpes y pruebas de la vida”.

El libro quiere contribuir, además, a ayudar a los jóvenes a distinguir a Dios de sus caricaturas, porque muchos (que se confiesan indiferentes o agnósticos) “no creen en un dios en quien no se debe creer y sobre el que hay que ser pública y manifiestamente ateo”. Los dos últimos capítulos ofrecen, respectivamente, el testimonio de cuatro personajes contemporáneos que se encontraron con Dios después de haberlo negado y una antología de oraciones de autores antiguos y modernos.– R. SALA.

CHITTISTER, Joan, *Tal como éramos. Una historia de cambio y renovación*, trad. J.M. Martínez, Publicaciones Claretianas, Madrid 2006, 21 x 13,5, 302 pp.

La hermana Chittister revisa en estas páginas el proceso de renovación experimentado por la vida religiosa femenina a raíz del Concilio Vaticano II. “Para poner carne a los huesos de la teoría” el libro, centrado en el período de 1965 a 1990, contiene una honesta y clarividente evocación retrospectiva de los cambios acaecidos en su propia comunidad religiosa: las hermanas benedictinas de Erie (Pensilvania). La descripción identifica las claves que pueden servir para entender mejor también el momento actual de la vida religiosa.

Consta de cuatro partes. En la primera se analiza la situación en los años 50 y las causas de la caída de las viejas formas de vida comunitaria. En un *Libro de costumbres*, redactado con precisión, se prescribía al detalle lo que había que hacer en absolutamente todos los ámbitos de la vida claustral. Las tres fases del llamado “tiempo de renovación” se recorren en los capítulos sucesivos. Cada una de ellas abarca tres estilos de gobierno diferentes encarnados por las respectivas superiores. Con la primera comenzó la “deconstrucción” de la vida religiosa preconiliar. Entre otras cosas trajo una nueva sensibilidad litúrgica y teológica, el compromiso adulto con lo femenino, la ampliación del concepto tradicional de obediencia, el desarrollo intelectual y espiritual y, sobre todo, pasión por el cambio. “No cambió la definición de la vida, pero ella misma modeló, irónicamente, una nueva”. La siguiente priora posibilitó una etapa de “desarrollo”, inaugurando el tránsito por nuevos caminos y la experimentación de nuevos valores. Fueron años cruciales, sentidos a veces como sin timón, porque no existían modelos ni libros de instrucciones. Por último, la propia autora se propuso, en medio de la desintegración de modelos de vida y de ministerios del pasado, emprender el proceso de “revitalización”. El objetivo era ahora que el grupo encontrara su camino, en nuevas direcciones, sin perder los valores esenciales del pasado: la conversión a una nueva forma de presencia en el mundo sin abandonar el significado de una vida consolidada durante siglos.

La autora concluye afirmando que, al final, lo único que cambió fue la forma de ser lo que se era desde siempre o lo que se había intentado siempre ser en primer lugar. El libro trata, pues, de lo que todo grupo necesita para mantener el equilibrio en medio de los cambios epocales: raíces profundas y alas desplegadas.– R. SALA.

AGUILÓ, Alfonso, *Carácter y acierto en el vivir. 100 relatos y reflexiones sobre la mejora personal*. Ed. Palabra, Madrid 2006, 21 x 14, 317pp.

Alfonso Aguiló, director del centro Tajamar y autor de varias obras sobre educación y antropología, nos presenta en este libro un camino para vivir con madurez y plenitud. Ofrece múltiples reflexiones y relatos acerca de la interioridad y la relación con los otros,

los más próximos. Todos ellos encaminados a la formación del propio carácter, de la manera de estar en el mundo y de comunicarse con los demás. El libro está repleto de ejemplos, anécdotas y referencias a otros libros, que nos ayudan a percibir la realidad de una forma más equilibrada y a mejorar nuestra manera de ser y nuestra forma de entender la vida. Se trata de una obra que atrae por su estilo sencillo a la vez que profundo. Está especialmente indicada para los momentos de reflexión, de crisis, de crecimiento espiritual, en los que se desea cambiar el estilo de vida. La lectura no tiene porqué ser lineal y continua, puede interrumpirse y cambiar de un capítulo a otro según las necesidades del lector, sin un orden predeterminado, si bien los temas están organizados en once capítulos distintos.–
C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

FERNÁNDEZ-CARVAJAL, Francisco, *Donde duerme la ilusión. La tibieza*. Ed. Palabra, Madrid 2006, 19 x 12, 184 pp.

El autor nos presenta esta obra de espiritualidad, fruto de la meditación de unos días de retiro espiritual. En ella se expresa la inmensa alegría que supone seguir a Cristo y la tristeza que significa adormecerse y abandonarse como cristiano. Esta forma de distanciarse del amor a Jesús es la tibieza, descrita por numerosos escritores creyentes, que en este libro es tratada como una enfermedad del alma que poco a poco va apagando la llama de una auténtica vida cristiana. Esta actitud pasiva, que nada tiene que ver con una crisis de fe, que una vez superada puede conducir a revitalizarla, es un verdadero enemigo del amor y la ilusión por continuar el camino marcado por Dios a los hombres. Se trata de la indiferencia que merma día a día la entrega a una vida de fe. El libro nos hace reflexionar sobre la manera en que casi sin darnos cuenta podemos caer en esta situación de tibieza y también sobre la forma de evitarla. La obra, escrita con sencillez y profundidad, nos ilumina acerca de los modos a seguir para que nuestro espíritu se mantenga alerta y cerca de Dios. Su lectura es apropiada para momentos de meditación sobre el sentido de nuestra vida.–
C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

ANGE-Daniel, *La plenitud de todo: el amor*, Narcea, Madrid 2006, 21 x 13, 185 pp.

Fruto de varios años de experiencia comunitaria, este libro nos invita a la conversión de nuestra mirada y de nuestro corazón para conseguir que la comunidad humana sea un lugar en el que se manifieste el amor Trinitario y la presencia de Dios. Estas páginas nos recuerdan los derechos de los más pobres a ser tratados como personas con dignidad propia, cualquiera que se su pobreza: económica, psíquica, enfermedad, soledad u otras dificultades, y cualquiera que sea el lugar en que los encontremos: la familia, la sociedad, nuestra fraternidades particulares o otros lugares más lejanos desde los que se desplazan en busca de una vida digna y mejor por medio de la emigración. Algunos epígrafes de este escrito nos muestran el camino de la acogida y del respeto y, en definitiva del amor, como pueden ser: tu hermano es sacramento de Dios, el pobre es mi señor, hasta los confines del mundo y del corazón, qué dulce es vivir los hermanos unidos, ocho señales de acogida mutua y valoración positiva, ocho miradas proféticas que dan vida y descubren lo mejor, perdonar, liberar, resucitar, responsables de los hermanos, servir en la verdad del amor, la confianza hace de tu hermano tu alegría. Estamos ante un escrito que nos recuerda la grandeza del amor, la alegría de la fraternidad y la importancia de la confianza que nos

hace respetar al otro hasta creer en él para poder apoyarle y cuidarnos mutuamente, ayudarnos de verdad y crecer juntos en el amor.– D. NATAL.

ÁLVAREZ TEJERINA, Ernestina y Pedro. *Te ruego que me dispenses. Los ausentes del banquete eucarístico*. Ed. Narcea, Madrid 2006, 13,5 x 21, 137 pp.

Los autores, ella, religiosa beneditina y doctora en Medicina y Cirugía, y él licenciado en Derecho, nos ofrecen una reflexión acerca de las diferentes formas de rechazar la invitación para participar en el banquete eucarístico. Nos presentan diversos personajes de la Biblia, que de una u otra forma se abstienen de responder con generosidad a la llamada. Entre ellos podemos señalar al “exorcista no cristiano”, “el guardián de los sacerdotes judíos” o “los chiquillos insatisfechos”. Ellos forman parte del inconsciente colectivo y nosotros, en algún momento de nuestra vida, podemos identificarnos y actuar como ellos. Al tiempo, se presentan las distintas partes de la Eucaristía en que es posible remediar cada una de las actitudes negadoras, así el saludo y preparación de la Eucaristía, la Palabra, la Acción de gracias y el envío son momentos clave que nos ayudan a iniciar un camino de conversión. La lectura de la obra nos permite aproximarnos más al conocimiento y comprensión de nosotros mismos. El planteamiento es sencillo y nos invita a la meditación sobre nuestro modo de actuar en el diálogo con Dios. La lectura es agradable y despierta interés.– C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

Pedagogía

LÓPEZ QUINTÁS, Alfonso, *Vértigo y éxtasis*. Una clave para superar las adicciones, Rialp, Madrid 2006, 20 x 13, 284 pp.

El conocido profesor A. López Quintás, publicó en nuestra revista, *Est. Agust.* 18(1983) 51-66, un escrito sobre: *La juventud actual entre el vértigo y el éxtasis*. Era la plasmación de un tema que le entusiasmaba y había dado como Lección Inaugural de curso en nuestro Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid. El Profesor López Quintás es uno de los mayores creadores y difusores de la filosofía dialógica en España, especialmente la de Martín Buber y Marcel, y uno de los fundadores, también, del seminario Zubiri. Ha procurado ser, también, un poco como el Romano Guardini español. Es un gran aficionado y entendido apasionado por la música. Este tema del vértigo y el éxtasis lo ha difundido ampliamente y lo ha hecho con un gran sentido vocacional de ir al rescate, por el amor y la misericordia, de las nuevas esclavitudes de nuestro tiempo como pueden ser: la droga, el poder, el alcohol, el juego, el hedonismo, etc. En esta obra nos resume lo que ha ido elaborando, con paciencia y gran inteligencia, a lo largo de estos años y en colaboración con las acciones concretas y prácticas que plantean aquellos que dedican su vida a la liberación de las esclavitudes y dependencias de nuestro tiempo. Así, primero nos presenta una visión global de los procesos de vértigo y éxtasis. Los modos de fascinación y vértigo, su origen y encabalgamiento. Los modelos de creatividad y éxtasis, cómo ocurre esto en lo deportivo, lo estético o el amoroso. Nos detalla la confrontación y la confusión entre ambas experiencias. Nos muestra las experiencias de éxtasis y la plenitud del ser humano, y termina con una síntesis de las ideas y experiencias fundamentales, del vértigo y el éxtasis, que permiten confrontar ambos procesos. Enhorabuena, ilustre y estimado profesor, por tu aportación que ayuda a tanta gente.– D. NATAL.

PÉREZ ESCLARÍN, Antonio, *Educación para humanizar*. Ed. Narcea, Madrid, 2004, 13,5 x 21,165 pp.

Antonio Pérez Esclarín, director nacional del Centro de Formación e Investigación P. Joaquín, de "Fe y Alegría" y escritor de numerosos libros y artículos sobre educación, nos presenta aquí unas orientaciones pedagógicas para vivir en plenitud. A partir de la descripción de un contexto deshumanizado donde las desigualdades y la violencia hacen mella en la sociedad, nos ofrece la alternativa de una educación democrática que ayude a construir un entorno fraternal y universal. El autor, haciéndose eco de la creatividad, nos expone las características de lo que debe ser una pedagogía integral en palabras clave que empiezan por cada una de las vocales. Así, amor, alegría, asombro, autoridad, alumno, audacia, escucha, éxito, entusiasmo, equipo, expresión, experiencia, inteligencia, investigación, integral, organización, observar, ocio, único, utopía, son principios pedagógicos esenciales que deben promover la reflexión sobre la práctica educativa. El libro enfatiza la figura del maestro, destacando esta profesión como poco valorada, dada su importancia para el desarrollo de los pueblos. En él se ofrece una perspectiva humana y cercana de la educación que se presenta como vía compensadora de las grandes desigualdades. Obra recomendada en la formación permanente del profesorado, pues hace pensar sobre la filosofía de la educación.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

AYLLÓN, José Ramón, *Diez claves de la educación*. Ed. Styria, Madrid 2005, 21 x 14, 222 pp.

José Ramón Ayllón, conferenciante y escritor de libros que tratan sobre la formación de adolescentes y educación en valores, nos presenta un nuevo ensayo sobre educación, en el que expone con rigor y sencillez en qué consiste educar. Parte del análisis de la situación actual, para después profundizar en los problemas reales que presenta la educación en nuestros días y ahondar en cuáles son las claves del hecho educativo: la familia, la capacidad de escuchar, la conciencia moral, el esfuerzo, el sentido común y buen humor... Cabe destacar la importancia que concede a la necesidad de poner límites al comportamiento humano y de exigir esfuerzo a los alumnos, pues éstas son dos asignaturas olvidadas en el desarrollo de la educación actual.

En cada uno de los diez capítulos, relacionados con cada una de las claves educativas hace referencia a expertos que han estudiado los temas tratados y presenta una selección de textos apropiados para argumentar las tesis expuestas. El libro va dirigido a padres y educadores, si bien su lectura también es recomendable a jóvenes que pueden verse reflejados en sus páginas. La obra se manifiesta como alternativa al fracaso y desánimo que, en ocasiones, tiene lugar en los ambientes educativos. Es un grito de esperanza frente al derrotismo y desilusión. La educación se presenta así como la mejor inversión de las familias y de los gobiernos.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

Varios

ROJAS, Rafael, *Tumbas sin sosiego. Revolución, disidencia y exilio del intelectual cubano*, Anagrama, Barcelona 2006, 22 x 14, 508 pp.

Constituye en primer lugar este libro una historia intelectual de Cuba, impresionante tanto por la cantidad de datos expuestos como por la profundidad del análisis. Desde lejanos antecedentes en la dictadura de Machado sigue Rafael Rojas la dolorosa evolución de la forma en que los cubanos han reflexionado sobre su patrimonio cultural o, aún mejor, sobre su mismo ser nacional. Naturalmente, el lugar central en el discurso lo ocupa la Revolución, el movimiento contra Batista, recibido con alborozo y esperanza tanto por escritores de tradición republicana, como católica o marxista. Se diría que unos y otros viven en 1959 la entrada de los barbudos en La Habana como una explosión de vitalidad, de alegría y optimismo. Sin embargo, el encanto es efímero. Ya en los primeros meses del nuevo régimen, el gran ensayista Jorge Mañach parte, y no es el único, al exilio; en tanto que otros, como el católico Lezama Lima, aunque continúan en la isla y se guardan de hacer críticas públicas, se ven poco menos que reducidos al silencio, en un escenario cuyas primeras figuras son los comunistas Alejo Carpentier y Nicolás Guillén. Al primer exilio, y eso es quizá lo más curioso de la experiencia cubana, siguen otros. Jóvenes que han apoyado la Revolución, se sienten ahogados por un sistema cada vez más cerrado y represivo, con el que terminan por romper. Unos, como Cabrera Infante, escapan al exterior; otros, como Heberto Padilla o Raúl Rivero padecen antes largos años de cárcel. En el interior no faltan, empero, católicos como Cintio Vitier comprometidos en la defensa a ultranza de una revolución que se metamorfosea una y otra vez, que cambia un primer rostro radical y juvenil, por el gesto adusto de la burocracia soviética y que, caída esta, se maquilla de nacionalismo populista. Siempre para mantenerse en el fondo igual a sí misma; anclada en el omnímodo poder del dictador.

Pero Rafael Rojas va más allá de lo que pudiera ser una simple historia. Su auténtico objetivo es una interpretación de cómo los cubanos se han entendido y explicado a sí mismos; y para ello atiende tanto a las reflexiones hechas desde el interior, por los que apoyan al régimen y por los que se oponen a él, como a las de la diáspora. Surge de ahí una proyección esperanzada hacia el futuro, en un momento en que la dictadura parece haber entrado, como el propio dictador, en un irreversible estado de decrepitud.– F. JAVIER BERNAD MORALES.

AA. VV., *Si de nou voleu passar. I Simposi Internacional Salvador Espriu* (= Biblioteca Abat Oliba, 266), Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Barcelona 2005, 21 x 15, 681 pp.

Este volumen recoge las Actas del Primer Simposio Internacional (1-3 octubre, 2003) dedicado a estudiar la obra literaria de Salvador Espriu (+1985). Colaboraron la Universidad de Barcelona, la Universidad Autónoma y el Centro de Documentación y Estudio Salvador Espriu; y se llevó a cabo en el Aula Magna del edificio histórico universitario y en Arenis de Mar, patria de adopción del escritor y poeta. Se trataba de reivindicar la personalidad y la producción intelectual de Espriu, puesta en entredicho a raíz de su muerte, presentar los estudios realizados sobre la obra del escritor y ofrecer nuevos planteamientos sobre su lectura y actualidad. Diversos estudiosos, entre ellos Ricard Salvat, Joaquim Molas, Rosa Delors, Miquel Palol, Dense Boyer. Antoni Prats, J. M. Subi-

rachs...., analizan la producción poética de Espriu, su temática simbólico-mistérica, su métrica, su narrativa catalana, su influencia en la literatura aragonesa y gallega y la importancia concedida al “orden y a la numeración” especialmente en *Les Cançons d’Ariadna*. Analizando esta obra, R. Delors trata de adentrarse en el mundo íntimo de Espriu, en su reconocido pesimismo, su destino personal y su preocupación última con resonancias continuadas al simbolismo bíblico. Aunque se declaraba agnóstico, Espriu hace alusiones continuas a la “participación en el proceso creador” y a la necesidad de tomar en serio el destino humano-temporal de cada uno. En el volumen presentado nos hubiera gustado encontrar alguna ponencia que afrontara seriamente el pensamiento y el sentir íntimo de Espriu sobre sentido de la vida, sobre la alegría y el dolor, sobre el amor, la muerte y sobre el destino final. Parece ser que al final de su existencia dio muestras de que “la fe y bondad” era lo más importante. Esto debió suceder, según escribe Ms. Narváez, al salir del hospital en diciembre de 1984, pocos días antes de su muerte, en unas manifestaciones en que reconoce haber superado su pesimismo radical, al sentirse tratado con suma delicadeza y bondad por las monjas del centro médico y manifiesta “que la bondad que brota de la fe es la cualidad superior del espíritu... Es por ello que considero que la inteligencia tiene que estar al servicio de la bondad que brota e la fe”. Pocas semanas después, en febrero de 1985, moría en el mismo centro, recibiendo la última dosis de bondad que nace de la fe por parte de aquellas mismas religiosas.– A. GARRIDO.

RICCARELLI, Ugo, *El dolor perfecto*, trad. C. Gumpert, Maeva, Madrid 2005, 24,5 x 16, 287 pp.

Los recuerdos, los afectos de la saga familiar, son el hilo conductor de una novela de ritmo lento, pero fascinante y llena de emociones. Se trata de una lectura casi poética y rica de historia. Un retrato de la Italia profunda, la Italia de provincia (Toscana) a lo largo de un siglo. Una de las protagonistas Annina, que narra en primera persona, parte de atrás, de un *Ottocento* lleno de convulsiones políticas y de la espléndida figura del maestro anarquista abatido durante los hechos trágicos de Milán (1898), cuya historia guía la obra hasta el final.

Riccarelli obtuvo con esta novela el prestigioso Premio Strega (2004). Es un narrador que no se deja encerrar en un cliché. Al servicio de la inspiración y la fantasía, pero con los pies en la tierra. Es verdad que resulta difícil no encontrar en su relato resonancias del realismo mágico, “macondiano” de García Márquez, por la presentación de un mundo familiar en el que la leyenda se convierte en memoria colectiva. Pero hay aquí un componente doliente y sacrificado al destino que hace a este libro todo italiano, genuinamente italiano. Evitando las fáciles trampas del estereotipo, el autor ha dado vida a un relato de por sí simple y lineal en sus evoluciones familiares, creando personajes y situaciones, a ratos, apasionantes, que hay que ir descubriendo en un viaje de eventos insignificantes pero determinantes, donde las pequeñas historias personales chocan con la vorágine de los grandes acontecimientos que convulsionan a las familias y generaciones. A pesar de las circunstancias más amargas, cada personaje consigue encontrar un nuevo equilibrio, una motivación. *El dolor perfecto* ayuda a relativizar el sufrimiento propio de la vida. En la perfección de un dolor colectivo ligado al alma quedan intactos todos los amores soñados, vividos y perdidos. Dentro de cada drama personal se puede leer entre líneas un himno a la vida.– R. SALA.